

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES  
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES  
ESPECIALIDAD: SOCIOLOGÍA

**AUTORITARISMO Y CULTURA POLÍTICA EN LA DÉCADA DE LOS '90**  
**ESTUDIO EXPLORATORIO SOBRE EL CASO VENEZOLANO**  
**TRABAJO DE GRADO**

PROFESOR – GUÍA: Néstor Luis Luengo

Alexandra Carolina Pecchielan  
Mariola Rodríguez Martín

Caracas, Junio 2002



UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES  
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

## TRABAJO DE GRADO

Presentado para optar al título de:

## LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA (SOCIÓLOGO)

Título

Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los '90  
Estudio exploratorio sobre el caso venezolano

Realizado por:

- Alexandra Carolina Pecchielan
- Mariola Rodríguez Martín

Profesor Guía: Néstor Luis Luengo

### RESULTADO DEL EXAMEN:

Éste Trabajo de Grado ha sido evaluado por el Jurado Examinador y ha obtenido la calificación de: \_\_\_\_\_ ( ) puntos

Nombre: \_\_\_\_\_ Firma \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_ Firma \_\_\_\_\_

Nombre: \_\_\_\_\_ Firma \_\_\_\_\_

Caracas, \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ de \_\_\_\_\_



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

---

A la memoria de mi padre... A pesar de que no estás en cuerpo presente, sigues acompañándome e inspirando cada paso que doy.

A mi mamá... Gracias por tu apoyo, comprensión y amor.

A mi hermano Jorge... Porque en todo momento he contado con tu respaldo, cariño y ayuda.

A Miriam, Ivelisse, Alejandra y Gabriela... Por su afecto y solidaridad.

A Jessica... En los momentos difíciles se reconoce a los auténticos amigos. Y tú lo has demostrado.

A Carolina... Por culminar juntas, lo que juntas iniciamos.

A Dios... Porque a pesar de todos los tropiezos, nos diste la fortaleza para culminar ésta aventura.

***Mariola.***

A mis Padres seres únicos y maravillosos en el mundo. Gracias por brindarme todo su amor y apoyo en esta gran travesía de mi vida.

A Mariolex..... porque ha sido y será “ Alguien a quien le interesa todo lo haces, alguien a quien llamar en los buenos y en los malos momentos. Alguien que comprende cualquier cosa que hagas, alguien que te dice la verdad acerca de ti misma, alguien que conoce todo lo que te pasa en todo momento, alguien que se siente auténticamente feliz cuando las cosas te van bien.....alguien que es una extensión de ti misma .....” ( Schutz).

A la Mompeti.....por amiga incondicional y compañera de risas .....

A los Tete.....luz, esperanza y sueños...

A todos aquellos que de una u otra forma nos ayudaron a escalar esta cuesta.....

***Carolina***



### AGRADECIMIENTOS

A nuestro tutor, Prof. Néstor Luis Luengo, por la orientación y comprensión brindada a lo largo de éste estudio.

Al Prof. Antonio Suárez, por sus valiosas sugerencias, su calidad humana y apoyo incondicional en la realización de éste trabajo.

A Adolfo Vargas, Prof. de la Universidad Simón Bolívar, por la colaboración prestada.



### ÍNDICE DE CONTENIDO

Dedicatoria	3
Agradecimientos	4
<b>Resumen</b>	7
<b>Introducción</b>	8
<b>Planteamiento del Problema</b>	11
<b>Marco Teórico</b>	15
Capítulo I	15
I.-Autoritarismo. Rasgos Generales	15
I.a.- Autoritarismo como Régimen Político	17
I.b.- Autoritarismo como “ rasgo” de la Cultura Política	18
I.b.1. Críticas al Estudio de la Personalidad Autoritaria de Adorno	24
I.c.- Cultura Política y Sistema Político	29
I.c.1. La Participación Política	30
I.c.1.1.-Factores que afectan la Participación Política	33
I.c.2.- Confianza institucional	36
Capítulo II	40
II.a.- Formación de la Democracia Venezolana	40
II.b.- Tendencias autoritarias presentes en la Cultura Política Venezolana	54
<b>Objetivos de la Investigación</b>	58
Objetivo General	58
Objetivos Específicos	58
<b>Marco Metodológico</b>	60
I.- Tipo y Diseño de Investigación	60
II.- Recolección de datos	61
III. Procesamiento de la información	64
<b>Fase 1.-</b>	
A. Selección de ítems	64
A.1.-Escala de Autoritarismo	65
A.2.- Escala de Confianza	66
A.3.- Escala de Participación	66
B. Validación de las Escalas	67
<b>Fase 2.-</b>	
A. Procesamiento y análisis de los Resultados	70
B. Cruce con otras variables	87
<b>Análisis e Interpretación de los Datos</b>	90
I.- Análisis e interpretación de los resultados	90
I.a. Consideraciones previas	100
I.b. Parte Dinámica	100
I.b.1. Autoritarismo	100
I.b.2. Confianza	103
I.b.3. Participación	106
I.b.4. Enclaves Sociales	107



<b>Conclusiones y Recomendaciones</b>	113
<b>Bibliografía</b>	117
<b>Anexos</b>	121
I.- Anexo N° 1. Encuesta CIEPA DOXA 93	
II.- Anexo N°2. Encuesta Latinobarómetro 95	
III.- Anexo N°3. Encuesta Red Pol 98	
IV.- Selección de ítems	
V.-Validación de ítems	
VI -Gráficos	



### RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo identificar la presencia de rasgos asociados a orientaciones autoritarias en la Cultura Política Venezolana entre los años 1993-1998. Dada la naturaleza del objetivo y el conocimiento actual sobre el tema a investigar es posible calificar la presente investigación como de tipo exploratorio-descriptivo. En este trabajo se utilizaron datos secundarios provenientes de tres encuestas de opinión realizadas en el lapso considerado. La primera de ellas, la encuesta Ciepa-Doxa, realizada en 1993, fue aplicada a una muestra nacional de 1.500 personas, de ambos sexos, mayores de 18 años. La recolección de los datos fue realizada por la empresa Doxa. El Latinobarómetro 95, fue la segunda encuesta empleada, se aplicó a una muestra nacional de 1.200 personas de ambos sexos y mayores de 18 años. La tercera encuesta fue la RedPol Nov.1998. Con una muestra representativa nacional de 1.500 casos, hombres y mujeres, mayores de 18 años.

El procesamiento de la información constó de dos fases. La primera consistió en escoger los items más representativos de cada encuesta con el fin de construir tres escalas referidas a tres características de importancia para la investigación como son: Autoritarismo, Confianza y Participación. Fueron normalizadas las escalas con la finalidad de uniformizarlas sobre una misma base. La segunda fase consistió en validar las escalas obtenidas, a través de la Técnica de Análisis Multivariable denominada Escalamiento Óptimo. Posteriormente, se realizó el análisis de los rasgos por variable sociodemográfica para identificar los grupos socioeconómicos que compartían dichas características. Los hallazgos de este estudio señalan la presencia de rasgos asociados a orientaciones políticas autoritarias en la Cultura Política Nacional, en todos los grupos estadísticos considerados. Asimismo, se encontró que las relaciones entre el Autoritarismo, la Confianza y la Participación, no son directas sino dinámicas. Los promedios arrojados no sobrepasan los niveles intermedios en ninguna de las características. Ningún grupo evidenció uno o varios rasgos de modo consistente a lo largo del período. Las variaciones en los rasgos parecen estar relacionados con factores coyunturales.



### INTRODUCCION

El objetivo general del presente estudio fue identificar la presencia de rasgos asociados a orientaciones políticas autoritarias en la Cultura Política Venezolana durante el período 1993-1998. La naturaleza de este objetivo, así como el conocimiento actual sobre el tema de investigación permiten calificar al presente estudio como de tipo exploratorio-descriptivo. Para la consecución del objetivo expuesto se emplearon datos secundarios procedentes de tres encuestas nacionales llevadas a cabo en el período considerado. La primera de ellas, la Encuesta Ciepa-Doxa 93 que fue realizada entre mayo y junio de 1993, por el Centro de Investigaciones Económicas, Políticas y Administrativas de la Universidad del Zulia con la finalidad de medir las actitudes políticas y electorales del venezolano. Fue aplicada a una muestra nacional de 1500 personas, con muestreo polietápico. El diseño de la entrevista y el procesamiento de la encuesta estuvo a cargo del CIEPA. El muestreo y la administración de las entrevistas fue realizada por la empresa de estudios de Opinión DOXA. La segunda encuesta utilizada fue el Latinobarómetro 95, una encuesta representativa nacional de 1.200 casos. Su universo estuvo compuesto por personas de ambos sexos, mayores de 18 años de edad. La recolección de los datos fue realizada por la empresa Doxa. La tercera encuesta empleada fue la RedPol Nov.98. Esta fue una encuesta representativa nacional de 1.500 entrevistas. Su universo estuvo conformado por hombres y mujeres, mayores de 18 años, pertenecientes a los estratos A, B, C, D y E. El diseño del cuestionario y la codificación de los datos estuvo a cargo de la Red Universitaria de Estudios Políticos. La recolección de la información fue realizada por la empresa DATOS y contó con el patrocinio del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT).

El procesamiento de la información se llevó a cabo en dos fases. En la primera, se seleccionaron los ítems más representativos de cada encuesta con la finalidad de construir tres escalas referidas a características relevantes para la investigación como son: Autoritarismo, Participación Política y Confianza Institucional, empleando para ello criterios teóricos referidos a la materia. Para normalizar las escalas sobre una misma base, se partió de la escala más grande con la finalidad de uniformizar el conjunto. Para ello, se otorgaron valores a las categorías de cada ítem que oscilaban entre 0 y 10, asignando el mayor puntaje a aquella categoría que reflejara de modo más preciso el rasgo que se quería medir, y el menor puntaje a aquella categoría que la reflejara menos. La segunda fase del procesamiento consistió en la validación de las escalas, donde se utilizó una técnica de Análisis Multivariable inserta dentro de la técnica de Escalamiento Multidimensional denominada Escalamiento Óptimo. Posteriormente, se realizó el análisis de los rasgos por variable



## **Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa**

---

sociodemográfica para identificar los grupos estadísticos que compartían estas características. Los promedios obtenidos a través del procedimiento antes descrito fué medida en términos absolutos, oscilando los valores en un continuum entre 0, que indica ausencia del rasgo y 100, presencia absoluta del rasgo en un grupo.

Los hallazgos del presente estudio advierten la presencia de rasgos asociados a orientaciones políticas autoritarias dentro de la Cultura Política Venezolana, en todos los grupos socioeconómicos, durante los años 1993-1998, asunto que ratifica la eficiencia del proceso socializador del Sistema Político Venezolano. De igual modo, se identificó que las relaciones entre las características consideradas es decir, Autoritarismo, Confianza y Participación no son directas sino dinámicas. Este aspecto se refleja en los promedios arrojados por los grupos con características sociodemográficas diversas. No hubo un grupo con determinadas características socioeconómicas que reflejara uno o varios rasgos de modo consistente a lo largo del periodo. Por el dinamismo observado en los rasgos durante el lapso estudiado, se cree pertinente atribuir dichas fluctuaciones a factores de índole coyuntural, dado la diversidad de acontecimientos suscitados antes y durante el mismo, que parecen estar generando cambios dentro de nuestra Cultura Política. Por esta razón se sugiere, la realización de estudios orientados a indagar sobre la importancia de las situaciones de transformación nacional en la manifestación de actitudes antidemocráticas.





### **Planteamiento del problema**

En innumerables ocasiones la democracia venezolana fue calificada como una de las más sólidas de América Latina. Sin embargo, a partir del año 1989, y como consecuencia de la agudización de la crisis en el área social, política y económica, se hace evidente el agotamiento del Sistema Político que entró en vigencia en el año 1958 cuando fue derrocada la dictadura Perezjimenista.

El modelo que se implementó a partir de 1958, fue concebido, inicialmente, para generar apoyo al sistema de democracia representativa que recién se inauguraba, dirimir el conflicto y alcanzar el consenso (Rey, 1989). Estos tres fines integrarían a la sociedad en su conjunto y harían que la población se identificara paulatinamente con el nuevo orden e interiorizara los valores asociados a la democracia representativa. Así, con la finalidad de consolidar a la democracia como régimen político, los ideólogos del Sistema Político Venezolano establecieron ciertos principios como puntales del sistema. De ahí, que se considerara al civismo, el pluralismo, el respeto a la justicia y el presidencialismo como los principios rectores, y a la intervención del Estado, el centralismo, la búsqueda del consenso entre las elites y la partidización de la vida social, como los medios por los cuales se realizarían dichos principios (Grupo Roraima, 1987; Salamanca, 1997).

El desarrollo real de cada uno de estos elementos (rentismo, estatismo, populismo, presidencialismo, etc.) en cada uno de los gobiernos, conllevó a que la democracia representativa en Venezuela tuviera las siguientes características:

1. - Los partidos políticos y sus elites se convirtieron en los entes que por excelencia concentraban y controlaban el poder. Esta particular situación, permitió que los mismos se reservasen para sí la toma de decisiones y los medios a través de los cuales la población canalizaría sus demandas e intereses hacia el Estado. La consecuencia más inmediata fue que la población viera limitado su radio intervención en el ámbito político. Dicha intervención se reducía a la participación en los procesos electorales. Esta situación fortaleció, por un lado, el carácter presidencialista de la democracia y, por otra parte, facilitó la evolución de liderazgos personales *“... donde el carisma pasa a convertirse en uno de los elementos principales a considerar dentro de la oferta electoral”* (Rivas, 1994, 108). Por intermedio del líder elegido, el votante pretendía hacer realidad todas sus expectativas y aspiraciones individuales. Una de las consecuencias de esto, fue la creciente influencia de los partidos políticos en los más diversos sectores de la vida pública, dificultando el establecimiento de las condiciones necesarias para que el venezolano se convirtiera en



ciudadano, es decir, en un sujeto político activo, lo que probablemente provocó el retraimiento del mismo hacia el espacio privado, alimentando su pasividad e incluso el desinterés y el apoliticismo del mismo como efecto secundario.

2. - Con el establecimiento de la democracia representativa a partir de 1958, el Estado venezolano intensifica su presencia dentro de la sociedad para impulsar un modelo socioeconómico modernizador. Esto lo convierte en el ente solventador de las demandas y aspiraciones de la población. Por otro lado, asume el compromiso de amortiguar los conflictos presentes entre los diversos grupos sociales, posibilitando el mantenimiento del régimen democrático en Venezuela. Para lograr ambos objetivos, se recurre a la Renta Petrolera, a través de los diversos mecanismos de distribución existentes: el gasto público, los subsidios indirectos y las exoneraciones, los cuales propician el establecimiento de una relación de dependencia de la población respecto al Estado (España, 1989; Salamanca, 1997).

Al mismo tiempo se refuerza el carácter asistencialista de la intervención del Estado, cuyas decisiones se toman sobre la base de criterios derivados de ordenes partidistas e intereses de grupos económicos. Una vez que el Estado se convierte en el “tutor” de la sociedad, a la hora de solventar sus problemas, se establece un vínculo tal, que desestimula a la población a actuar para solventar los problemas y asuntos de interés público (Bautista Urbaneja, 1986, 1992).

En términos generales, el desenvolvimiento de los diversos elementos que conformaron al sistema político venezolano desde 1958 en adelante (partidos políticos, Estado, renta petrolera) hizo posible que no sólo la democracia adquiriera las características expuestas, sino que se configurara una singular Cultura Política, donde parecen convivir dos orientaciones políticas divergentes: una democrática y otra autoritaria.

En relación con las orientaciones políticas democráticas, algunos estudios de opinión realizados en el país muestran que el venezolano manifiesta un fuerte apego hacia el régimen democrático, valorado en un 63% (Latinobarómetro, 1995) y a las libertades públicas que de este se derivan (libertad de expresión, de elección, etc.). En este sentido, la “adhesión” a la democracia representativa se considera “... *un fin en sí mismo*” (Rey, 1989, 23).

Sin embargo, se ha evidenciado que ciertas características asociadas a orientaciones políticas autoritarias parecen haber cobrado fuerza, en los últimos 10 años. Dentro de este conjunto de rasgos se destacan: la búsqueda de un liderazgo fuerte como sinónimo de autoridad, y el medio para lograr el restablecimiento del orden perdido, el incremento de la presencia del Estado, la baja participación de la población en los espacios públicos, la



## **Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa**

---

desconfianza en las instituciones rectoras de nuestra sociedad, por mencionar algunos (Pereira, 1995, 1998).

En síntesis, los hechos expuestos anteriormente parecen señalar la presencia de una paradoja dentro de la Cultura Política Venezolana. Por un lado, se advierte que el venezolano aprecia a la democracia como el mejor régimen político así como los valores asociados a ella; al mismo tiempo, se percibe la expresión o el repunte de rasgos vinculados a orientaciones políticas autoritarias. Esta aparente contradicción motiva una serie de interrogantes acerca de las características de esta Cultura Política: ¿Cómo se estructuran rasgos que pueden prestar apoyo a regímenes autoritarios, junto con rasgos y opiniones que pueden incitar al apoyo a regímenes democráticos? ¿Acaso se pueden “activar” y “desactivar” estos motores de apoyo en ciertas situaciones? ¿Existen conflictos entre ambos tipos de rasgos, o coexisten sin contradecirse e, inclusive, los autoritarios refuerzan a los no autoritarios (o viceversa)? ¿Estas configuraciones de la Cultura Política son iguales en todos los grupos sociales? ¿Son más sensibles a la coyuntura política o al cambio en la situación social del individuo? Estas preguntas guían la presente investigación, se tratará de aportar luz a estas materias a través del análisis de ciertas encuestas actuales de opinión. En todo caso, una de las principales tareas a emprender es identificar la presencia de rasgos asociados a orientaciones políticas autoritarias en la Cultura Política Venezolana, especialmente en el periodo 1993-1998.





### CAPÍTULO I

#### ***I.- Autoritarismo. Rasgos Generales***

Desde que se inicia la historia política venezolana hasta 1958 el caudillismo, el militarismo, la dictadura, etc., han sido los rasgos predominantes de la vida política nacional. Así, las distintas formas de gobierno imperantes en la nación desde el período republicano en adelante, poseen como característica común al autoritarismo. Tradicionalmente, el autoritarismo ha sido entendido como un peculiar tipo de sistema político, caracterizado por el uso arbitrario del poder.

Los sistemas políticos pueden ser entendidos como “... *el conjunto de comportamientos a través de los cuales la sociedad adopta decisiones que se consideran de obligado cumplimiento para la mayor parte de sus componentes.*” (Easton, 1981, cp. Pastor, 1994, 271). Dentro de esta definición se incluyen los procesos de adopción de decisiones y la capacidad de hacerlas efectivas. Al mismo tiempo, se toman en cuenta elementos simbólicos referidos a la legitimidad (ideologías y valores predominantes que conforman la política), así como también características de los individuos que prestan su apoyo a los mecanismos decisorios del sistema político.

Los sistemas políticos se han clasificado de diversas maneras y atendiendo a diversos criterios. Pero existe una distinción, que es especialmente relevante para esta investigación: aquella que distingue entre sistemas políticos autoritarios de los no autoritarios.

Los sistemas políticos no autoritarios son aquellos regímenes en los cuales están presentes las siguientes características: la libertad de expresión, de asociación, y oposición política; derechos de los ciudadanos; celebración de elección para la escogencia de los gobernantes; supone garantizar igualdad de condiciones para los ciudadanos; “...*una lucha política no violenta; el imperio de las leyes comunes para todos y de un poder judicial independiente; así como la existencia de fuerzas armadas y policíacas no politizadas, comprometidas con la nación y el sistema de libertades...*” (Romero, 1994, 182).

En opinión de Bobbio (1996), la democracia, en cuanto sistema contrapuesto a las formas de gobierno no democráticos, tiene la cualidad de establecer un conjunto de reglas que fijan “... *quién está autorizado para tomar las decisiones colectivas y bajo que procedimientos*” (Op.cit., 24). De ahí, que para que una decisión pueda ser tomada como algo general, colectivo es indispensable el uso de las reglas.

Los sistemas políticos autoritarios, según Sttopino (1982), se caracterizan por ser aquellos, con una estructura de poder monopersonal frente al conjunto de instituciones más representativas de la sociedad; una escasa movilidad social; la restricción del espacio de la



oposición, de las libertades de los subsistemas políticos así como de los mecanismos de participación. Igualmente, los regímenes autoritarios se distinguen, porque la autoridad ocupa un lugar central; existe un predominio del Ejecutivo; y una reducción del pluralismo político; y *“... porque los grupos de presión más importantes conservan su autonomía, lo que de alguna manera limita el poder”* (Sttopino, 1982, cp. Pastor, 1994, 143). Asimismo, argumenta que el grado de penetración de un régimen autoritario en un contexto social específico *“...corre en paralelo con el atraso más o menos marcado de la estructura económica y social”* (Idem).

Sartori (1965) apunta por su parte que, el autoritarismo es un término derivado de autoridad pero con connotaciones negativas, que se vincula al uso excesivo del poder, entendiendo el poder como uso de la fuerza para lograr la realización de un proyecto político. Cabe señalar que, a pesar del vínculo existente entre autoridad y coerción, pueden existir situaciones concretas donde no necesariamente la coerción legítima sea el único fundamento del ejercicio de la autoridad. La autoridad, no se basa exclusivamente en la coerción, sino por el contrario, puede ir acompañada de otros factores como *“... el intercambio, la cooperación y el conformismo”* (Nisbet, 1975, 111). No obstante, el uso del poder legítimo, es uno de los elementos que posibilitan el ejercicio de la autoridad. De ahí, que se sostenga que el *“... poder entraña autoridad, como facultad moral de dirigir la sociedad hacia sus propios fines; y lleva consigo la posesión de la fuerza para hacer efectiva la autoridad... El poder es, al mismo tiempo, algo físico y algo moral. Es lo físico de la fuerza y es lo moral de la autoridad”* (Peña, 1950, cp. Ferrando, 1989).

De igual modo, autores como Sartori hacen referencia a la relación existente entre autoridad-poder-libertad: *“...la verdadera libertad acepta la autoridad, tal como la verdadera autoridad reconoce la libertad. La libertad que no reconoce la autoridad es una libertad arbitraria... la autoridad que no reconoce la libertad es autoritarismo”* (Op. cit., 151).

En este sentido, *“... la libertad del ciudadano radica en la prerrogativa de articular su propia opinión, comunicarla sin impedimento y confrontarla en un espacio abierto al diálogo(...). En un espacio donde los sujetos se enrarecen el autoritarismo surge casi de manera espontánea, y hay autoritarismo en todos los casos en los que no existen y tampoco se promueven, las condiciones para la elaboración de argumentos que compitan entre sí...”* (Desiato, 1997, 101).

De todas las ideas expuestas con antelación se concluye, que las definiciones existentes sobre autoritarismo son diversas, por ende, no hay un acuerdo en su delimitación conceptual, aspecto que dificulta su precisión desde el punto de vista teórico. No obstante, como se puede desprender de los planteamientos antes mencionados, el autoritarismo se vincula al uso del poder en función de un proyecto político no compartido por todos los actores sociales, el *“autoritarismo surge ‘espontáneamente’ en un ambiente de ausencia de libertad, lo que sugiere que: a.-) todo régimen político procura vincular actitudes e ideas que refuerzan el control de un*



*grupo sobre la población y/u otros actores políticos; b.-) existen actitudes o ideas que favorecen el establecimiento de un régimen político tal que apuntalan el control de ciertos grupos sobre otros” (Pastor, Op. Cit., p. 113).*

El autoritarismo puede ser tratado en los estudios sociopolíticos, bien sea, como un “régimen” político, o como un conjunto de “rasgos” dentro de una Cultura Política específica.<sup>1</sup> Por ello, es pertinente comentar las conceptualizaciones existentes que aludan a ambas dimensiones. Evidentemente, el mayor énfasis se hará en la segunda opción, por ser relevante al objeto central de la presente investigación: *identificar aquellos rasgos que están asociados a orientaciones políticas autoritarias dentro de nuestra cultura política.*

### **I.a.- Autoritarismo como “régimen” político**

El autoritarismo, entendido como “régimen” político, se caracteriza por identificar al Estado (aparato) con una élite, grupo o individuo, es decir, que el Estado se transforma en un ente monopolizador de los mecanismos de poder.

Uno de los principales exponentes del autoritarismo como “régimen”, es J. Linz, quien *“... identifica a los regímenes autoritarios como sistemas políticos con un pluralismo político limitado, no responsable; sin una ideología elaborada y directora (pero con mentalidades peculiares); carentes de una movilización política intensa o extensa (excepto en algunos puntos de su desarrollo), y en los que un líder (o, si acaso, un grupo reducido) ejerce el poder dentro de los límites formalmente mal definidos, pero en realidad totalmente predecibles” (Linz, 1970, cp. Pastor, 1994, 9).*

Dentro de esta conceptualización se presentan cinco aspectos que constituyen su sustento teórico:

- **El pluralismo político:** referido en modo general, a la participación de la comunidad política, actores políticos y las políticas del régimen, que inciden en la toma de decisiones sobre asuntos comunes. En el caso de un sistema autoritario, dicha participación es limitada a determinadas cuestiones y a determinados actores. Es decir, no todos los actores políticos participan en todos los asuntos comunes. El autor señala que en los autoritarismos, el pluralismo *“...está limitado a través de una formalidad de tipo legal o, simplemente, de hecho” (Ibid. p. 121);* mientras que en los regímenes democráticos, se institucionaliza a través de los partidos políticos. Pluralismo para el autor, significa la existencia de un espacio que permita la posibilidad de argumentos contrapuestos, es decir, un contexto donde se pueda fomentar la oposición en sus diversos tipos y formas.

---

<sup>1</sup> Ambos aspectos se encuentran estrechamente vinculados. Los mismos serán examinados oportunamente en la sección referida a la Cultura Política.



- **Las mentalidades peculiares**, es un concepto contrario al de ideologías. Para Linz, las mentalidades peculiares son un conjunto de predisposiciones psíquicas, es decir, ideas de un fuerte contenido utópico, elaboradas enfatizando su aspecto emotivo. Las ideologías son para éste autor, el producto de una reflexión sistemática y coherente acerca de la realidad política. Esta heterogeneidad ideológica característica de los sistemas autoritarios influye para que los aspectos normativos y procedimentales sólo tengan como finalidad, la búsqueda de la hegemonía del poder con lo cual quedan insertos en los que Linz denomina (Idem):
- **Límites mal definidos**, que sería otra de las variables intervinientes en el concepto de autoritarismo esbozado por este autor. En éste aspecto, se vislumbra la figura del partido único, que pese a su diversidad ideológica y social, tiene como propósito el reclutamiento de élites y el monopolio del poder (Op.cit., 122).
- **La movilización política**. Según Linz, en la etapa inicial de los regímenes autoritarios es posible observar una alta participación de la población en los asuntos públicos, pero una vez consolidado dicho régimen, ésta disminuye considerablemente. Igualmente, éste fenómeno se observa en la movilidad política y el acceso a los mecanismos de toma de decisión. Cabe destacar, que esta situación puede cambiar, cuando el líder considere que el incentivo de la participación y la movilidad política son los modos más eficientes para gobernar (Idem)
- Un último aspecto que se puede identificar es la presencia de un **líder o grupo reducido** que ejerce el poder. Linz enfatiza la importancia del liderazgo personal en éste tipo de regímenes, pero señala que también es frecuente la conformación de Juntas integradas por militares, civiles o ambos (Idem).

Existen otras conceptualizaciones que ahondan sobre la perspectiva del autoritarismo como “régimen” político, entre ellas, destaca la realizada por Sosa, quien señala que, *“autoritario es aquel régimen en el que el poder del Estado está ejercido irrestrictamente por una élite, un pequeño grupo o un individuo de acuerdo a sus propias reglas e intereses. En un régimen autoritario quienes ejercen el poder dominante lo hacen de forma exclusiva y arbitraria, sin que el régimen jurídico (la ley) sea una limitación real de su ejercicio del poder. Significa, por tanto, una restricción sustancial de las libertades civiles y un estilo de toma de decisiones impulsiva, justificado ordinariamente en la necesidad de ‘ajustar’ o ‘transformar’ la sociedad, a veces haciendo recurso a una ideología ‘mesiánica’. El control político y social se hace a través de métodos despóticos que van desde la propaganda hasta la intimidación contando, por supuesto, con la amplia gama de recursos represivos propios de un Estado moderno. El extremo más ‘duro’ del autoritarismo es la dictadura despótica, frecuentemente militar. Sin embargo, el autoritarismo se puede manifestar en ‘grados’ diversos”* (Sosa, 1989, 246).

Otro enfoque del Autoritarismo, especialmente visualizado desde la perspectiva Latinoamericana, es el formulado por Guillermo O’Donnell. Para éste autor, el autoritarismo se



origina en situaciones de emergencia sea en el ámbito económico, social y político, siendo el elemento económico el que tiene mayor peso a la hora de conformar lo que él denomina *Estado Burocrático Autoritario*. Este aparece cuando se agota el modelo de sustitución de importaciones (O'Donnell, 1977, cp. Maingón, 1993)

Los aspectos generales que caracterizan el *Estado Burocrático Autoritario* son:

- “Las posiciones superiores del gobierno suelen ser ocupadas por personas procedentes de organizaciones complejas u altamente burocratizadas.
- Son sistemas de exclusión y desactivación política en el sentido que apuntan a cerrar los canales de acceso al Estado, al sector popular y sus alianzas.
- Son sistemas de exclusión económica, por reducir la participación económica del sector popular.
- Son sistemas despolitizantes, ya que intentan reducir las cuestiones sociales y políticas a problemas técnicos.
- Corresponden a una etapa de grandes transformaciones en los mecanismos de acumulación de la sociedad” (Ibid. p. 70).

De igual forma, el Estado Burocrático Autoritario estructura sus aparatos de tal forma, que aseguran la dominación de aquellas esferas altamente despolitizadas, mediante la coerción. Asimismo, este tipo de Estado tiene una fuerte inclinación a la eliminación de las instituciones políticas de corte democrático y a hacer de los temas sociales algo neutro, objetivo y técnico.

En general, O' Donnell, asume que en el Estado Burocrático Autoritario existe un predominio de la racionalidad técnica en todos los aspectos referentes a la toma de decisiones. Este hecho, implica que aquellos actores que no sean partícipes de la racionalidad propia de este tipo de Estado quedan excluidos de cualquier determinación política y económica. Asimismo, el autor pone en evidencia que en esta forma de Estado, los aparatos de poder son ocupados por actores burocratizados (Idem).

Cabe resaltar, que O'Donnell al igual que Sosa, identifica al Estado con un grupo. Sin embargo, ambos autores distan en cuanto a la forma de justificación del régimen y al modo de regular el poder. En el caso concreto de O'Donnell, el régimen se justifica por la manera en que se toman las decisiones y el límite del poder de una élite viene dado por el número de actores participantes. Por el contrario, Sosa haya en el proyecto político el motivo o razón de ser del autoritarismo, y en la ley la forma de restringir la autoridad.

Para complementar las definiciones hasta aquí manejadas, se puede añadir que según señala Sosa (Op.cit., p. 246), el autoritarismo se halla presente en todos los regímenes políticos de tal forma que: “ *Es evidente el autoritarismo en las dictaduras... pero puede aparecer de manera solapada en procedimientos democráticos: gobiernos, partidos o grupos, además de en la sociedad convivencial*” (Tecglen, 1997, 87). Asimismo, y como lo sugiere O' Donnell, dentro de



los regímenes autoritarios “ *la autoridad ocupa un lugar central, ya que está ligada a una estructura política fuertemente jerarquizada, en la que se excluye o reduce al mínimo los mecanismos de participación*” (Sttopino, Op. cit., p. 143). Sin embargo, un régimen autoritario puede surgir de la actuación de un líder que encarne un determinado proyecto político, es decir, que “*el sistema autoritario se asienta sobre el principio de la legitimidad carismática*” (Ferrando: 1989, 284). El fundamento de la misma está versado en “... *la entrega extracotidiana, a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones por ella creadas o reveladas (llamada) (autoridad carismática)*...”, en este sentido, “*se obedece al caudillo carismáticamente calificado por razones de confianza personal en la revelación, heroicidad o ejemplaridad, dentro del círculo en que la fe en su carisma tiene validez*” (Weber, 1977, 172-173). “*La creación de un dominio carismático es siempre el resultado de situaciones extremas, ya sean de orden económico, político o cultural... la validez del carisma descansa en el reconocimiento de los seguidores del líder. La dominación carismática presupone una comunicación de carácter emotivo*”(Serrano, 1984, cp. Ferrando, 1989).

Es interesante constatar, que los individuos sujetos a los regímenes autoritarios tiende a mostrar una serie de actitudes orientadas a la sumisividad y sujeción, ya que, lo propio de este tipo de regímenes, es la búsqueda de la obediencia y no la creación de nuevas ideas. Asimismo, los dominados se caracterizan por tener una identificación plena con el grupo o élite que detenta el poder, al igual, que con sus proyectos e intereses. De igual modo, se puede evidenciar en los sujetos tutelados bajo esta forma de gobierno, la adopción de criterios únicos (determinados por la élite dominante) para juzgar al resto de las personas y una marcada intolerancia por la oposición.

### ***I.b.-Autoritarismo como “rasgo” de la Cultura Política***

La propuesta clásica sobre el autoritarismo como “rasgo” de la Cultura Política es la elaborada por Adorno, Frenkel-Brunswik, Lewinson y Sanford en el estudio sobre ***La Personalidad Autoritaria*** (1950). Su principal objetivo era tratar de conocer *cómo el sistema de creencias compartido por el colectivo (ideología) y las necesidades del individuo inciden en la adopción de posturas antidemocráticas.*

En dicha investigación se planteaba, la posibilidad de derivar los comportamientos esperados en una situación concreta, a través de la observación de los diversos roles que realiza la persona <sup>2</sup>, (la relación de interdependencia existente entre los sistemas de personalidad y social). En otras palabras, dadas las experiencias previas que posea un sujeto influidas por factores familiares, económicos, religiosos, morales, etc., se conformará una estructura de

---

<sup>2</sup> En éste punto, se observa la relación de interdependencia existente ente los sistemas de personalidad y social.



personalidad tal que facilitará o dificultará la expresión de determinadas conductas políticas, en este caso, autoritarias.

En el trabajo de *La Personalidad Autoritaria*, el autoritarismo es entendido como “... una predisposición defensiva a conformarse acriticamente a las normas y mandatos del poder investido por el sujeto de autoridad. Desde el punto de vista individual, los autoritarios son personas que invariablemente se hallan dispuestas a coincidir con las autoridades porque necesitan la aprobación o la supuesta aprobación de éstas como un alivio de su ansiedad personal” (Adorno, 1965, 5). Por tanto, “... el autoritarismo es una técnica individual y socialmente propuesta para manejar un monto de ansiedad excesivo para la capacidad del sistema...” (Op. cit., p. 8).

En este sentido, Adorno hizo hincapié en la importancia del estudio de la personalidad como indicador de la propensión al apoyo de tendencias fascistas, ya que, en ésta convergen, una serie de necesidades humanas que influyen en la adopción de opiniones, actitudes y/o valores. Por necesidades humanas, no entiende Adorno algo innato en el individuo; en la estructuración de la personalidad actúan elementos presentes en el contexto y que el individuo adopta. La estructura de personalidad, alude a la predisposición a asumir una conducta particular de allí, la importancia del sistema social como condicionante para la expresión individual de ciertas tendencias conductuales (Ibid. p. 12-13).

Para el estudio de las tendencias potencialmente antidemocráticas o fascistas de la población considerada, Adorno construyó la escala F, cuya intención era medir aquellos elementos de la personalidad que motivaban el apoyo a regímenes autoritarios, a través de diversos ítems elaborados, y que hacen referencia a variables como: Convencionalismo; Sumisividad autoritaria; Agresividad autoritaria; Antiintracepción; Superstición y Estereiotipia; Poder y Fortaleza; Destructividad y Cinismo; Proyectividad y Sexo. (Ibid. p. 19-20). Estas variables no son consideradas por separado sino integradas, dado que la concepción teórica de la escala señala expresamente que para la realización de las mediciones se requerirían variables flexibles más no independientes (Ibid. p. 21).

Cabe señalar, que para alcanzar los niveles más elevados de confiabilidad, las diferentes versiones de la Escala F fueron sometidas a pruebas estadísticas. La primera versión denominada *Forma 78* constaba de 38 ítems; después de revisarla se transformó en la *Forma 60*, compuesta por 34 ítems: 19 ítems de la *Forma 78* más 15 nuevos planteamientos. La última versión fue denominada *Forma 40-45*, y estaba conformada por 30 ítems (Ibid. p. 226-229).

Debe señalarse, que algunos de los ítems que sobrevivieron a las pruebas estadísticas debido a su poder discriminatorio, sufrieron modificaciones en su formulación, con la finalidad de adaptarlos a las nuevas circunstancias, y así alcanzar niveles óptimos de validez y confiabilidad, al medir las tendencias “ocultas” o implícitas presentes en los individuos y que se



encuentran referidas a su potencial antidemocrático. Se habla de potencialidad, ya que, los individuos participantes en los diversos estudios realizados por Adorno, no se declararon abiertamente fascistas o miembros de alguna organización que abrigara dicha ideología (Ibid. p. 231).

Como se señaló, son 9 los factores o variables que configuran la Escala F, los que si bien no cubren todos los rasgos de Personalidad Autoritaria, son a los fines del estudio los que mejor expresan algunas de sus características más representativas. A continuación, se procederá a describirlos:

- **Convencionalismo.** Hace referencia a una fuerte adhesión a los valores de clase media, que va más allá del mero conformismo con dichos valores, lo que va acompañado por una fuerte predisposición a sancionar a aquellos individuos que los transgredan. El convencionalismo es caldo de cultivo para que la influencia de presiones externas surtan efecto entre las personas que muestran éste rasgo (Ibid. p. 232).
- **Sumisividad Autoritaria.** Es la disposición de la persona a supeditarse y aceptar a la autoridad. Supone subordinación hacia líderes fuertes y al Estado (Ibid. p. 233).
- **Agresividad Autoritaria.** Se refiere a una inclinación a castigar o reprimir a aquellos que violen los valores convencionales. El sujeto proyecta en los individuos ajenos a su grupo “*sus propios impulsos inaceptables*” (Ibid. p. 238).
- **Antiintracepción.** Refleja una actitud de rechazo hacia toda clase de fenómenos subjetivos, entendiendo por éstos las fantasías, sentimientos y/o especulaciones. Este hecho puede conducir a una sobrevaloración del aspecto material, y una devaluación de lo humano (Ibid. p. 239).
- **Superstición y Estereotipia.** La superstición, se refiere a la tendencia del sujeto a creer en el destino, por lo tanto, asume que su vida se encuentra dirigida por las fuerzas o elementos exteriores que no puede controlar, por lo que deposita la responsabilidad de sus acciones en agentes ajenos a su propia persona. La estereotipia también implica una predisposición a señalar que fuerzas externas dominan las acciones personales. Además, expresan la falta de comprensión de algunos sucesos humanos, ya que, recurrentemente acuden a explicaciones simplistas impregnadas de un alto contenido afectivo que indican falta de información y razonamiento lógico (Ibid. p. 240).
- **Poder y Fortaleza.** Se refieren a la identificación del sujeto con aquellas figuras que lo representan. Expresa una inclinación a ver todo fenómeno humano como dicotomías derivadas de la ostentación, o no del poder: fuerte-débil; líder-seguidor; dominación-subordinación (Ibid. p. 241). En este sentido, “... *el individuo desea el poder pero no se arriesga a tomarlo Por lo tanto, el individuo admira el poder de los otros y se somete a él para,*



*al mismo tiempo rechazar la debilidad que ello implica. En realidad lo que el individuo espera es que sometiéndose al poder pueda participar del mismo”* (Escalante, 1980, 16).

- **Destructividad y Cinismo.** La destructividad se refiere a la agresión racionalizada, pero libre del componente moral implicado en la agresión autoritaria. Por su parte, el cinismo alude a la convicción de que si una persona manifiesta con libertad su agresividad es porque cree que el resto de las personas también lo hacen (Ibid. p. 242).
- **Projectividad.** Es un mecanismo mediante el cual, *“... el individuo autoritario tiende a proyectar sus impulsos reprimidos sobre otras personas, en quienes hace recaer, de esta manera sus propias culpas”* (Ibid. p. 243).
- **Sexo.** Revela una excesiva preocupación hacia la sexualidad. El sujeto suele mostrar una fuerte inclinación a castigar a aquellos que violen las costumbres sexuales convencionales, lo que indica su identificación hacia figuras de autoridad de su propio grupo, además de sugerir la represión de sus deseos sexuales ante el riesgo de perder el control sobre ellos.

En general, de la propuesta teórica de Adorno se puede concluir que:

- a.-) La personalidad autoritaria se caracteriza por ser prejuiciada, sumisa, agresiva, intolerante, guiada por estereotipos y dispuesta a identificarse con aquellos que detentan el poder.
- b.-) El conjunto de todos estos rasgos crea una personalidad dual y dispuesta a seguir a cualquier autoridad. Sin embargo, en la realidad todas estas peculiaridades no se pueden hallar en una sola persona, lo que quiere decir, que suelen sublimarse estos rasgos a otros.
- c.-) La importancia de la presencia de alguno de estos rasgos en la personalidad es que se traducen en un apoyo potencial para regímenes autoritarios. En otras palabras, la presencia de estos rasgos sólo es funcional en situaciones en las que se traducen en apoyo político para determinado tipo de régimen.
- d.-) Por último, *“hay que tener en cuenta que estos resultados empíricos no significan que el individuo que posea uno o varios de estos rasgos sea necesariamente un fascista en potencia o que el fascista deba tenerlos todos. Sin embargo, si resulta que estos rasgos son más frecuentes en un grupo (fascistas) que en otro (no fascistas), la probabilidad de que el primero ceda ante la propaganda totalitaria es mayor que el segundo”* (Horkheimer, 1977, 190).



### ***I.b.1.-Críticas al Estudio de la Personalidad Autoritaria de Adorno***

Al trabajo de Adorno, se le han realizado básicamente dos tipos de críticas: la primera se refiere a la teoría y la segunda al método utilizado.

La primera de las críticas afirma que la Escala F pretende medir un autoritarismo de derecha. Es decir, conceptualiza al individuo con personalidad autoritaria como conservador. Rokeach, uno de los autores que sostiene este punto de vista, acota que el conjunto de rasgos identificados por Adorno, no sólo se refiere a posiciones de derecha extrema sino que también puede referirse a la izquierda más radical. En otras palabras, Adorno ha identificado un fenómeno más general que el de autoritarismo. Se le puede catalogar como *Dogmatismo* y puede expresarse en individuos progresistas, así como conservadores.

Diversos autores señalan, que el estudio fue realizado en Estados Unidos, por lo cual, no pueden generalizarse su método, su explicación y sus resultados a otros contextos (Meloan, 1991; Samelson, 1986, cp. Sucre, 1998). En este sentido, es posible inferir que las tendencias potencialmente antidemocráticas adquieran una forma diferente, acorde a estructuras de poder, económico, social, político y cultural diversas. En sí, la esencia de ésta crítica, versa sobre la referencia de que en los individuos encuestados el modelo de democracia representativa es la norteamericana, y por tanto, lo que media es la reacción de los individuos ante características opuestas al sistema. Por último, se puede destacar que el concepto de autoritarismo, según esta opinión, es opuesto al de democracia con lo cual se infiere que esta cargado ideológicamente.

Desde el punto de vista operacional, se señala que es factible la separación de las nueve variables que integran la Escala F con la finalidad de complejizar el análisis de éstas. En cuanto al método empleado, la crítica más resaltante se relaciona con la forma de redacción de los ítems empleados en la Escala F. Se alude que fueron elaborados unidireccionalmente, es decir, orientados en sentido autoritario, de manera que altas puntuaciones expresarían la presencia de dicha tendencia entre los encuestados. Por ésta razón, se sugirió la incorporación de ítems hacia la dirección democrática. Debe señalarse, que en la primera Escala F fueron incluidos ciertos ítems dirigidos hacia el sentido democrático, los cuales no pasaron las pruebas estadísticas realizadas para comprobar su nivel de confiabilidad.

No obstante, dejando de lado las críticas que se puedan hacer al trabajo de Adorno, no hay que dejar de lado la trascendencia del mismo para el desarrollo de los estudios políticos. De ahí, que Adorno sea considerado uno de los pioneros del tratamiento sistemático de la vinculación entre personalidad y regímenes políticos. De igual forma, se puede señalar que los planteamientos de este autor, se pueden encontrar implícitamente en la mayoría de los estudios que tocan las relaciones existentes entre apoyos políticos y tipos de regímenes. De su propuesta teórica también se deriva, la idea de que en un mismo régimen político es posible hallar distintos



grados de Autoritarismo, justificado en muchos de los casos a través de un proyecto político mesiánico.

Desde la perspectiva sociológica, la tesis desarrollada por Lipset (1960) acerca del "Autoritarismo de la clase obrera", nos será de gran utilidad para la comprensión del tema del Autoritarismo como "rasgo" de la Cultura Política. Según indica el autor, dentro de todas las clases sociales que conforman la sociedad moderna, en los más diversos países, es posible percibir la existencia de tendencias autoritarias pero sostiene, que entre las clases bajas, dadas las condiciones de vida en que se desenvuelven, existe una mayor propensión a desarrollar actitudes y comportamientos de tipo autoritario. Dicha predisposición parece acentuarse aún más, en las naciones más pobres y/o menos desarrolladas. *"El modo de vivir de la clase baja produce individuos con enfoques intolerantes con respecto a la política"* (Ibid. p. 78).

Lipset sugiere que condiciones dentro de la situación social tales como: bajo nivel de ingresos, instrucción limitada, desinformación, inestabilidad económica, ocupaciones aisladas, normas familiares autoritarias, escasa participación en organizaciones políticas, voluntarias y de cualquier otra naturaleza, son algunos de los elementos que generan una mayor predisposición para que se manifiesten actitudes antidemocráticas entre los individuos de clase baja. Todos éstos elementos se encuentran interrelacionados pero no son iguales.

El autoritarismo en cualquier clase social es un asunto relativo, y puede variar, acorde al funcionamiento de la Democracia, y también por las presiones a las que se encuentra sujeto el individuo. Asimismo, los niveles de autoritarismo dentro y entre las clases sociales, pueden variar de un país a otro, dependiendo del nivel educacional y de desarrollo alcanzado por cada nación (Ibid. p. 80). Por lo tanto, la estabilidad o no del proceso democrático posee una estrecha relación con ambos factores.

En éste sentido, el comportamiento político de los individuos de estratos bajos puede estar más influenciado por la confianza que les genere los ideales y procedimientos democráticos que por sus propios valores, independientemente de cuan autoritarios sean éstos. Lipset señala que, cuando el individuo se enfrenta cotidianamente a valores e instituciones diversas puede contrarrestar de algún modo las predisposiciones autoritarias a nivel político. En otras palabras: *"La propensión específica de algunos estratos sociales a apoyar a los partidos políticos extremistas o a los democráticos, no puede entonces ser predicha a partir de un conocimiento de las predisposiciones psicológicas, o de las actitudes inferidas de los datos de las investigaciones. Sin embargo, tanto la evidencia como la teoría sugieren que los estratos inferiores son relativamente más autoritarios, que (siendo iguales los otros factores) se verán atraídos por un movimiento extremista que por uno moderado y democrático, y que una vez enrolados, no se alejarán por su falta de democracia, mientras que los prosélitos más educados y cultos tenderán a alejarse"* (Ibid. p. 81).



En la misma investigación se indica, que los estratos bajos en todos los contextos suelen mostrar tendencias más liberales con inclinaciones de izquierda en lo que a materia económica se refiere, esto se hace evidente al apoyar medidas emanadas del Estado, que consagran la búsqueda de mayor bienestar, tales como: incrementos salariales, impuesto proporcional al nivel de ingreso, apoyo a los sindicatos, entre otros. Pero cuando el liberalismo tiene relación con otros asuntos que excluyen a la economía como: “...apoyo a las libertades civiles, internacionalismo...” (Ibid. p. 82), etc., la correlación se invierte, es decir, se tornan intolerantes, mientras que los integrantes de los estratos más elevados son más democráticos y liberales.

De igual modo, Lipset señala que, los hallazgos realizados en diversos contextos muestran, que la probabilidad de que los estratos inferiores y la población rural apoyen a un sistema multipartidista es baja. También se estableció que los estratos inferiores son menos tolerantes, más prejuiciosos, xenófobos, propensos a seguir religiones extremas y líderes mesiánicos, por ende, suelen desarrollar fanatismo y dogmatismo a nivel religioso y político, no se interesan (tienden a mostrarse apáticos) en pertenecer a instituciones u organizaciones, lo cual se traduce en bajos niveles de participación política y de otra índole, los asuntos suelen caracterizarlos a través de categorías dicotómicas simples y rígidas, como por ejemplo, bueno-malo; fuerte-débil; rico-pobre, etc., además, tienen la imperiosa necesidad de satisfacer sus carencias más inmediatas en el corto plazo. Adicionalmente, se evidenció que aunque ciertas actitudes antidemocráticas están presentes de modo permanente en los individuos que conforman todas las clases sociales, es en especial, durante las épocas de crisis que suelen manifestarse de manera más activa. Por lo general, es entre las clases bajas donde se observa una tendencia más pronunciada a mostrar características relacionadas con éste fenómeno (más específicamente las antes enunciadas), durante períodos de inestabilidad política, social y/o económica (Ibid. p. 102).

Los resultados de estudios llevados a cabo en distintos países señalan de modo consistente que los “...estratos inferiores son menos dados a las normas democráticas que las clases medias, y se hallan confirmados por el estudio de investigadores orientados más psicológicamente, que han estudiado los correlatos sociales de la ‘personalidad autoritaria’”(Ibid. p. 85). De hecho, ha quedado establecida, la relación existente entre ciertas variables vinculadas con la condición social y la predisposición autoritaria en las clases bajas, un ejemplo a considerar, sería la conexión existente entre el grado de instrucción formal y el bajo status socioeconómico, que tiende a derivar en altos niveles de intolerancia, aspecto que puede funcionar como un indicador de actitudes antidemocráticas. Igualmente, se ha corroborado en dichos estudios, que el nivel educacional, tiene una mayor incidencia a generar una mayor o menor propensión a actitudes autoritarias, que el tipo y la posición ocupacional que posee un individuo.



Las personas que pertenecen a los grupos de status inferiores suelen ser menos participativas en organizaciones formales o no, están menos informados e interesados acerca de los más diversos asuntos, en especial los públicos, porque leen menos periódicos, libros y revistas, estos elementos se relacionan con las actitudes hacia la democracia (Ibid. p. 91). Aquellos que pertenecen a diversas asociaciones u organizaciones son más proclives a favorecer el sistema multipartidario que los que no participan, éstos últimos tienden a favorecer el sistema unipartidario. Asimismo, el individuo que se muestra más liberal en el aspecto económico que en los de otra índole, es por lo general, aquel escasamente informado acerca de los asuntos públicos. También se estableció, que existe una asociación que indica que, los individuos que no votan y/o se interesan menos en los asuntos políticos se muestran menos tolerantes y más xenófobos, que los que votan y se interesan en la política (Idem).

Autores como Genevieve Knupper(1947), expresan que “...la desventaja económica se constituye en una desventaja psicológica” (Knupper, 1947, cp. Lipset, 1960, 92), porque transforma a los individuos de los estratos bajos en individuos sumisos, con escaso acceso a la información, son personas que no poseen facilidad de palabra, lo cual genera, poca confianza en sí mismos e incide en su capacidad de participación en actividades u organizaciones democráticas. Esto se debe en parte, al hecho de que muchos aspectos de la cultura occidental están inspirados en normas y valores de la clase media.

Un aspecto de particular importancia en el aislamiento de los estratos bajos de las actividades y grupos que conforman la sociedad con valores democráticos, es el referido al desempeño de ocupaciones aisladas (agricultores, mineros, trabajadores marítimos y forestales, pescadores, etc.), las cuales exigen vivir en ciudades, sectores industriales, en áreas rurales o apartadas de los grandes centros urbanos, y que en algunos casos implican desarraigo. Este es un factor que incide en un menor contacto con grupos, ideas, actividades y valores diferentes a los de su grupo. Estas mismas condiciones sociales se hallan asociadas al autoritarismo de la clase media, en especial, aquella que se ubica en áreas rurales, es decir, aquel sector que de algún modo se encuentra aislado de los valores que impone la cultura cosmopolita, urbana (Ibid. p. 93).

La condición de inestabilidad económica en que se encuentran las clases bajas, es un factor que las afecta de manera significativa, porque se encuentran expuestos a una tensión permanente ante la necesidad de resolver en el corto plazo sus problemas más inmediatos, cotidianos, especialmente, los relacionados con las necesidades concretas de su entorno familiar. Esta inseguridad en el plano económico, también afecta el político, así como las actitudes del individuo en general.

Los individuos de clase baja, con escasa educación formal e inestables económica y/o laboralmente, suelen poseer una visión simplista de la política, tienden a ser sugestionables, se



preocupan por la inmediatez, es decir, por el presente, así como por los asuntos concretos que no impliquen un alto nivel de complejidad y abstracción, sus perspectivas son por lo tanto limitadas, al no poseer un sentido del pasado y del futuro que les permita valorar las experiencias, se dejan guiar por impulsos que no requieren de mucha reflexión e imaginación (Ibid. p. 97).

Las normas familiares son otro factor que parece incidir en las percepciones y formas de proceder de las diferentes clases sociales ante la realidad, dichas normas afectan el nivel de autoritarismo. En el caso de las clases bajas, la estructura familiar suele ser desorganizada, y aunque la autoridad es reconocida explícitamente, las normas que rigen al grupo son generales, tienden a considerar que muchos aspectos de su vida se encuentran influenciados o regulados por agentes externos como la suerte, los parientes y amigos, además las normas emanadas del núcleo familiar, propenden a generar en el individuo la necesidad de encontrar gratificaciones inmediatas a sus expectativas. Estos entre otros elementos, inciden en el desarrollo de predisposiciones autoritarias en el aspecto político. Por su parte, de la estructura familiar de los individuos pertenecientes a las clases medias suelen emanar normas, valores y expectativas más complejas, que les permiten adoptar decisiones adecuadas, en cuanto a medios y fines, al tener una visión más amplia de la realidad. Esto es así, porque la crianza de los individuos de los estratos medios, se desarrolla en ambientes organizados y controlados, en donde el espacio y el tiempo, así como las relaciones sociales son reguladas de modo explícito en el interior y exterior del ámbito familiar, aspecto que incide en la adopción de actitudes tendientes a la democracia (Ibid. p. 97).

Como se ha podido observar, el estudio de Lipset, nos aporta datos importantes para el estudio del autoritarismo como "rasgo" de la Cultura Política, al destacar la influencia que poseen ciertos factores, en especial, variables sociodemográficas como nivel de instrucción, tipo y nivel ocupacional, a la hora de explicar la propensión de las clases sociales, más concretamente, de las clases bajas ha desarrollar actitudes más o menos democráticas. Asimismo, revela como la estructura familiar y las normas de ella emanadas, así como los factores coyunturales, tienden a convertirse en generadores de mayor o menor estabilidad democrática dentro de una sociedad, tomando en cuenta los niveles de desarrollo de ésta última.



### **I.c.- Cultura Política y Sistema Político**

En su oportunidad, se señaló que el Autoritarismo era un conjunto de “rasgos” cuya presencia incidía para aumentar la propensión de un individuo para apoyar o no a actores políticos, y cuya base de poder se basará exclusivamente en la coerción. Conceptualizado el Autoritarismo de esta manera implica que se manejen ciertos componentes propios de la Cultura Política. Al hablar de Cultura Política, estamos haciendo referencia al conjunto de “... orientaciones específicamente políticas, posturas relativas al sistema político y sus diferentes elementos, así como las actitudes relacionadas con la función de uno mismo dentro de dicho sistema” (Almond y Verba, 1992, 179). En otras palabras, la Cultura Política comprende, una serie de pautas de orientación (cognitivas, afectivas, evaluativas) hacia los objetos políticos. De ésta relación, es posible determinar, cuando un sistema político es más propenso a mostrar rasgos democráticos o no democráticos puesto que en ella se combinan, tanto el sistema de personalidad como el sistema social, y por ende, se crean las bases de apoyo para los regímenes políticos, es decir, que dependiendo de la dinámica de estos componentes se fija la tendencia del apoyo político.

Con relación a este punto, Gabriel (1990) afirma que: “*En todos los sistemas políticos modernos la población dispone de un cierto acervo mínimo de conocimientos y percepciones políticas. Sólo cuando la política tiene ya un lugar firme en la conciencia de los ciudadanos puede formarse aquella aceptación funcionalmente necesaria para todo sistema político, que David Easton llama apoyo político*” (Gabriel, 1990, 135).

En consecuencia, el conjunto de relaciones que se pueden establecer entre los modos de orientaciones y los objetos políticos generan una red de apoyo tanto para los sistemas como para los actores políticos. De ahí, la importancia de estudiar los aspectos que se refieren a las formas internalizadas por los individuos y sus posibles vinculaciones. Al hablar de formas internalizadas se incluye, según Almond y Verba (Op cit., p. 180), a las **orientaciones cognitivas**: el conocimiento preciso o no de los objetos políticos y de las creencias; **orientaciones afectivas**: sentimientos acerca del sistema político y sus funciones; y **orientaciones evaluativas**: juicios y opiniones sobre objetos políticos.

Según estos teóricos, este conjunto de orientaciones viene a representar el aspecto individual/aspecto de la estructura de personalidad que en combinación con la estructura social permiten caracterizar la distribución de las actitudes de la población respecto a los sistemas políticos y sus elementos y, que por ende, define la Cultura Política de una nación, al lograr el establecimiento, tal como lo señala Gabriel, de una identificación más o menos notoria de la población con el sistema en su totalidad (régimen político, comunidad), con su organización, la



formación de la voluntad política y la del Ejecutivo. Visto de esta forma, implica que dentro de la Cultura Política, se den determinados procesos, donde se confronten los objetos de orientación política con las pautas de orientación del individuo. Dichos procesos aluden a la corriente de demandas que van de la sociedad al sistema político y la conversión de estas demandas en ciertos principios de autoridad, y aquellos mediante los cuales son aplicados o impuestos los mandatos de autoridad del gobierno. En ambos procedimientos se manejan, de acuerdo a Almond y Verba (Op. Cit., p. 181) categorías de objetos que incluyen: los roles o estructuras específicas (cuerpos legislativos, ejecutivos o burocráticos); titulares de dichos roles (legisladores, funcionarios, etc.); principios de gobierno (decisiones, mandatos de autoridad, etc.). Estas categorías de objetos vienen a representar para los efectos del sistema político, sus componentes, los cuales al combinarse con los factores individuales (orientaciones o aspectos internalizados) determinan la tendencia del apoyo político.

En otras palabras, el apoyo político que se le puede prestar a determinado régimen político democrático o no democrático, está relacionado con el patrón de actitudes u orientaciones del individuo y el sistema político que subyace en todo sistema social, siendo este último el condicionante de todos aquellos conocimientos, creencias y valoraciones que el individuo le otorga a los objetos políticos. Esta dinámica se ve claramente reflejada en los planteamientos, previamente abordados, que al respecto hacen autores como Almond, Verba y Adorno al referirse a la importancia del sistema social como condicionante para la expresión individual de ciertas tendencias conductuales y la relación de interdependencia que existe entre ambos sistemas (de personalidad y social).

A la luz de estos planteamientos teóricos, y dada la importancia que para el estudio del área sociopolítica, tienen los componentes de la estructura de personalidad y social, nos ha parecido pertinente indagar sobre los fenómenos de Confianza y Participación Política, por presentar una relación estrecha con el objeto de estudio de ésta investigación. Ambos fenómenos, es decir, la Confianza Institucional y la Participación política, revisten un papel fundamental en el estudio de la Cultura Política de una nación, ya que pueden funcionar como indicadores del nivel de apoyo existente hacia un régimen político determinado, sea éste, democrático o no.

### ***1.c.1.- La Participación Política***

El término Participación política a pesar de ser empleado frecuentemente, presenta variaciones en cuanto a su definición conceptual. La falta de consenso sobre el particular, tiene relación, con la dificultad de acordar, qué tipo de actividades se vinculan con éste concepto, y cuáles deben ser excluidas del mismo. Pero a pesar de las diversas opiniones al respecto, el fenómeno de la Participación puede ser entendido, como el proceso mediante el



cual, el individuo efectúa determinadas conductas, que implican que éste toma parte o se involucra en las acciones de carácter político. En otras palabras, la Participación sugiere que los miembros de una sociedad tienen la capacidad de poder, escoger a sus autoridades, expresar sus opiniones, y de que las mismas sean escuchadas por los principales actores políticos, de manera tal, que el ciudadano puede incidir en la toma de decisiones que hacen referencia a asuntos de interés público o privado.

La Participación dentro del marco de la Cultura Política, se presenta, como bien lo señala McClosky (1968, 625), como uno de los medios a través de los cuales, la población presta o retira el consentimiento hacia las principales instituciones y actores inmersos en la dinámica política, al mismo tiempo que asegura la responsabilidad de los gobernantes hacia los gobernados, se garantiza *“el principio de la mayoría, la igualdad y la soberanía popular”* (Idem). En otras palabras, la Participación viene a representar un factor, que señala el vigor de un régimen político, sea éste democrático o no. Asimismo, la Participación es calificada por algunos autores, entre los que se incluye a McClosky (Idem), como uno de los componentes de un sistema político determinado, porque al hacer posible que se involucre a la mayoría en los asuntos públicos, se transforma en un indicador que permite expresar:

- *“La estabilidad y el orden dentro de la sociedad”* (Idem), al permitir que los individuos manifiesten sus intereses.
- El grado de apoyo a los gobiernos, por parte de la población, por ser justamente un mecanismo de incidencia en la vida pública.
- El fracaso y/o éxito de los gobiernos para involucrar al colectivo nacional en los asuntos políticos.
- Las demandas de los ciudadanos hacia el Estado.

Este conjunto de factores hace suponer que para el funcionamiento de todo Estado, sea democrático o no, se requiere entre otras cosas, la Participación de la población, al representar esta, *“... primero la forma y el grado en que algunas personas llegan a ocupar los puestos del Estado; segundo, la forma y el grado en que algunas personas informan a los que ocupan los puestos del Estado sobre lo que saben, lo que creen, lo que temen, lo que quieren; y finalmente, la forma y el grado en que esas informaciones influyen en las conductas adoptadas por los que ocupan los cargos del Estado...”* (Bautista Urbaneja, 1986, 234).

Parafraseando a Bautista Urbaneja (Idem), la Participación se vale de diversos mecanismos mediante los cuales se puede posibilitar el ejercicio pleno de la misma, es decir, que para poder ocupar cargos, informar e influir, se hace necesario la presencia de instituciones de Participación, y de procesos de Participación. Las *instituciones de participación*, se refieren a las organizaciones en las que se agrupan las personas que comparten o tienen en común una



serie de intereses y /u objetivos. Aquí se incluyen a los partidos políticos, los grupos de presión y al Estado mismo.

*Los procesos de participación* son procedimientos mediante los cuales, los individuos agrupados en las instituciones pueden tener ingreso a un cargo, difundir información y ejercer influencia en el proceso de toma de decisiones.

Es importante señalar, que no todos los individuos que poseen el derecho a participar, lo ejercen. Estos suelen comentar más acerca de las actividades políticas, que las que desarrollan en términos reales. Esto tiene que ver con variables como el interés y la conciencia política, según lo expresa McClosky (Op. Cit., p. 626). Este autor dice además, que aquellas personas que se involucran con actividades políticas de muy diversa naturaleza, entre las que destaca el votar, tienden a ser activas en otras áreas (Idem).

Autores como Milbrath (1965, cp., McClosky, 1968), sugieren que *“las varias formas de participación tienen un orden de jerarquía de acuerdo con los costes en tiempo y esfuerzo que cada una precisa. Pero otras variables, tales como la coherencia y la prominencia políticas –que solo parcialmente pueden catalogarse dentro de los ‘costes’-, también afectan a la frecuencia de las distintas formas de participación. Todas estas pautas de actividad están sujetas a una considerable variación. Mucha gente vota de modo habitual, en tanto que otros votan en forma intermitente”*. Asimismo, éste autor advierte, que las pautas de participación pueden variar de una época a otra, y de un país a otro. Buena parte de esa variación puede estar motivada por variables asociadas con la participación tales como: educación, acceso a la información; pero las peculiaridades propias de cada nación: historia, tradiciones, características del sistema y el proceso político, entre otros, también poseen un peso importante (Op. Cit., p. 627).

La Participación puede ser de tipo *convencional* o *no convencional*. Según Arteaga, la Participación de tipo convencional alude a todas las actividades enmarcadas dentro del ámbito institucional y por lo tanto, respaldadas legalmente. Son ejemplo, las elecciones o, más concretamente, el voto. Por el contrario, la Participación no convencional, incluye actividades que no son necesariamente legales y/o legítimas. Por tanto, los procesos de Participación no se limitan exclusivamente al ámbito electoral sino que abarcan todo lo relacionado (Revilla, 1995, cp. Benedicto, 1996).

No obstante, las elecciones son la más importante forma de participación. Desde ese punto de vista, cabe destacar, que *“...para la inmensa mayoría de la población, la participación activa en la política se limita al ejercicio del derecho del sufragio en las elecciones. De acuerdo con los resultados de numerosos estudios empíricos, todas las formas restantes de participación política se presentan como fenómenos minoritarios (...)”* (Gabriel. Op. Cit., 45).



### ***I.c.1.1.- Factores que afectan la Participación Política***

La Participación Política es un fenómeno relacionado con una serie de variables de diverso peso relativo. Variables sociodemográficas como: nivel de instrucción, nivel de ingresos, sexo, edad, clase social, área de residencia (urbano-rural), tipo de ocupación, entre otras, inciden en el proceso participativo. Sin embargo, es necesario señalar, que la asociación entre algunas de éstas variables y la participación *“son débiles e inestables y que pueden variar de un contexto cultural a otro”* (McClosky, Op. cit., p. 628). Como estas variables se influyen mutuamente, pueden observarse efectos distintos en diferentes contextos, motivado a que la cultura, así como el concepto y el manejo de lo político difiere de un lugar a otro.

Uno de los factores de mayor relevancia dentro de la participación política es el status socioeconómico del individuo. Este está relacionado con variables como nivel de instrucción, nivel de ingresos y tipo de ocupación.

El factor de más peso en la participación es el relacionado con el nivel educativo (Conway, 1988; Lipset, 1960; McClosky, 1968). En éste sentido, las personas más y mejor educadas, conocen como se desenvuelve el sistema político y los efectos que pueden tener sobre ellos, las acciones de gobierno. La educación, les permite la adquisición y desarrollo de habilidades que hacen posible que se interesen por la política, facilitando la participación en diferentes actividades de ésta índole. Además, suelen estar sometidos a distintas presiones sociales que los impulsan a involucrarse de manera activa con la política. Los ciudadanos más educados, tienden a estar mejor informados, acerca de lo que sucede en su país, y en otros contextos, porque leen más libros, prensa escrita y revistas relacionadas con el tema político, elemento que estimula la participación. Finalmente, las personas con un nivel educativo más elevado, tienden a confiar más, en su entorno social, y en su poder para incidir, sobre el mismo, con la finalidad de ejercer cambios en aquellos elementos que no les satisfacen (López, 1999, 38).

En cuanto al nivel de ingresos, se ha comprobado que mientras más elevado es éste, más alta es la tendencia a participar en actividades políticas (Conway. Op. Cit., p. 39; Lipset. Op.cit., p. 166; McClosky. Op. cit., p. 628), pero la influencia de dicha variable, no es tan fuerte como la ejercida por el nivel de instrucción. Las razones para ello son las siguientes: los individuos de las clases bajas dedican buena parte de su vida, en términos de tiempo y energías, a satisfacer sus necesidades más elementales; lo que priva en ellos es la inmediatez, el corto plazo, factor que incide en su desinterés por la política (Conway. Op.cit., p. 39; Lipset. Op.cit., p. 97). Por otro lado, las personas con ingresos superiores viven en entornos estimulantes que incentivan su interés por la política, creando *“presiones sociales para obtener su participación, y les proporcionan oportunidad para hacerlo”* (Conway, Ibid).



Otra variable que incide en la participación es el tipo de ocupación. Más allá de la relación existente entre esta última con el nivel de instrucción, hay otros factores que se le atribuyen al sector ocupacional concretamente, que se vinculan con la participación. Sobre éste particular, cabe señalar, el impacto ejercido por algunas decisiones de gobierno en ciertos tipos de ocupación. Es así, como los empleados públicos, los hombres de negocios y los granjeros que venden sus productos, y que suelen verse afectados por las decisiones de gobierno, tienden a votar más, lo que puede indicar que poseen un nivel de instrucción más elevado. Además, al enfrentarse a complejos asuntos de índole legal, económico y de otro tipo, les permite comprender la dinámica de su sociedad, y por ende, de la política. (Lipset. Op. cit., p. 174). En cambio, los trabajadores manuales en general, campesinos, desempleados y amas de casa, participan menos, porque fijan su atención, en la resolución de sus problemas económicos, además de la dificultad que poseen para establecer contacto con líderes políticos y esferas de decisión política (Ibid. p. 173-174).

La edad es otra variable que influye en la participación política, los más jóvenes, así como las personas de mayor edad son los que tienden, según investigaciones realizadas, especialmente en Estados Unidos y Europa, a participar menos en política. Los primeros suelen participar menos por varias razones, por lo general, están solteros, se encuentran al inicio de sus carreras, y por ende, no han adquirido mayores responsabilidades. Las personas mayores, tampoco tienden a participar activamente, por razones propias de la edad. Los individuos de mediana edad son los más participativos, porque cuentan con más experiencia que los jóvenes, en los términos, de haber adquirido mayores herramientas, gracias al efecto de la socialización en general, pero en especial, por la relacionada con la política (McClosky. Op. cit., p. 629).

Con referencia a la incidencia del sexo en la tendencia a participar, se ha demostrado en diversos estudios, que los varones participan más que las mujeres. Trabajos especializados en el tema han señalado, que el rol tradicional de la mujer como esposa, madre y ama de casa ha dificultado la incorporación de la misma en actividades políticas. Por lo tanto, la falta de tiempo para dedicarse a la política incide en el hecho de que la mujer se interese menos en éste aspecto, y tienda a votar menos. A pesar de las transformaciones en el rol tradicional de la mujer, en cuanto, al incremento en su nivel de instrucción y la incorporación masiva en el ámbito laboral, aspectos que han contribuido a incrementar su participación, las mujeres siguen manteniendo niveles inferiores de participación con respecto al hombre (Lipset. Op. Cit., p. 174).

Las diferencias con relación al área de residencia urbano-rural, se conectan con la participación política. Los individuos que habitan en las zonas urbanas tienden a participar en mayor proporción, que los habitantes de las áreas rurales. Los habitantes de zonas urbanas, poseen mayor nivel de instrucción, están mejor informados, por mantener un contacto continuo



con los medios de comunicación, suelen incorporarse a asociaciones y participan en diversas actividades (McClosky. Op. cit., p. 629).

Asimismo, se ha señalado que la participación política también se encuentra fuertemente relacionada con variables de naturaleza actitudinal, asociados más bien con el campo de la Psicología. La sociopolítica ha hecho uso de éstas variables, con la finalidad de hacer posible la explicación de tendencias u orientaciones presentes en un grupo específico, o en la sociedad en su conjunto. Entre las de mayor relevancia se encuentran: la capacidad de los individuos para integrarse y asociarse en actividades dentro y fuera de su comunidad (Lipset. Op.cit., p. 178). Esta mayor integración y asociación del individuo, suele relacionarse con un mayor grado de instrucción, status socioeconómico alto, por lo que cuentan con: *“facilidad de expresión, conocimiento del interés propio y mayor exposición a los efectos de la socialización”* (McClosky. Op. cit., p. 629). Estos elementos le permiten convertirse en un líder de opinión, aspecto que le otorga la oportunidad de incidir sobre otras personas, en especial, los integrantes de las asociaciones a las que pertenece (Lipset. Op.cit., p. 178-179). Entonces, cuando un individuo pertenece a un mayor número de asociaciones, las posibilidades de participación política se incrementan.

En cuanto a la relación de la participación y los factores coyunturales, existen varias posturas. Lipset (Op.cit., 172) expresa que *“cuando una nación entera encara una crisis –cambios importantes en su sistema social, económico o político, o en su posición internacional-, el electorado en conjunto toma un interés mayor por la política”*. Por su parte, McClosky (Op.cit., 631) opina que: *“Los factores coyunturales que predisponen a la gente a una mayor o menor actividad política no son mejor conocidos que las barreras legales e institucionales que se oponen a la participación. Así, p. Ej., no ha sido sistemáticamente comprobada la creencia tan generalizada de que las grandes crisis nacionales o internacionales despierten el impulso tendente a la participación(...). Incluso podría ser que problemas de gravedad o ambigüedad no usual tiendan a paralizar, más que a activar, a los ciudadanos. Desgraciadamente, datos anecdóticos como estos no resultan muy expresivos. Lo que se necesita es una serie de investigaciones interculturales en las que el significado de términos tales como ‘crisis’ e ‘importante’ se definan a priori, en lugar de racionalizarlos mediante interpretaciones post hoc formuladas por los interrogados o por los investigadores”*.

El grado de confianza que posean los ciudadanos con respecto a sus instituciones es un elemento que puede tener incidencia en los niveles de participación política. La confianza es un aspecto estrechamente relacionado con la percepción que tenga el individuo acerca del gobierno, los partidos políticos y el sistema político en general. Cuando la evaluación en torno a éstos aspectos es negativa, los niveles de participación política suelen reducirse, y viceversa (Conway. Op.cit., p. 110; McClosky. Op. cit., p. 631).



A lo largo de éstas páginas se ha procurado plasmar la importancia que posee la Participación Política dentro de la Cultura Política. En el siguiente apartado, se profundizará en la relación existente entre la Confianza en las Instituciones y la Participación Política.

### ***I.c.2.- Confianza institucional,***

Estrechamente vinculado al tema de la Participación Política, se encuentra el de la Confianza Institucional e Interpersonal. La relación entre ambos elementos se establece en la medida en que uno facilita la consolidación del otro. Es decir, a mayor grado de confianza de la población hacia las instituciones presentes en la sociedad, mayor será el nivel de participación de la misma en los asuntos públicos y por ende, se manifestará un alto sentido democrático.

Autores como Putnam (1993) e Inglehart (1990) abordan estos planteamientos desde diferentes perspectivas pero siempre llegando a la misma reflexión: la Confianza en las Instituciones es uno de los elementos indispensable para facilitar una activa Participación del ciudadano en el ámbito público y la consolidación de los regímenes democráticos. Por lo tanto, es un aspecto clave en la definición de las relaciones de la población con el ámbito político. La Confianza hace referencia “... a las concepciones definidas en la opinión pública acerca de la competencia y la orientación hacia el bien común por parte del Ejecutivo...” (Gabriel, 1990, 133), y las instituciones que lo respaldan.

Putnam y sus colaboradores elaboraron una propuesta teórica donde exponen, que la implicación de los integrantes de una sociedad específica en asuntos públicos que le competen, es un aspecto que puede expresar la existencia de actitudes y/o comportamientos asociados a la fortaleza o debilidad de la democracia, sus instituciones y sus dirigentes.

El autor señala, que para que sea posible el desarrollo de gobiernos verdaderamente efectivos y de individuos prósperos e independientes es necesario que estos últimos estén dispuestos a involucrarse de manera consecuente y responsable en los más diversos aspectos de la vida social.

Para explicar cómo es posible alcanzar ambos objetivos emplea el concepto de Desempeño Institucional. La definición del mismo se puede derivar de la idea expuesta a continuación: “una institución democrática con alto desempeño debe ser sensible y efectiva, sensible a las necesidades de sus electores y efectiva en el uso de los recursos limitados para satisfacer sus necesidades” (Putnam. Op cit., 9). Para que ello sea factible, las instituciones deben posibilitar que los individuos puedan expresar sus conflictos, alcanzar acuerdos y lograr sus aspiraciones del modo más eficiente posible, pero siempre respetando las diversas opiniones e intereses existentes en una sociedad.



El Desempeño Institucional es utilizado para explicar él por qué las experiencias de ciertos gobiernos ( en el caso del estudio de Putnam, los de la región Norte de Italia) han sido más exitosas que la de otros, considerando básicamente dos posibles alternativas para hallar respuesta:

- *“La modernidad socioeconómica, esto es, los resultados de la revolución industrial.*
- *La comunidad cívica, esto es, los patrones de participación social”* (Ibid. p. 102).

En la presente investigación, la atención estará centrada especialmente en el tema de la Comunidad Cívica, ya que algunos de sus componentes esenciales pueden ser de utilidad para interpretar algunos “rasgos” de la Cultura Política Venezolana que pueden ser calificados como autoritarios. Esto puede ser viable tomando en cuenta, las actitudes y/o comportamientos que Putnam concibe como “cívicos”, y por ende, “democráticos”. De modo que, toda actitud y/o comportamiento contrario al considerado, puede ingresar en la categoría “no democrática”.

Putnam, para examinar empíricamente sí el éxito de un gobierno democrático depende del grado en que una sociedad se acerque al ideal de comunidad cívica, se vale de cuatro indicadores:

- **Compromiso Cívico.** Para Putnam (Ibid. p. 107-108), en toda comunidad cívica el ciudadano se distingue por una activa participación e interés en el ámbito público. Esto hace suponer, que se desarrollará la “Virtud Cívica”, es decir, la orientación vinculada a la búsqueda y aceptación del bien común por encima de los bienes privados e individuales. Ello no implica la renuncia a los intereses personales, sino que éstos están enmarcados bajo los contenidos de las necesidades públicas.
- **Igualdad Política.** Esta referida a la igualdad de derechos y deberes que gozan los individuos en la comunidad cívica. Según Putnam (Ibid. p. 108-109), en esta forma de comunidad, los individuos se relacionan y asumen compromisos entre sí como iguales, por lo tanto, lo que predomina son las relaciones horizontales de reciprocidad y cooperación.
- **Solidaridad, Confianza y Tolerancia.** Para Putnam (Idem), los integrantes de una comunidad cívica muestran altos niveles de confianza, lo que permite generar las cadenas de tolerancia entre ellos, a pesar de poseer puntos de vistas diferentes. Esta dinámica, contribuye a reforzar la acción colectiva y, por tanto, consolidar las tendencias democráticas dentro de la población.
- **Asociaciones: Estructuras Sociales de Cooperación.** En una comunidad cívica es posible conseguir una fuerte tendencia a conformar asociaciones, organizaciones, etc. Esta característica propia de la comunidad cívica, propicia la formación de redes de solidaridad, confianza y tolerancia entre los ciudadanos miembros de las agrupaciones, ya que es a través de estas estructuras, que el individuo va internalizando una serie de valores y normas



orientadas al bien común. Esta situación, contribuye a “ *la efectividad y estabilidad del gobierno democrático, tanto por sus efectos ‘internos’ sobre los miembros individuales como por sus efectos ‘externos’ sobre el estado*” (Ibid. p. 110).

Por su parte, Inglehart (1990) expresa al igual que lo hicieron en su momento Almond y Verba (1963), que la Confianza Interpersonal es una de las actitudes esenciales que hacen posible la estabilidad de la democracia, al hacer factible el desarrollo de reglas de juego político inscritas dentro de los parámetros establecidos por este tipo de régimen.

La confianza interpersonal es “*una*” de las condiciones fundamentales que facilitan la inserción de los individuos en entidades donde se congregan intereses semejantes: grupos, asociaciones, gremios, etc., las cuales se constituyen en elementos vitales para la participación política dentro de una auténtica democracia.

El autor indica que la confianza interpersonal “*... no es una característica genética. Es algo cultural modelado por las experiencias históricas de los pueblos y, como tal, sujeto a cambio*” (Inglehart. Op. Cit., 269). Por lo tanto, los niveles de confianza interpersonal existentes en sociedades diversas pueden ser el reflejo de sentimientos suscitados por sucesos de muy diferente naturaleza: económicos, políticos, etc., que han sido experimentados por los individuos, o bien aprendidos a través del proceso de socialización<sup>3</sup>(proceso que demuestra tal como lo expresa Adorno, la importancia del sistema social como modelador o condicionante de ciertas actitudes individuales hacia el sistema político) y, que han hecho posible que la población asuma determinadas cuotas de compromiso con las instituciones democráticas, de modo que “*... permita su apoyo a éstas cuando las condiciones son adversas*” (Ibid. p. 13).

En este sentido, la confianza “*... constituye una reacción a los rendimientos materiales y simbólicos de la conducción política, es decir a los outputs del sistema político. Desde luego, las relaciones de la población con la política son obtenidas también a través de su componente input, del proceso de formación de voluntad política y de la articulación y agregación de intereses. En este contexto tiene una especial importancia el convencimiento de la apertura, transparencia, influenciabilidad y responsabilidad del sistema político*” (Gabriel. Op. Cit., 153).

De esta manera, cuando en una sociedad se aprecia altos niveles de Participación en los asuntos públicos, éstos suelen estar asociados a altos niveles Confianza Interpersonal, aspecto que hace factible, que personas con puntos de vistas diferentes se agrupen en torno a un asunto de interés común, ante el cual se siente responsables, y en el que tiene la intención de incidir con el fin de verse favorecidos colectivamente. Es así, como el hecho de agruparse alrededor de un objetivo común fomenta entre sus miembros una serie de

---

<sup>3</sup> Proceso que demuestra tal como lo expresa Adorno, la importancia del sistema social como modelador o condicionante de ciertas actitudes individuales hacia el sistema político.



## **Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa**

---

normas y valores compartidos que les impulsa a involucrarse y comprometerse con la finalidad de hacerlo realidad haciendo factible, según Gabriel (Ibid. p. 254), la superación de condiciones situacionales marco, aspecto que permite el fortalecimiento y consolidación de una sociedad auténticamente democrática.



### CAPÍTULO II

#### II. a.- Formación de la Democracia Venezolana

Para entender la Cultura Política que prevaleció en Venezuela entre 1958 y 1998, hay que hacer referencia al proceso de formación de la Democracia venezolana.

En 1958 abandona el país, por razones políticas, el último dictador que tuvo Venezuela. A partir de ese momento, se inicia en el país, una nueva etapa política, que tendría como objetivo central: la instauración de la democracia como “régimen” político. En efecto, dado el relativo fracaso de la dictadura en responder a todos los intereses existentes en las esferas dominantes del país, y del creciente clima de terror que imponía el “régimen”, la democracia era vista, como la mejor alternativa para Venezuela.

Para la consolidación de la democracia, fue necesario recurrir, por una parte, al establecimiento de una serie de reglas formales e informales que delimitaran el entorno político, y por otra, a la asignación de funciones a los principales entes encargados de llevar a cabo el proyecto político que recién se inauguraba. De éste modo, en *“...1958 se solidificó un acuerdo entre los diversos sectores en torno a algunas reglas fundamentales. Se le atribuyó al Estado un papel fundamental en la estructuración de las principales coordenadas de la nación; al sector privado se le asignó un papel secundario en la vida económica; mediante el Pacto de Punto Fijo se garantizó la plena vigencia del juego político electoral, y las reglas del juego político le atribuyeron un papel crucial a los partidos políticos como principales- y casi únicos- canales de agregación y articulación de intereses societales, y como agentes privilegiados entre el Estado y la sociedad. En la Constitución de 1961 se consagraron muchos de esos principios y reglas, y sobre esas bases quedó plasmado un proyecto político de largo alcance. La economía tuvo como factor dinamizador a la renta petrolera, se impuso progresivamente el intervencionismo estatal, a través de mecanismos como la regulación, protección y los subsidios generalizados. El entramamiento jurídico-institucional formalizó estas pautas y se acomodó a la preeminencia del Estado y de los partidos”* (Kornblith, 1994, 13-14).

Antes de 1958, sólo hubo una experiencia que se calificó como "democrática". Cuando A.D. (apoyado por un grupo de oficiales de las Fuerzas Armadas) derroca a Medina <sup>4</sup> e instaura un régimen "democrático", el denominado Trienio de 1945-1948. Existen varios elementos que lo definen de éste modo, y lo distinguen de un “régimen” dictatorial: la

---

<sup>4</sup> Sobre éste aspecto, existen diversas posturas. Algunos teóricos e historiadores consideran a Medina Angarita un gobernante con tendencias democráticas al permitir la libertad de prensa y la actuación de los partidos políticos.



adopción de las instituciones típicas de una democracia formal, a saber, elecciones libres y universales, pluralidad de partidos, separación de poderes, etc. Para demostrar esta contraposición, los partidos le achacaban al “régimen”, la falta de instituciones democráticas de tipo formal como son las elecciones y la pluralidad de partidos. De modo que se llegó a identificar "democracia" con éstos dos elementos.

En 1958, se utilizó el término "democracia", en este último sentido. Durante la dictadura estaba limitada la pluralidad de partidos y hasta existían partidos clandestinos. No existían elecciones libres, de ahí se hizo una asociación con la idea de libertad; si la libertad es la existencia de pluralidad, entonces el “régimen” anterior era contrario a la libertad. Así, "democracia" era el régimen que los partidos representaban y simbolizaban con su sola presencia. Esta imagen, fue internalizada por la población, y le proporcionó al “régimen” un gran apoyo por parte de los grupos sociales, además de crear, una imagen atractiva, que se aprovechó para la fundación de alianzas.

Así, los partidos lucían como los actores más adecuados para alzarse como abanderados del nuevo proyecto. En efecto, no olvidemos que los grandes opositores a la dictadura fueron siempre los partidos. La gran batalla de la dictadura fue contra los frentes organizados por los partidos en los barrios, en los sindicatos y en las asociaciones de profesionales (Bautista Urbaneja, 1986, 1992).

Pero existían dudas, los partidos no estaban solos en el escenario político, además, existían otros grupos sociales ejerciendo presión, y reclamando espacios dentro de la sociedad venezolana. Los empresarios, los trabajadores, las Fuerzas Armadas, la Iglesia Católica, junto con los partidos políticos, necesariamente debían establecer acuerdos para garantizar el establecimiento, la consolidación de la naciente democracia y enfrentar los problemas que en el momento aquejaban al país. El régimen debe basarse entonces, en acuerdos más que en disparidades, en una unidad que reconozca la pluralidad.

Los partidos se habían dado cuenta que sólo mediante acuerdos era posible llegar a la conformación del nuevo sujeto político necesario para la realización del proyecto democrático. Dicho sujeto no sería un grupo en particular, sino que surgiría de la “*conciliación de los intereses*” de los diversos grupos que tenían opciones de poder claras y/o cuyas acciones se juzgaban como de importancia vital para la viabilidad del régimen. (Kornblith, 1994; Rey, 1989; Bautista Urbaneja, 1992)

El nuevo sujeto político sería una alianza fundada en torno a un sistema democrático que tenga en los partidos su centro. Dicha alianza fue conformada básicamente en el transcurso del año 1958, y a partir de ese instante, se desarrollará, lo que Rey (1989) ha



denominado como “*sistema populista de conciliación*”, donde se admite, la existencia de una pluralidad de intereses: sociales, políticos y económicos, representados por grupos concretos con poder, pero minoritarios, dentro de la sociedad venezolana. En ese momento, se inicia un proceso de ruptura dentro de la Cultura Política venezolana al admitir criterios de carácter utilitario, conjuntamente con los normativos, para garantizar la estabilidad del régimen. (Ibid. p. 258-259).

El llamado “*sistema populista de conciliación*” pudo desarrollarse, gracias a la influencia recíproca de diversos factores: a) los abundantes recursos procedentes de la renta petrolera, con los que el Estado pudo satisfacer las diversas demandas de los grupos sociales, b) el bajo nivel y simplicidad de tales demandas y, c) la capacidad de los partidos políticos y sus líderes para canalizar y representar dichas demandas. (Kornblith, 1994; Rey, 1989; Bautista Urbaneja, 1992).

Como se indicó anteriormente, los pactos o acuerdos fueron el punto de partida, y la garantía para conciliar los intereses entre los grupos poderosos, desde 1958. El primer acuerdo firmado, fue el Pacto de Advenimiento Obrero Patronal, en Abril de ese año, con la finalidad de asegurar la paz laboral y reducir al máximo los conflictos en las relaciones laborales. Pero el acuerdo que sirvió de soporte a la alianza fue el Pacto de Concertación de Elites, mejor conocido en la historia como "Pacto de Punto Fijo".

EL Pacto de Punto Fijo, fue suscrito entre A.D. COPEI y U.R.D, con la exclusión del PCV. Aunque fue un acuerdo entre los partidos políticos, su forma y contenidos, sirvieron de base para el establecimiento de la alianza entera. A continuación, serán descritas algunas de sus características más relevantes: a) el acuerdo se realiza con el fin de crear las bases para un gobierno que represente la “Unidad Nacional”; b) se compromete la acción de los partidos para el logro de la defensa de la legalidad democrática; c) las elecciones se consagran como el único mecanismo legal para decidir cuál será el partido que controle el Estado; d) el gobierno formado tras las elecciones será un gobierno legítimo al que hay que apoyar en caso de darse un golpe de Estado; e) por otro lado, los partidos se comprometen a crear un gobierno de la "Unidad Nacional"; asimismo, f) ningún partido debe aspirar a ser hegemónico en el gabinete ejecutivo; g) los partidos que no lleguen al poder deben comprometerse a respetar el resultado electoral y apoyar al gobierno, que será un gobierno unitario, aunque tendrán oportunidad de hacer oposición; además, h) cada uno se compromete a defender un “Programa "Mínimo Común", que representaría las propuestas del gobierno de la "Unidad Nacional", y sería el punto de partida para la consolidación de la "democracia” como “régimen” (McCoy, 1993; Bautista Urbaneja, 1992).



El logro de la "democracia" pasa por el reconocimiento de los legítimos intereses de los partidos dentro de un marco en el cual, se proscribe la violencia como método para llegar al poder. Los únicos medios para llegar al Estado son los medios institucionalizados, por tanto, los partidos se declaran como las únicas organizaciones que, de forma legítima y legal, pueden controlar el Estado.

Sin duda, los partidos políticos, se convirtieron en los socializadores, controladores y decisores de la vida política nacional, pasando a convertirse, en los actores fundamentales en el proceso de toma de decisiones políticas. Al mismo tiempo, se constituyeron en los principales medios de relación entre el Estado y la sociedad. Así se observa, a lo largo del tiempo del ejercicio democrático, que los partidos han *"...gobernado, legislado, manejado el sistema judicial. Son ellos los que vienen haciendo política y politiquería (...). Son ellos los principales personajes del siglo XX venezolano, los que han encarnado durante varias décadas la esperanza de una Venezuela democrática y, por ende, mejor"* (Sosa, 1997,450).

En los mismos términos en los que se planteó el "Pacto de Punto Fijo", se plantea la alianza con los demás grupos. Al pactar, éstos reconocen la exclusividad de los partidos en el manejo de los asuntos del Estado, pero los partidos deben respetar los intereses de los grupos de la alianza para que así, ésta los respalde. La unidad en torno al proyecto democrático exige, que todos los intereses sean representados y satisfechos con el mismo nivel de prioridad sino el régimen no tendrá probabilidades de sobrevivir. El pacto se plantea entonces, como una relación en la que todos ganan y nadie pierde. A quié radica el fundamento del *"sistema populista de conciliación de intereses"*.

Sin duda alguna, el Estado venezolano podía garantizar un arreglo de esa naturaleza. Este era, sin duda, el objeto real de la alianza. La realización del proyecto democrático sólo sería posible teniendo un instrumento con recursos. El Estado venezolano desde principios de siglo, ha estado acumulando recursos constantemente, recursos políticos y económicos. Cualquier proyecto que se planteara en el país podría ser viable sólo a través del Estado. Primeramente, había que llegar a controlarlo de una manera permanente y segura, después instrumentar el proyecto deseado. De modo pues, que el objetivo primario de la alianza era lograr monopolizar los instrumentos del Estado. Y lo logra a través de los partidos. En efecto, pudiera verse a los partidos como instrumentos o aparatos de poder de la alianza para ejercer poder sobre el Estado. Éstos, juegan el papel más importante en la alianza junto con sus líderes, ya que fueron éstos, quienes le dieron forma, y gracias a su liderazgo en la sociedad, el régimen puede funcionar (Caballero, 1998; Kornblith, 1994; Bautista Urbaneja, 1986, 1992).



Según Stambouli (1993), la baja capacidad autónoma de la sociedad civil venezolana indujo al hecho de que los partidos se convirtieran en los principales protagonistas de la democracia venezolana, además de facilitar la politización de la vida nacional. Esta dinámica influyó, para que paulatinamente la estructura política se convirtiera en un sistema cerrado, oligárquico y por lo tanto, poco participativo. En otras palabras, ante “... *la paulatina pérdida o simplemente ausencia, de capacidades organizativas y de acción autónomas por parte de los diversos grupos y sectores sociales del país (...). Los partidos y gremios se convirtieron fundamentalmente en correas de transmisión entre el Estado y los diversos sectores de la población*” (Lander, 1994, 86).

Los partidos políticos con su proceder, se transformaron en entes canalizadores de demandas e intereses de la población, mediadores entre ésta y el Estado, convirtiéndose en el eje por excelencia del poder, con lo cual se fue desplazando a la sociedad en su conjunto, llegando incluso a excluirla y limitarla en su participación dentro del ámbito político. De igual modo, contribuyeron a la modificación del carácter del concepto de democracia representativa, tal y como se pensó inicialmente, a un concepto de democracia partidista.

Al transformarse los partidos políticos, en una estructura cerrada y en los medios más idóneos para acceder a la participación, se da pie a la despolitización del ciudadano y el establecimiento de un pluralismo político limitado, según los términos planteados por Juan Linz (1970), al restringir la participación de los ciudadanos a un procedimiento meramente formal o de hecho, en éste caso, los procesos electorarios realizados esporádicamente, o bien, su incorporación en la militancia del partido político de su preferencia, más no en la toma de decisiones sobre aquellos asuntos que le atañen, lo cual implica, una relación de exclusión del ámbito público, en este caso, del político (Linz, 1970 cp. Pastor, 1994).

La democracia venezolana fue calificada, como una democracia representativa, porque los partidos y sus líderes actúan como “representantes”, mediadores, interlocutores, canalizadores o intermediarios, entre el Estado y los ciudadanos, cuando éstos delegan por medio de un mecanismo procedimental, en éste caso, las elecciones<sup>5</sup>, sus peticiones y demandas. En éste sentido, Ayala (1994, 718) señala que, la democracia representativa “*implica la participación de los ciudadanos en el proceso político para el sólo efecto de elegir sus representantes a través del proceso electoral, sin tener ninguna injerencia directa en las decisiones de los representantes quienes actúan en nombre de la nación y sus decisiones se presumen que son el querer de la nación*”.

---

<sup>5</sup> Las elecciones han funcionado como mecanismo legitimador de la democracia, de los partidos políticos y sus representantes.



José Enrique Molina (1985, 178), sostiene una posición similar cuando señala, que el modelo de democracia representativa implantado en Venezuela ha limitado la participación del ciudadano, porque los encargados de trazar los lineamientos de la Constitución en 1961, escogieron el modelo representativo liberal, el cual, limita la participación popular casi de modo exclusivo a la escogencia de los gobernantes, pero no hace factible la selección de las orientaciones políticas, ni el control de la gestión, aspecto que le *“asigna autonomía a los gobernantes frente al electorado”* (Pereira, 1998, 47).

Sosa (1997, 451), sostiene una posición similar a las de Ayala y Molina al expresar que *“...la aparición de los partidos políticos y la presión del movimiento democrático asoció la ciudadanía a la militancia partidista y la participación electoral”*.

De tal manera que, *“...desde 1958 el régimen de elecciones ha constituido una suerte de regla de oro de la participación política en Venezuela”* (Bautista Urbaneja, 1986, 115). De hecho en el Art. 4 de la Constitución de 1961, se señala claramente que: *“La soberanía reside en el pueblo, quien la ejerce, mediante el sufragio, por los órganos del poder público”*.

Las elecciones han constituido el mecanismo de participación política, más conocido y utilizado por el ciudadano venezolano para intervenir y acceder a los asuntos públicos. De igual modo, han representado una forma de difusión de la actitud democrática. No obstante, en Venezuela siguen constituyendo una forma limitada de participación, porque a través de éste mecanismo se regula la relación *“...clientelar entre los militantes y dirigentes, entre ciudadano y funcionario de partido en función de gobierno, que comportarse como ciudadano queda al margen de los procesos de decisión pública y de ejecución de política pública”* (Sosa. Op. Cit., 451).

Tal como se señaló en su momento, en el apartado referido a la Participación Política, la suma entre la relación de exclusión del ciudadano en la toma de decisiones políticas y la ineficiencia del mecanismo electoral, se podría estar ante el posible agotamiento de las elecciones como forma de participación conocida y reconocida por la población. Un indicador de ésta situación podrían ser, los niveles de abstención registrados en los procesos electorales de nuestro país durante los últimos años<sup>6</sup>. De ahí, que se señale que, la abstención puede por si misma representar *“...una respuesta de rechazo a la participación, (...)de un desencanto por las ofertas de liderazgo y de programas, (...)el desinterés por lo político, como consecuencia del desencanto y la creencia de que ir a votar es cambiar para que nada cambie o lo que es lo mismo, un reflejo de la pérdida de confianza...”*(Zapata, 1996, 173-

---

<sup>6</sup> En los inicios de la democracia hacia el año 1958, el índice de abstención fue de 7,85%, mientras que en 1998 se registro un promedio de 36,48%. El nivel de abstención más bajo durante este período, se ubica en 1973, con un



174) de la población ante los principales actores, en éste caso, los partidos y sus miembros y las instituciones políticas.

En éste sentido, parafraseando a Valia Pereira (1998), se señala, que ante la regularidad democrática existente en Venezuela desde 1958 hasta 1989, se puede verificar como el venezolano ha interiorizado las actitudes políticas propias de la democracia representativa, lo cual demuestra, la eficiencia del sistema político venezolano encarnado en la figura de los partidos políticos y sus líderes, en el proceso de socialización política de los ciudadanos<sup>7</sup>, pero también es necesario acotar, que la crítica coyuntura que se inicia a partir de 1989, puede estar generando transformaciones en ese aspecto. Es así, como surgen iniciativas para evitar el colapso de la democracia, específicamente, durante los últimos años, se ha intentado la promoción y profundización de la misma, a través de la ampliación de diferentes mecanismos directos y semi-directos de participación (Fernández Toro, 1994, 132-135).

A lo largo de ésta exposición, se ha enfatizado la importancia de los partidos políticos, y se ha aludido a su estrecha vinculación con el Estado. El Estado venezolano, cumplió un papel fundamental en la definición del modelo de desarrollo socio-económico que pasaría a configurar los rasgos de nuestra sociedad, a partir del año 1945.

Desde esa fecha, el Estado pasó a convertirse en el gran administrador y redistribuidor de la riqueza petrolera, entre todos los sectores que componen el colectivo nacional, muy especialmente a partir de 1958. De ahí en adelante, se consolida un Estado asistencialista, que asume amplias responsabilidades en materia social (se hace cargo de la educación y salud pública, la vivienda popular y la ayuda a sectores de escasos recursos), al tiempo que se transforma en “ *un Estado empresario y prestador de servicios no muy exitoso desde el punto de vista económico*” (Bautista Urbaneja, 1986, 246).

En éste sentido, se entabla un estrecho vínculo entre el Estado y la sociedad venezolana, cuando el primero distribuye entre la segunda, los recursos económicos obtenidos por concepto de la venta de petróleo en los mercados internacionales, es decir, la renta petrolera. Al ser el Estado, el legítimo propietario del petróleo, maneja a discrecionalidad las ganancias, y las transfiere a todos los sectores sociales a través de mecanismos populistas como el gasto y la inversión pública, los subsidios y las

---

3,48%. Este año además, marca el inicio del bipartidismo en Venezuela. El nivel más elevado de abstención en elecciones nacionales se observó en 1993, con un promedio de 39,84%.

<sup>7</sup> Según señala Valia Pereira (1998), investigaciones realizadas en 1979 por Baloyra y Martz, en 1980 y 1982 por Torres, indicaron que la socialización política de los venezolanos generó su adhesión a la democracia. En éste sentido, los partidos políticos, específicamente AD y COPEI, la alta participación en procesos electorales, y el grupo familiar fueron los factores claves para el desarrollo de éstas actitudes orientadas favorablemente hacia la



exoneraciones, con la finalidad de dirimir los conflictos sociales, aunque básicamente, las líneas de acción desarrolladas son influenciadas por los intereses de los partidos políticos y el sector privado de la economía.

En síntesis, el Estado desarrolla un rol fundamental dentro del Sistema Político Venezolano, al transformarse en *“...uno de los actores más vigorosos, por ser el primer inversionista, un importante empleador y consumidor, prestador de servicios públicos, distribuidor de recursos, principal generador de divisas y propietario del principal recurso con que ha contado el país”* (España, 1989,117), es decir, del petróleo. Este modo de proceder por parte del Estado generó el denominado modelo rentista-populista. Según Salamanca (1997, 96), *“...la clave de la relación rentista al interior de la sociedad venezolana, está en cómo el sector político usa esos recursos y las propuestas que hace a los diversos sectores para invertirlos. El rentismo en éste sentido no se hace solo. Es en realidad político. Su carácter económico no define per se el uso que se le ha de dar, por tanto, no es suficiente para hablar de rentismo al interior del SPV”*.

De igual modo, el hecho de que los partidos políticos se transformaran en los entes que monopolizan el poder del Estado, trajo aparejada una serie de consecuencias dentro de su funcionamiento, que repercutieron en el sistema político en general, motivadas en parte, por la alternancia de los partidos en el gobierno. En éste sentido, las facultades, órganos y rutinas del Estado son obstaculizadas *“...por factores ajenos a la dinámica interna de los que han sido instalados, tiene lugar la implantación acumulativa de un sistema de órganos y criterios”* (Bautista Urbaneja, 1992, 323), que trae como consecuencia, que se diluya *“su identidad en la de equipos de gobierno temporales y partidos de gobierno”* (Grupo Roraima, 1987, 30), generando en el seno del Estado un doble dispositivo de acción: la tecnocracia y el clientelismo político. Dichos dispositivos permiten el asentamiento de individuos con un alto nivel de conocimiento en las más diversas áreas, en los cargos públicos de mayor relevancia (tecnócratas), pero también de personas leales a los criterios de los partidos políticos (clientelismo)<sup>8</sup>, que pretendían obtener beneficios, tanto particulares como partidistas, de muy diversa naturaleza, pero también era posible encontrar sujetos con ambas características ocupando cargos públicos de importancia.

Esta forma de manejar las decisiones de índole socioeconómica, sobre la base de criterios supuestamente técnicos, dio origen a lo que Rey (Op. cit., P. 288-290) ha denominado, Sistema de Participación y Representación Semi-corporativo. El mismo, segrega a la mayoría de los sectores sociales, quienes se mantienen al margen en la toma de

---

democracia; pero además se demostró, que las variables sociodemográficas, y aquellas relacionadas con la ideología, habían desarrollado una débil influencia.



decisiones, acerca de asuntos que le atañen, es decir, no pueden manifestar sus opiniones y puntos de vista, lo cual limita su participación real. Asimismo, se privilegia a un sector social minoritario, que vela porque sus intereses no se vean afectados.

Esta situación generó, que las decisiones tomadas, seguirían una determinada línea de acción acorde con las pautas burocráticas existentes, establecidas básicamente por el partido político de turno en el gobierno, así como las de los gremios y sindicatos con él asociados, lo que implicó, que los programas iniciados durante un período gubernamental concreto, no se mantenían en el tiempo, especialmente, si las elecciones eran ganadas por el partido opositor. La consecuencia de decisiones y líneas de acción aisladas, y por lo general, desacertadas, fue el consumo de inmensos recursos en aspectos que no resultaban de primordial importancia para la nación (Bautista Urbaneja. Op. Cit., 323-327). Según expresa Kornblith (1994, 37), apoya lo expresado por Bautista Urbaneja anteriormente, al señalar que el modelo desarrollado en términos de política social de algún modo fue el reflejo de las cualidades, pero también de los defectos del Estado, manejado por los partidos, entre cuyas principales manifestaciones encontramos el centralismo, el clientelismo y la ineficiencia, entre otros.

Asimismo, la penetración del Estado en los diversos órdenes de la vida social, posibilitó el establecimiento de una relación tutelada entre éste y la población. El Estado se encargó de amparar a la sociedad venezolana tratando de resolver sus problemas, por medio de subsidios y otros mecanismos, *“...creando la ilusión de bienestar entre ésta, y de participación activa en la producción de la riqueza”* (Grupo Roraima, 1987, 37).

La intervención constante del Estado y de los partidos de gobierno, en múltiples asuntos dentro de la sociedad venezolana, se transformó en la base del monopolio del poder, lo cual generó, una relación de dependencia paternalista y una ausencia de autonomía por parte de la población para resolver sus conflictos internos. Lander (Op.cit., 87) indica, que la consecuencia de éste clientelismo paternalista es una sociedad con bajos niveles de organización y una incapacidad para resolver sus problemas de manera autónoma. En éste sentido, Pereira (1996) dice, que debido a las políticas redistributivas, el clientelismo y el estilo político basado en el consenso entre los grupos sociales y apoyado en los recursos económicos de la renta petrolera, se produjo un retraimiento del ciudadano hacia el ámbito privado, ya que esos elementos *“...le otorgaban regularidad a la vida cotidiana y alimentaban las expectativas de cambio”* (Op. Cit., 93).

---

<sup>8</sup> Es posible encontrar sujetos ocupando puestos importantes que reúnan ambas características.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

---

A pesar del evidente desgaste que se ha producido dentro del Sistema Político Venezolano, se hace necesario puntualizar los rasgos positivos derivados de su funcionamiento, en las actitudes políticas de la población, y por ende, en la Cultura Política, con respecto a la democracia, desde 1958. Para ello, serán empleados, los argumentos esgrimidos por Rey (Op.cit). Según éste autor, entre los principales alcances de la democracia venezolana destacan:

- a) la creación de instituciones y mecanismos básicos que permitieron el desarrollo y funcionamiento de una democracia representativa, responsable y alternativa;
- b) la consolidación de un sistema de partidos y de un liderazgo político competente, que hicieron posible conciliar posiciones contrapuestas y establecer acuerdos mínimos para el funcionamiento democrático;
- c) como producto de la característica anterior, se muestra, que tanto la población como los dirigentes políticos interiorizaron las reglas del juego democrático, lo que implica que desde sus inicios se buscó socializar a la sociedad con miras al proyecto democrático, y a incrementar un cuerpo de valores relacionados con el mismo, con el objetivo de darle carácter legitimador al desarrollo político y social;
- d) la alternabilidad del gobierno y la transmisión del poder en forma pacífica;
- e) el mantenimiento de los gobiernos, aún en situación de gran dificultad económica, social, política, etc., lo que evidencia, el respaldo popular y de las Fuerzas Armadas a la democracia, dada la efectividad del proceso de socialización política;
- f) la capacidad de anular los conflictos sociales, mediante la satisfacción de las demandas de la población, gracias a los excedentes de la renta petrolera;
- g) la realización de elecciones de forma continua, y el apoyo masivo de la población votante, especialmente, durante los primeros años de la democracia;
- h) el ejercicio de la oposición política;
- i) el respeto a las libertades de opinión y organización, entre las más relevantes.

Durante los últimos años se ha hecho evidente que, ni el Estado, ni los partidos políticos pueden responder a las demandas de la sociedad venezolana, en los términos planteados originalmente para la consolidación del régimen. La venezolana, gracias al proceso de modernización, es una sociedad más compleja, más diversificada, más racional en su conducta política, donde existen una pluralidad de intereses y demandas, que exigen una mayor autonomía por parte de la sociedad civil, una limitación del poder estatal, así como la democratización y la descentralización del poder del Estado y los partidos políticos.



El ciudadano aspira actualmente a tener una mayor incidencia en el proceso de toma de decisiones. Tal como señala Sosa , (1997-452), para la consolidación de la democracia, es necesaria la evolución y desarrollo de la sociedad civil politizada, que incida en las decisiones, pero que también las ejecute, una sociedad civil donde sus ciudadanos participen acorde con sus capacidades, tiempo e intereses.

Salamanca alude, que al cambiar “...las reglas del juego y del código cultural que habían regido las relaciones entre el Estado y la sociedad venezolana” (Op. Cit., 108) desde 1958, en otras palabras, al transformarse el modelo socio-económico implementado, se genera una crisis dentro del Sistema Político Venezolano, que dificulta su funcionamiento. Al modificarse el modelo dominante, la sociedad reciente las variaciones que le permitieron entre las décadas de los 60’s y 70’s, el incremento en los niveles socio-económicos y mejoras en el bienestar, es decir, la elevación del status de amplios sectores sociales, convirtiéndose en un elemento generador de una fuerte adhesión al sistema político. Ello fue posible durante éste periodo, gracias a “...una relativa distribución de la riqueza en el conjunto de la población” (Kornblith, 1994, 149), y la implementación de un conjunto importante de políticas asistenciales.

A finales de los 70’s, se verifica el inicio de la crisis venezolana. Es en éste momento, cuando comienza la declinación del auge petrolero y el consumismo exacerbado dentro de la población venezolana. Hacia 1983, con el denominado “Viernes Negro”, se inicia el proceso de erosión de los pilares económicos y culturales que permitieron sostener a la democracia hasta entonces, al producirse el fin del subsidio a la moneda y la devaluación de la misma, produciendo a su vez una creciente tendencia inflacionaria y el estancamiento económico, aspectos que repercutieron de modo significativo en las condiciones sociales de la población, y por supuesto en la dinámica del Sistema Político Venezolano.

Según Salamanca (Op. Cit., 324), existen una serie de indicadores que muestran, la crisis generalizada por la que atraviesa el Sistema Político Venezolano, debido a su particular desempeño, entre los rasgos más característicos destacan:

*“a.- Sobrecarga de demandas alimentada por una disminución de su capacidad de respuesta, generando una relación negativa insumo-producto.*

*b.- Disminución y virtual colapso de la capacidad regulativa (deterioro de las funciones de control y coerción);*

*c.- Descenso de la capacidad distributiva;*

*d.- Declinación de los apoyos específicos;*



*e.- Desarticulación de las reglas de conciliación populista;*

*f.- Colapso de la retroalimentación positiva expresada en el incremento de la opinión negativa hacia el funcionamiento y los resultados del sistema”.*

Este conjunto de indicadores se verifican en la realidad venezolana por medio de los siguientes elementos:

1.- Se inicia la discusión acerca del sentido y el contenido de la democracia como realizadora de valores sociales.

2.- Se discute acerca de la capacidad de las instituciones venezolanas para responder a la diversidad de demandas procedentes del seno de su sociedad.

3.- Es evidente el desgaste del modelo económico basado en la renta petrolera. El Estado no puede responder al desarrollo del país por medio de la vía distributiva. El modelo económico puesto en práctica posee un carácter redistributivo basado en medidas impositivas, es decir, donde los impuestos son el mecanismo generador de recursos para el funcionamiento del Estado.

4.- Se produce el menoscabo de las bases sociales de la democracia, al incrementarse los niveles de pobreza. La eliminación de los subsidios, la devaluación de la moneda, la inflación, la contracción económica, entre otros factores, han incidido en el deterioro de las bases sociales, al tener que ajustarse nuestra sociedad a un nuevo modelo socio-económico, con reglas de juego distintas a las implementadas por el modelo rentista.

5.- Asimismo, se observa el debilitamiento de los partidos políticos, de sus líderes y el incremento de la abstención electoral.

A partir de 1989, y como consecuencia de la acumulación de problemas políticos, sociales, económicos y culturales, la democracia venezolana ha presentado cambios sustanciales. Se observan una sucesión de acontecimientos poco comunes en nuestro país. Definitivamente, es un período bastante convulso cuyas consecuencias dentro la democracia y el sistema político apenas se vislumbran.

El 27 de Febrero de 1989, mejor conocido como el Caracazo, marca un hito en nuestra historia, al producirse un estallido social masivo, donde los saqueos, fueron el mecanismo de protesta empleado, contra una serie de medidas de ajuste económico, dictadas por el gabinete del entonces Presidente Carlos Andrés Pérez. Entre las medidas más importantes destacan: la unificación cambiaria con la eliminación de la tasa de cambio preferencial, determinación de la tasa de cambio en el mercado libre de divisas; incremento gradual de las tarifas de los servicios públicos y el incremento en el precio de los productos derivados del



petróleo, con un primer aumento del 100% en el precio de la gasolina. Esta última medida, es decir, el incremento del precio de la gasolina, fue el detonante para la protesta violenta, cuyos principales protagonistas fueron básicamente, los habitantes de zonas marginales de las principales ciudades del país, y un número más reducido, pertenecientes a los sectores medios de la sociedad, teniendo como resultado, un saldo considerable de personas fallecidas (Kornblith, 1999, 85).

Jennifer McCoy (Op.cit., 19-20) explica que: *“El gobierno buscó el consenso mediante una oficina gubernamental de concertación, pero el principal propósito de esa oficina fue más bien informar a los participantes sobre las políticas gubernamentales, antes que consultarlos o incluirlos en el proceso de toma de decisiones. Las políticas diseñadas por tecnócratas nombrados por el gobierno indicaron un cambio de orientación hacia un estilo de toma de decisiones impositivo. Este nuevo modelo se apartaba del antiguo estilo distributivo que se apoyaba en compromisos negociados con base en la repartición de la renta petrolera”*. En otras palabras, el programa de ajuste se implantó sin previa consulta y negociación, con los partidos políticos, FEDECAMARAS y la CTV, y además, sin realizar una campaña informativa para la población, con el fin de convencerla de que las medidas a aplicar eran convenientes, con lo cual se sobrestimó la popularidad del gobierno y la capacidad de tolerancia de la sociedad venezolana (Kornblith, 1999, 86).

En el año 1992, también durante el período gubernamental de Carlos Andrés Pérez, tuvieron lugar dos actos insurreccionales, que de algún modo habían sido alertados, por medio de numerosos rumores desde mediados del año 1991. Para el momento del intento de golpe de Estado, el 4 de Febrero de 1992, el gobierno de CAP era considerado impopular, así lo expresa Caballero (1998, 143): *“Una semana antes de la intentona, una encuesta revelaba que 74% rechazaba la acción de gobierno de Carlos Andrés Pérez. Nada resultaba más fácil entonces que atribuir el hecho a una respuesta, en el seno de las Fuerzas Armadas, a la insostenible situación política”*.

Este levantamiento fue organizado por un movimiento interno dentro de las Fuerzas Armadas denominado “Movimiento Bolivariano Revolucionario 200”, conformado por un grupo de oficiales jóvenes del Ejército, de graduación relativamente baja, la mayoría con formación universitaria, además de la militar. El objetivo del movimiento era derrocar al Presidente de la República, para así poder enjuiciarlo por hechos de corrupción, e instaurar de manera provisional un gobierno de transición, con la finalidad de llevar al país a una democracia.

Sus inspiradores fueron, las ideas bolivarianas, así como las de Ezequiel Zamora y Simón Rodríguez, además de cierta influencia de la doctrina marxista. Su líder fue el



Teniente Coronel, Hugo Chávez Frías. En la rebelión, aparentemente, no hubo participación de civiles sino que se trató de un movimiento de carácter militar.

Los motivos de la insurrección, según declaraciones de integrantes del movimiento derivaban: del rechazo a la corrupción del gobierno y en el seno de las Fuerzas Armadas; del uso de éstas últimas como organismo de represión, en éste sentido, aludían a los hechos del 27 y 28 de Febrero de 1989; el desmejoramiento en las condiciones de vida de los venezolanos, en especial, las clases populares y del personal subalterno de las Fuerzas Armadas; y el carácter político-partidista de los ascensos militares, entre otros (Caballero, 1998; Kornblith, 1994).

El movimiento fue controlado por fuerzas leales al gobierno, pero se generó adhesión por parte de la población a la acción golpista. Los meses siguientes fueron de gran inestabilidad política, social y económica, a pesar de los esfuerzos del gobierno por introducir mejoras en el gabinete y en el ámbito de las Fuerzas Armadas.

El 27 de Noviembre de 1992, se produce un segundo intento de golpe militar. En ésta oportunidad, fue llevado a cabo por un grupo denominado “Movimiento Cívico Militar 5 de Julio”. Este fue liderizado por oficiales de alta gradación pertenecientes a las cuatro fuerzas, así como por civiles ligados a movimientos de izquierda.

Las razones de la sublevación contenían argumentos como: seguir el deseo popular de deponer al gobierno ante el incumplimiento de sus promesas; la reivindicación del derecho de los venezolanos a mejorar sus condiciones de vida; rechazo a la negativa del gobierno para iniciar el diálogo como búsqueda de una salida pacífica de la crisis, y la creciente degradación de los valores militares, entre las más relevantes. A diferencia del intento anterior, éste no contó con el respaldo popular, por el uso excesivo de la violencia. Ambos intentos de golpe, hicieron temer que la estabilidad de la democracia en Venezuela, se estaba tambaleando. Desde el inicio de la era democrática se habló del equilibrio institucional entre el ejército y el sistema político, encarnado en la figura de los partidos políticos, los sucesos del año 1992, indican el descalabro de dicho equilibrio.

Estos episodios del año 1992, abrieron las puertas a un grupo de crisis de naturaleza política e institucional. La primera consecuencia, se hace visible en 1993, cuando el Presidente Pérez es destituido, gracias a una decisión de la Corte Suprema de Justicia y la decisión del Senado para su enjuiciamiento por presuntos actos de corrupción. Es sustituido por Ramón J. Velásquez. Pero este mismo año, se presentó, el fenómeno de la abstención electoral, lo que implicó un rechazo no sólo al bipartidismo, sino al ámbito político en general. Además, interesante resultó, el triunfo de Rafael Caldera en las elecciones



presidenciales, gracias al apoyo de un grupo de partidos, en su mayoría vinculados a la izquierda, denominado “el chiripero”. Este resultado manifestaba el descontento popular, hacia el desempeño de los partidos políticos tradicionales, específicamente AD y COPEI. El electorado aglutinó sus simpatías entre los pequeños partidos, porque no representaban los clásicos cánones imperantes en nuestro país sobre el modo de hacer política (Caballero, Op.cit., 141-161).

### **II.b.- Tendencias autoritarias presentes en la Cultura Política venezolana**

El tema del Autoritarismo como fenómeno político en nuestro país ha sido abordado por diversos autores a lo largo de la historia. La mayoría de los estudios se han focalizado hacia el Autoritarismo como “régimen” político. Sobre éste particular Sucre (1998, 33) apunta: *“En el plano del análisis político, la posibilidad de una salida autoritaria ha sido abordada de forma pública por Romero (1986; 1991; 1994), Rey (1987), Sosa (1989), Muller Rojas (1992<sup>a</sup>), Rodríguez Iturbe, (El Universal, 1993), Caballero (1994<sup>a</sup>), Quirós Corradi (1994), y Sucre (1994b)”*.

Aunque en nuestro país abunda la literatura acerca de la Cultura Política en general, el estudio del Autoritarismo asociado a un conjunto de rasgos presentes dentro de la misma, ha sido poco explorado. La intención del presente apartado es, identificar qué rasgos pueden ser calificados autoritarios dentro de nuestra Cultura Política. Para hacerlo, utilizaremos como referencia, aquellos rasgos positivos que se identifican con el tipo de democracia representativa instaurada en Venezuela, en 1958. De la contraposición de dichos rasgos positivos, serán derivados los rasgos orientados hacia el autoritarismo, surgidos del seno de la democracia venezolana, y por ende, del funcionamiento del sistema político, basándonos además, en referentes teóricos.

Es innegable, la influencia del Sistema Político Venezolano y su funcionamiento sobre la democracia venezolana, a lo largo del tiempo. La particular dinámica de éste, ha promovido dentro de la población, además, de los rasgos positivos característicos de toda democracia representativa, una serie de actitudes políticas asociadas a orientaciones o tendencias políticas autoritarias. A continuación, serán mencionadas las más importantes:

- a) Limitada participación política de la población, la misma ha quedado restringida al ámbito electoral. A lo largo del período democrático, las elecciones se han consagrado como el medio de participación política por excelencia. Fue el modo de participación difundido por los impulsores de la democracia en nuestro país, es decir, los partidos políticos y sus líderes, con la finalidad de socializar a la población en los términos de los valores democráticos, pero también, fue el método para acceder al poder, para



garantizarse el apoyo de la población, y se convirtió en el modo de mantener al ciudadano al margen en la toma de decisiones que le competen. Los partidos políticos y sus líderes, se convirtieron en los representantes de los intereses de la mayoría, el ciudadano delega en ellos toda la responsabilidad sobre los asuntos públicos. Este aspecto se encuentra estrechamente vinculado con los planteamientos realizados por Linz (1970), acerca del pluralismo político limitado, donde la participación es limitada a ciertos aspectos, a determinados actores, y a mecanismos concretos de participación, en éste caso, las elecciones, contemplados de hecho o por mediación de la ley.

- b) Bajos niveles de organización y participación en asociaciones, organizaciones u otras instancias participativas. De la característica anterior, se desprende la dificultad del venezolano de incorporarse en actividades participativas o asuntos públicos. Los partidos políticos y sus dirigentes, así como los sindicatos y gremios con éstos vinculados coparon los espacios públicos, excluyendo a la población de las instancias de poder. Esta escasa capacidad de autonomía ha dificultado el ejercicio pleno de la ciudadanía.
- c) Bajos niveles de compromiso o responsabilidad en el ámbito público. El funcionamiento del sistema político en Venezuela, generó la delegación de asuntos de interés colectivo, en los partidos y sus representantes. La socialización política del venezolano llevada a cabo por dichas agrupaciones, de algún modo propició éste hecho. En éste sentido, Putnam (1994) explica, que para que una comunidad se pueda considerar cívica, sus ciudadanos deben participar en los asuntos que les competen. Este aspecto, apunta el hecho de, que en la medida que una comunidad es más cívica, más se acerca al concepto de democracia.
- d) Retraimiento hacia el ámbito privado. Como consecuencia de todo lo expresado con anterioridad, el ciudadano se ha ocupado de sus asuntos particulares dejando en manos de los partidos y del Estado las cuestiones públicas. Tal como se indicó en su momento, inicialmente, el ciudadano delegó en sus representantes sus intereses y demandas, pero de algún modo el Estado, también promovió este rasgo, al generar entre la población, la confianza de que éste actor podía resolver sus problemas, porque los recursos de la renta petrolera, así lo permitían. Posteriormente, el retraimiento hacia lo privado podría considerarse, una característica del desgaste del modelo rentista y el desprestigio del ámbito político en general.
- e) Dependencia del ciudadano con respecto al Estado. Durante la vigencia del modelo rentista, el Estado se encargó de amparar a la población, repartiendo la renta petrolera. Para ello, como se dijo en su oportunidad, empleó mecanismos como el gasto público,



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

---

los subsidios, entre otros, que generaron un incremento en el status socio-económico, creando la sensación de apoyo y mayor bienestar entre los ciudadanos. El Estado cumplió el rol del padre protector que respalda a sus hijos ante cualquier eventualidad. Esta situación se convirtió en un obstáculo, para que el venezolano se incorporara de modo autónomo y espontáneo en actividades participativas, y dificultó además, que éste intentara por iniciativa propia, incidir en la resolución de asuntos públicos.

- f) Concentración del poder, por parte de un grupo reducido de ciudadanos o un líder. Los partidos políticos y sus dirigentes, sindicatos y gremios a ellos vinculados, fueron durante mucho tiempo, los entes que concentraban el poder del Estado, y sobre los recursos económicos. Disponían sobre cuáles eran los asuntos que se debían resolver y de qué modo, sobre la base de criterios tecnocráticos, donde nadie obtuviera pérdidas, pero mediante los cuales éstos pequeños grupos resultaban ser, los más beneficiados. Este aspecto limitó la participación del ciudadano dentro del ámbito político. Esta supeditación, a figuras de poder es uno de los aspectos de los que habla Linz (1970), para caracterizar un sistema político autoritario; pero también es abordado por Adorno (1950), cuando habla de Sumisividad Autoritaria, la cual es una de las variables que compone, la Escala F, que pretendía medir el potencial fascista en los individuos.





### ***Objetivo General***

Identificar la presencia de rasgos asociados a orientaciones políticas autoritarias en la Cultura Política Venezolana, específicamente para el período 1993-1998.

### ***Objetivos Específicos***

- Determinar los elementos que están presentes en la Cultura Política Venezolana que favorecen el apoyo a orientaciones políticas autoritarias.
- Determinar en que sectores de la población existe una mayor propensión a las orientaciones políticas autoritarias considerando entre otras variables la edad, el sexo, nivel de instrucción y nivel de ingreso para el período de 1989-1998.





### **MARCO METODOLÓGICO**

#### **I.- Tipo y Diseño de Investigación**

El autoritarismo como tema sociopolítico puede ser abordado desde dos perspectivas: bien como “régimen político” o como “rasgo” propio de una Cultura Política determinada. Por lo general, los estudios que se han realizado en diversos contextos han estudiado al autoritarismo desde la primera orientación, no obstante, en la presente investigación el mayor énfasis se hará en el segundo enfoque.

En el caso concreto de Venezuela, se han realizado investigaciones orientadas a determinar la Cultura Política del venezolano y sus tendencias. Cabe señalar, que en dichas investigaciones, la temática del autoritarismo ha sido examinada principalmente bajo la óptica de la preferencia de los individuos acerca de determinados regímenes políticos. La literatura existente en el país que hace referencia a la materia es abundante: Baloyra (1979), Romero (1986; 1994), Rey (1989), Sosa (1989; 1996; 1997), Consultores 21 (1992), Zapata (1996), son algunos de los autores que se han dedicado a estudiar el tema desde éste punto de vista.

Son dos las razones que permiten calificar el presente estudio como de tipo Exploratorio-Descriptivo. En primer término, los objetivos propios que rigen ésta investigación, y en segundo lugar, la limitada literatura existente en Venezuela, que hace alusión al tema del autoritarismo como “rasgo” presente dentro de la Cultura Política. Los estudios exploratorios se emplean *“cuando el objetivo a examinar es un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes”* (Hernández, 1994, 59). Este tipo de investigación, en pocas ocasiones representa un fin en sí mismo, por lo general, determina *“tendencias, identifican relaciones potenciales entre variables y establecen el ‘tono’ de investigaciones posteriores más rigurosas”* (Dankhe, 1986 cp. Hernández, 1994, 60), además, pueden producir posibles hipótesis de trabajo.

Por otra parte, la investigación aquí desarrollada es Descriptiva, porque pretende determinar que sectores de la población son más proclives al Autoritarismo durante el período 1993-1998, tomando en consideración para ello, variables sociodemográficas como: Sexo, Edad, Nivel de Ingreso, Nivel de Instrucción y Ocupación u Oficio. El propósito no es realizar una caracterización exhaustiva de la población con el fin de elaborar una tipología, sino más bien identificar que sectores de la misma son los más propensos a mostrar “rasgos” autoritarios. En éste sentido, los estudios Descriptivos *“buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a*



análisis” (Idem), además, pueden guiar hacia el “...descubrimiento o comprobación de la probable asociación de variables” (Selltiz, 1971, 85).

Por otra parte, este estudio es de tipo Longitudinal porque se “busca analizar cambios a través del tiempo en determinadas variables o en las relaciones entre éstas” (Hernández. Op. Cit., 196). Cabe señalar, que se pretende verificar la relación existente entre las variables sociodemográficas consideradas (Edad, Sexo, Nivel de Ingresos, Nivel de Instrucción y Ocupación u Oficio) y las Escalas de Autoritarismo, Confianza y Participación obtenidas a través de la selección de los ítems más representativos en cada una de las Encuestas consideradas.

### II.- Recolección de los datos

En la presente investigación se emplearon datos secundarios. Por éstos, se puede entender “... datos de segunda mano, datos extraídos de los datos originales recogidos por otras personas. Se definen como informaciones que no han sido producidas explícitamente para los objetivos de la investigación” (González, 1997, 244). En éste sentido, el análisis secundario fue la técnica de recolección de datos utilizada para reelaborar y reexaminar la información (Sierra Bravo, 1991, 73).

Básicamente, los datos secundarios utilizados provinieron de tres Encuestas de Opinión realizadas en el período 1993-1998, éstas son: Encuesta Ciepa-Doxa 1993 (véase anexo n°1), Encuesta Latinobarómetro 1995 (véase anexo n°2) y Encuesta RedPol Nov.1998 (véase anexo n°3).

Previo a la descripción de las Encuestas empleadas en la realización de ésta investigación, es necesario hacer referencia a ciertos aspectos relacionados al Método de la Encuesta. A través de éste método “...se trata de requerir información a un grupo socialmente significativo de personas acerca de los problemas en estudio para luego, mediante un análisis de tipo cuantitativo, sacar las conclusiones que se correspondan con los datos recogidos” (Sabino, 1986, 88). Son varias las razones, que respaldan a la encuesta como uno de los métodos más empleados en la investigación en el área de Ciencias Sociales: 1) “Su conocimiento de la realidad es primario, directo, y por lo tanto menos engañoso (...). 2) Como es posible agrupar los datos en forma de cuadros estadísticos se hace muy simple la mensuración de las variables en estudio (...). 3) La encuesta es un método relativamente económico y rápido de trabajo (...)” (Ibid. p. 89).

Como cualquier método de investigación social, la encuesta también tiene desventajas: “1) La encuesta recoge la visión que la gente tiene de sí misma; no puede dudarse de que ésta es siempre una imagen distorsionada y muy subjetiva (...). 2) La encuesta nos relata los hechos



*sociales desde el punto de vista de sus actores (...); pero se muestra poco apta para reconocer las relaciones sociales (...)* (Ibid. p. 90). En éste sentido, *“...la forma de expresar mediante respuestas verbales las creencias, actitudes y conductas, es muy diferente de aquella que las personas realizan en grupos concretos a los cuales pertenecen”* (Briones, 1995, 55). *“3) El diseño encuesta resulta estático. Tiende, de por sí, a proporcionarnos una especie de imagen fotográfica de un determinado problema, pero no nos indica sus tendencias a la variación y menos aún sus posibles cambios estructurales(...). 4)El tratamiento de la información es estadístico, lo que supone agrupar a todas las respuestas dándole a cada una igual peso relativo (...)*” (Sabino. Op. Cit., p. 90).

La encuesta también ha sido cuestionada como método de recolección de información, en relación con la medición de aspectos vinculados con el comportamiento y las actitudes políticas. Entre las críticas más relevantes destacan: *“ la incongruencia entre lo que se dice y lo que se hace; la falta de sinceridad de los encuestados; los cambios bruscos que, muy especialmente en temas de política, se dan en la opinión pública; la falta de respuesta (no sabe/no responde)”* (López. Op. cit., 69).

A continuación, serán descritas las características más relevantes de las encuestas utilizadas en el presente trabajo:

La encuesta Ciepa-Doxa 93, fue realizada entre mayo y junio de 1993, por el Centro de Investigaciones Económicas, Políticas y Administrativas de la Universidad del Zulia con la finalidad de medir las actitudes políticas y electorales del venezolano. Fue aplicada a una muestra nacional de 1500 personas, con muestreo polietápico. El diseño de la entrevista y el procesamiento de la encuesta estuvo a cargo del CIEPA. El muestreo y la administración de las entrevistas fue realizada por la empresa de estudios de Opinión DOXA.

La encuesta Latinobarómetro, es un instrumento que busca medir periódicamente la Opinión Pública en América Latina con el fin de ser utilizado en la toma de decisiones gubernamentales, de inversionistas y de la ciudadanía en su conjunto, para así impulsar el proceso de integración de las relaciones económicas, sociales y culturales entre países de la región. El proyecto se inspira en la experiencia del Eurobarómetro, que es el instrumento empleado en Europa para medir la Opinión Pública desde 1973. Cuenta con el patrocinio de la Unión Europea, la asistencia técnica de los realizadores del Eurobarómetro y es coordinado por la Corporación Latinobarómetro con sede en Santiago de Chile.

Entre Mayo y Junio de 1995, se llevó a cabo la primera medición del Latinobarómetro, con la participación de ocho naciones: Argentina, Brasil, Chile, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. En cada uno de estos países, se empleó una muestra representativa nacional de 1.200 casos de la población urbana.



En Venezuela, el trabajo de campo fue desarrollado entre el 25 de Mayo y el 17 de Junio de 1995. El universo de la encuesta estuvo conformado por personas de ambos sexos, mayores de 18 años de edad, representantes de la población urbana del país. El muestreo fue de tipo aleatorio, sistemático y polietápico con un error muestral de 2.8%. La recolección de los datos fue realizada por la empresa Doxa.

La encuesta RedPol Nov.1998, formó parte de un proyecto denominado “Estudio de la Cultura Política, el Rendimiento Gubernamental y el Comportamiento Electoral del venezolano”. Dicha investigación fue llevada a cabo por la Red Universitaria de Estudios Políticos<sup>9</sup> y patrocinada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT). Dicha encuesta, fue un instrumento representativo de 1.500 casos. El trabajo de campo fue desarrollado desde el 13 hasta el 27 de Noviembre de 1998, en hogares. El universo de la encuesta estuvo conformado por personas de ambos sexos, mayores de 18 años de edad pertenecientes a los estratos A, B, C, D y E. El muestreo fue de tipo probabilístico y polietápico, con un error muestral de 2.5% y un nivel de confiabilidad del 95%. La recolección de los datos fue realizada por la empresa Datos.

Se decidió estudiar el presente período (1993-1998), porque en él se han observado algunos síntomas, ya presentes desde hace algún tiempo en nuestro país, que pudieran estar indicando cambios paulatinos dentro de la Cultura Política Venezolana (disminución de la participación electoral, bajos niveles de participación en asociaciones, grupos, gremios, en la solución de problemas comunitarios o de interés general, desinterés hacia todo lo relacionado con la política, así como la desconfianza generalizada hacia las Instituciones y quienes las dirigen, etc.), los cuales serían el resultado o la consecuencia del funcionamiento del Sistema Político Venezolano, tal y como fue concebido en 1958, y que de alguna forma ha manifestado su deterioro a través de una sucesión de hechos acaecidos durante la historia venezolana reciente: Caracazo 1989, Intentonas Golpistas de 1992: 4 de Febrero y 27 de Noviembre, renuncia y enjuiciamiento de CAP, Presidencia Provisional de R. J. Velásquez, surgimiento de nuevos liderazgos: tal es el caso, de Salas Romer y Hugo Chávez, entre los sucesos más destacados en los últimos años.

Con relación a las razones que motivaron la escogencia de éstas tres Encuestas (CIEPA-DOXA93, Latinobarómetro 95 y RedPol Nov.98) destacan las siguientes: 1) Fueron realizadas en el período que se deseaba estudiar; 2) toman en consideración los temas de interés para la investigación; 3) las instituciones encargadas de llevar a cabo la investigación cuentan con cierto nivel de reconocimiento público en Venezuela.

---

<sup>9</sup> La Red Universitaria de Estudios Políticos está conformada por: CENDES, Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público (LUZ), Instituto de Estudios Políticos (UCV), Postgrado de Ciencias Políticas (USB) e IESA.



Asimismo, deben ser señaladas algunas de las fallas de las encuestas consideradas: 1) En general, las muestras son muy pequeñas, lo que puede conducir a que todos los sectores de la población no se encuentren representados de manera homogénea. En otras palabras, ciertos sectores pueden estar sobrerrepresentados, y otros subrepresentados, tomando en cuenta que básicamente las poblaciones estudiadas, son las urbanas. 2) Existen categorías de respuesta poco exhaustivas, en algunas de las preguntas. Por ejemplo, consíderese el caso de la pregunta n°.59 del anexo n°.3. Las alternativas de respuesta son: “Mucha”, “Poca” o “Ninguna”...Confianza en las Instituciones. Entre las opciones “Mucha” y “Poca” debería existir una categoría intermedia, como por ejemplo, “Alguna”...Confianza en las Instituciones. Tal y como se encuentra planteada la categoría de respuestas en la Encuesta RedPol Nov.98, se podría estar induciendo un sesgo hacia las opciones “Poca” y “Ninguna”. De igual modo, se hace pertinente aclarar, que al haber seleccionado Encuestas realizadas en años diferentes, y por instituciones distintas, también se podría haber introducido un sesgo a la hora de realizar los análisis de éste trabajo. Debe recordarse, que el propósito de investigación de las mismas difiere, así como los criterios de elaboración, recolección y análisis. En el caso de la encuesta RedPol Nov.98 por ejemplo, podría existir un sesgo hacia la medición de tendencias electorales, al haber sido realizada en el período comprendido entre las elecciones regionales-parlamentarias del 8 de Noviembre y las presidenciales del 6 de Diciembre. Pero a pesar de esto, las tres encuestas tienen a su favor, el haber manejado tópicos comunes que permiten caracterizar la Cultura Política Venezolana, como son los referidos a la Participación Política y la Confianza Institucional.

### **III.- Procesamiento<sup>10</sup> de la Información**

Fase N°1

#### **A.- Selección de ítems**

En esta etapa se presentarán, los criterios empleados en la selección de aquellas preguntas relevantes, en cada una de las encuestas consideradas (CIEPA-DOXA 93, Latinobarómetro 95 y Red Pol 98). A partir de dicha escogencia se construyeron tres escalas que permitirían verificar: a) La presencia e importancia de los rasgos autoritarios (Escala de Autoritarismo); b) la confiabilidad en las instituciones políticas percibidas por la población (Escala de Confianza) y c) las conductas de participación política y social (Escala de Participación).

---

<sup>10</sup> Fue utilizado el paquete estadístico SPSS para Windows, Rel. 8.0.0. 1997. Chicago: SPSS Inc.



### **A.1.- Escala de autoritarismo**

Para la construcción de la Escala de Autoritarismo se emplearon los fundamentos teóricos esbozados en el Capítulo I, básicamente, los referidos a las tesis planteadas por Adorno (1965), Juan Linz (1975) y Lipset(1960). Además, se tomó en consideración, las propuestas elaboradas por diversos autores venezolanos, acerca de las características propias del Sistema Político Venezolano, y su influencia en la configuración de los rasgos de la Cultura Política en nuestro país a lo largo de la era democrática.

De la teoría de Adorno, fueron escogidas algunas de las variables manejadas en la elaboración de la Escala F, tales como: Convencionalismo, Sumisividad autoritaria, y Poder y fortaleza. Asimismo, de los planteamientos expuestos por Linz, se hizo especial énfasis, en el aspecto relacionado con la presencia de un grupo o líder que concentra el poder; igualmente, se consideró el asunto referido con el pluralismo político limitado, donde se expresa la dificultad del ciudadano para incorporarse de manera autónoma y espontánea a actividades participativas, más allá de las establecidas de modo formal, así como a la exclusión del ciudadano de aquellos asuntos que le competen, delegando los mismos, en actores políticos muy concretos. La selección de éstas variables alude al hecho, de que el individuo cede ante presiones externas, ejercidas por entes como el Estado, por ejemplo, con la finalidad de solventar las distintas problemáticas que le aquejan. Es decir, apela a las figuras de autoridad para el mantenimiento del orden, la satisfacción de las necesidades y la delegación de las responsabilidades públicas, entre otros aspectos.

Por su parte, los argumentos de Lipset, contribuyeron para vislumbrar, los rasgos orientados hacia el autoritarismo en determinados sectores sociales y hacia ciertos aspectos vinculados con lo político.

Específicamente, los ítems seleccionados se encuentran referidos a temas muy diversos, entre los que destacan: orgullo de ser venezolano, identificación con forma de gobierno, satisfacción con el funcionamiento de la democracia, percepción de la democracia, funcionamiento ideal de la economía, actividades que deben estar en manos del Estado, objetivo más importante para el país, importancia asignada a diversos temas vinculados con el devenir del país, arreglo de los partidos políticos, mantenimiento o sustitución de la democracia forma de gobierno por la que debe ser sustituida la democracia, grado de intervención del Estado en la vida nacional, cualidades del próximo Presidente de la República, acuerdo en torno a la privatización de las empresas del Estado, rasgos del patriota ( ver anexo, cuadro n°1).



### **A.2.-Escala de Confianza**

Como se recordará, uno de los principios fundamentales en la conducta participativa es el referido a la condición de pertenencia del individuo a grupos, asociaciones u organizaciones de muy diversa índole; en otras palabras, el “formar parte” de entes participativos que involucren al individuo en actividades vinculadas con el ámbito público. La razón fundamental que justifica esta condición radica, en que las instituciones son “... *la estructura social y el aparato a través del que la sociedad humana organiza, dirige y ejecuta las múltiples actividades que la satisfacción de las necesidades humana precisa*” (MacIver, 1972, 16). De ahí, que se señale la existencia de una asociación entre la Participación y la Confianza en las instituciones presentes en un contexto determinado.

Partiendo de esta relación se consideró pertinente la elaboración de una Escala de Confianza que midiera la Confiabilidad del venezolano en las Instituciones durante el período referido.

Esto tiene su fundamento en el hecho de, que en la medida en que la población perciba que dichas Instituciones cumplen eficazmente las funciones sociales que le competen, entonces se puede deducir, que generaran: confianza, credibilidad, apoyo a las mismas e incentivarán la participación. De no ser así, producirán el efecto contrario, provocaran desconfianza, les será retirado el respaldo popular y estimularán la apatía hacia la participación (Putnam, 1993).

Basándonos en estos criterios, se seleccionaron aquellas preguntas que contenían las variables más relevantes para medir la Confiabilidad en las instituciones. (ver anexo, cuadro n°2).

### **A.3.-Escala de Participación**

Para la elaboración de la Escala de Participación se consideraron los argumentos teóricos expuestos por autores como Conway (1988), Lipset (1960) y McClosky (1968), principalmente, referidos a las características generales de la Participación Política, y que fueron tratados en su oportunidad. Dichos criterios están referidos a que la participación es un indicador que ayuda a entender y determinar la Cultura Política de un país y, permite medir el nivel de apoyo hacia el gobierno.

Partiendo de estas premisas es relevante la inclusión de una serie de ítems que aludan a este aspecto. Concretamente, los ítems escogidos fueron aquellos que contenían las variables siguientes: frecuencia con la que se realizan ciertas actividades políticas, interés en la política, la pertenencia a un sindicato, gremio o asociación, participación en actividades políticas y participación en la solución de problemas comunitarios ( ver anexo, cuadro n° 3).



Cabe señalar, que dentro de este conjunto de preguntas no están comprendidas aquellas que hacen referencia a las elecciones como mecanismo de participación política. El motivo principal, radica en que la idea de participación aquí manejada, está orientada hacia un concepto integral, que comprende actividades muy diversas, y que implican cierto grado de compromiso cívico, es decir, el tomar parte en algo. Aunado a esto, las elecciones no son conductas activas, en el sentido, de poder realizarlas constantemente, y además implica que el individuo, al cumplir solamente una función (votar), limita su ámbito de acción política, por ende, no desarrolla el concepto de ciudadanía en su acepción más amplia. Cabe también destacar, que la incorporación de ítems referidos a la participación electoral, habría introducido un sesgo hacia esta actividad. Debe recordarse que el voto o sufragio, es el modo de participación por excelencia en Venezuela, por tanto, el más conocido, reconocido y empleado por la población en general<sup>11</sup>.

### ***B.- Validación de las Escalas***

En esta fase de la investigación se procedió a normalizar las escalas sobre una misma base, empleando la escala más grande como punto de referencia para uniformizar el conjunto. Esto fue posible, al otorgar valores a cada una de las categorías de los ítems seleccionados para la construcción de las escalas (Autoritarismo, Confianza y Participación). Para ponderar los ítems, se ajustaron linealmente las categorías de respuesta, para ello se asignaron valores a las mismas, que oscilaban entre 0 y 10 puntos, adjudicando el valor más alto a aquellas opciones de respuesta que se vinculaban directamente con el objeto a medir. Posteriormente, se verificó si dichos ítems eran los más idóneos para medir la característica que se pretendía medir, es decir, su validez. Para ello, se empleó la técnica estadística del Escalamiento Óptimo, con el objetivo de reducir y homogeneizar un conjunto de datos sobre una base común, y de este modo poder definir un rasgo concreto presente dentro de una muestra de población determinada<sup>12</sup>.

Los resultados obtenidos indicaron que los ítems escogidos en los tres instrumentos (Ciepa-Doxa 93, Latinobarómetro 95, RedPol Nov.98) eran los más representativos para la elaboración de las escalas.

En el caso de la encuesta Ciepa-Doxa 93, las preguntas más significativas para cada una de las escalas fueron:

---

<sup>11</sup> A pesar del creciente desinterés por todo lo relacionado con el ámbito político suscitado en los últimos años, hecho que ha incidido en el incremento de la abstención electoral, el venezolano reconoce a las elecciones como el mecanismo más importante de participación e incidencia política.



- **Escala de Autoritarismo** (ver anexo, cuadro n°4):
  - P.15.- Organización que puede sustituir a los partidos políticos.
  - P.32.- Tiene arreglo la democracia en Venezuela.
  - P.34.- Forma de gobierno por la que debe ser sustituida la democracia.
  
- **Escala de Confianza** (ver anexo, cuadro n°5):
  - P.39.A.- Confianza en el Poder Judicial.
  - P.39.B.- Confianza en el Gobierno Nacional.
  - P.39.E.- Confianza en el Congreso.
  - P.39.H.- Confianza en Fedecámaras.
  - P.39. I.- Confianza en C.T.V.
  
- **Escala de Participación** (ver anexo, cuadro n° 6):
  - P.67.B.- Participación en Huelgas ilegales.
  - P.67.E.- Participación en trancas de calles.
  - P.67.F.- Participación en manifestaciones violentas.
  - P.67.G.- Participación en saqueos.

Para la Encuesta Latinobarómetro 95, los ítems de mayor significancia resultaron ser:

- **Escala de Autoritarismo** (ver anexo, cuadro n° 7):
  - P. 59. - Cómo debería funcionar idealmente la economía venezolana.
  - P.60.A.- Salud en manos del Estado.
  - P.60.C.- Educación en manos del Estado.
  - P.60.D.- Servicios en manos del Estado.
  - P.60.E.- Agua potable en manos del Estado.
  - P.60.F.- Drenaje en manos del Estado.
  - P.60.H.- Teléfono en manos del Estado.
  
- **Escala de Confianza** (ver anexo, cuadro n° 8):
  - P.27.C.- Confianza en Sindicatos.
  - P.27.G.- Confianza en la Administración Pública.
  - P.27.I.- Confianza en el Congreso.
  - P.27.J.- Confianza en Partidos políticos.

---

<sup>12</sup> En el próximo apartado, referido al procesamiento de la información será explicada con mayor profusión esta técnica de Análisis Multivariable, inserta a su vez en la técnica de Escalamiento Multidimensional.



- P.27.K.- Confianza en Asociaciones Empresariales.
- P.27.M.-Confianza en el Gobierno.
  
- **Escala de Participación** (ver anexo, cuadro n° 9):
  - P.64.C.- Trata de convencer a alguien sobre asuntos políticos.
  - P.64.D.-Pide algo a los políticos.

Por último, en la encuesta Red Pol 98, los cuestionamientos con puntajes más relevantes fueron:

- **Escala de Autoritarismo** (ver anexo, cuadro n° 10):
  - P.34. - Preferencia por forma de Gobierno.
  - P.36.- Forma de Gobierno por la que debe ser sustituida la democracia.
  - P.54.- Satisfacción con funcionamiento de la democracia.
  - P.56.- Intervención del Estado.
  - P.66.- Debe PDVSA ser empresa del Estado.
  
- **Escala de Confianza** (ver anexo, cuadro n° 11):
  - P.59.A.- Confianza en el Poder Judicial.
  - P.59.B.- Confianza en el Gobierno Nacional.
  - P.59.C.- Confianza en el Congreso Nacional.
  - P.59.G.- Confianza en Fedecámaras.
  - P.59.h.- Confianza en la C.T.V.
  - P.59.M.-Confianza en los Partidos Políticos.
  
- **Escala de Participación** (ver anexo, cuadro n°12):
  - P.12.- Características del próximo Presidente.
  - P.51.A.- Participación en manifestaciones pacíficas.
  - P.52.B.- Participación en huelgas.



### Fase N°2

#### A.- Procesamiento y análisis de los resultados

Tal como se adelantó en el apartado anterior, la presente etapa de la investigación consistió en un primer momento, en la aplicación de la técnica de **Análisis Multivariable** de tipo exploratorio denominada, *Escalamiento Multidimensional*, con la finalidad de validar las escalas de Autoritarismo, Confianza y Participación, elaboradas en la fase anterior. El criterio para seleccionar éste método se basó, en que determina las “... distancias entre datos y su objetivo es obtener un mapa que represente espacialmente la estructura de los datos, como si, dadas las distancias entre las distintas localidades, pretendiéramos construir a partir de ellas el mapa que exprese su respectiva situación geográfica...” (Sierra Bravo, 1992, 618-619).

Concretamente, dentro de la técnica de *Escalamiento Multidimensional*, se empleó la técnica de *Escalamiento Óptimo*. Esta técnica posibilita “analizar las relaciones entre las variables de uno o más subconjuntos mediante el método de mínimos cuadrados alternativos, por lo que admite la posibilidad de que los valores de las variables correspondan a diferentes escalas de medidas” (Ferrán, 1996, 525). En otras palabras, este método permite la homogeneización de las variables pertenecientes a diferentes niveles de medición, al transformarlas a una base común haciendo posible su comparación temporal a nivel empírico y teórico. “El método para obtener la escala definitiva consiste en probar valores hipotéticos de la escala numérica en las frecuencias observadas, lo que se hace por ajuste de mínimos cuadrados alternativos. Se asume, en este sentido, que si las categorías son sustituidas por una escala, esto refleja una característica que es medida por todas las variables que entran en la formación de la escala” (López, Op. cit., p. 117).

Una vez validadas las escalas, se realizó el análisis de los tres rasgos (Autoritarismo, Confianza y Participación) por variable sociodemográfica y político actitudinales, con la finalidad de caracterizar o identificar los diferentes grupos estadísticos que compartían o tenían en común estas características.

Los promedios o valores representativos correspondientes a cada una de las escalas elaboradas: Autoritarismo, Confianza y Participación, y obtenidos gracias a la aplicación del procedimiento antes descrito serán reseñados a continuación. Cabe señalar que los datos aquí expuestos, están medidos en términos absolutos presentando una oscilación entre 0 y 100 puntos. Siendo 100, el puntaje que refleja de manera más consistente el rasgo o característica estudiada, y 0 su inexistencia, teniendo en cuenta además, que las puntuaciones obtenidas



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

serán analizadas sobre la base de un continuum que oscila, entre mayor y menor observación de la característica dentro de un grupo poblacional específico.

**Cuadro N°1.** Valor promedio de las Escalas según año de las Encuestas.

Escala	1993	1995	1998
Autoritarismo	46.49	48.32	37.34
Confianza	44.37	48.42	35.47
Participación	21.35	22.24	13.17

Se puede observar que la Escala de Autoritarismo se mantiene en niveles intermedios entre 1993-1995, para luego descender de manera sensible en 1998. Igual fenómeno ocurre con la Escala de Confianza; se mantienen niveles intermedios en 1993-1995, para luego bajar en 1998. En cuanto a la Participación, ésta mantiene niveles relativamente bajos a lo largo del período 1993-1995 para descender aún más en 1998. Los niveles más elevados de Autoritarismo, Confianza y Participación se observan en el año 1995, en tanto, que los índices más bajos de las tres características consideradas se ubican en 1998.

Al caracterizar los diferentes grupos de acuerdo al comportamiento de los rasgos estudiados en los años 1993, 1995 y 1998, según las Variables Sociodemográficas consideradas: Sexo, Edad, Nivel de Instrucción, Ocupación y Nivel de Ingreso, se pudo observar que:

### **A.- Cruce con Variables Sociodemográficas**

Con relación a la variable **Sexo**, las cifras señalan que para 1993, las mujeres poseen los niveles más altos de Autoritarismo (47.08) y Confianza (45.07), situación que se revierte para el período 1995-1998, cuando los hombres muestran los promedios más elevados en lo que a ambas características se refiere: 1995 (49.91) Autoritarismo y (49.13) Confianza; 1998 (46.25) Autoritarismo y (44.10) Confianza. Asimismo, es posible verificar que a lo largo del período considerado, los hombres muestran una mayor propensión a Participar en política evidenciando puntajes de (23.44) en 1993, (24.44) en 1995 y (16.69) en 1998. Sin embargo, no debe dejarse de lado, que a pesar de que las mujeres son las que reflejan niveles más bajos de Participación, se advierte un ligero repunte entre los años 1993-1995, pasando de (19.32) a (20.08), con relación a este rasgo, cayendo abruptamente en 1998 (9.59). Estos resultados coinciden con los hallazgos realizados por Lipset<sup>13</sup> en lo referido a la mayor propensión de los varones a participar en asuntos públicos. La menor participación política del sexo femenino, según éste autor, tiene



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

---

que ver con el rol desempeñado tradicionalmente por la mujer, es decir, como esposa, madre y ama de casa. A pesar de los cambios suscitados, en materia laboral y su creciente nivel de instrucción, aspectos que han incidido en el incremento de la participación política femenina, esta sigue manteniendo niveles inferiores a la de los hombres. De igual modo, es necesario señalar, que el descenso en los puntajes referidos a la participación puede estar relacionado con dos fenómenos: uno, la estructuración y/o el propósito de la Encuesta RedPolNov.98, que podría estar sesgada hacia la medición de tendencias electorales, dada la fecha de su realización; y/o, dos, factores coyunturales presentes en nuestro país conectados a las condiciones de inestabilidad registradas durante ese lapso, y desde fechas anteriores (ver cuadro n° 2).

**Cuadro N°2.** Combinación de las Escalas con la Variable Sexo

Sexo	Escala	Años		
		1993	1995	1998
Hombres	Autoritarismo	46.15	49.91	46.25
	Confianza	43.70	49.13	44.10
	Participación	23.44	24.44	16.69
Mujeres	Autoritarismo	47.08	46.76	28.68
	Confianza	45.07	47.73	27.03
	Participación	19.32	20.08	9.59

En general, se puede observar que para 1993, las mujeres eran las que presentaban mayores rasgos Autoritarios, confiaban más en las Instituciones y políticas y participaban menos. Mientras que para el período 1995-1998, los hombres tenían los promedios más altos en cuanto a características asociadas al Autoritarismo, Confianza y Participación Política.

En lo que respecta a la variable **Nivel de Instrucción**, se halló que para el año 1993, aquellos individuos pertenecientes a los grupos cuyo grado de escolaridad no superaba la Primaria Completa poseían los niveles más altos de Autoritarismo, siendo los más autoritarios los individuos que apenas contaban con Primaria Incompleta (49.51), y los menos autoritarios, los sujetos con educación Universitaria Completa. (39.11). Esta situación se revierte hacia el año 1995, cuando estos últimos, pasan a encabezar el grupo con mayor presencia de rasgos autoritarios (50.37), seguido por aquellos que cuentan con Secundaria Completa (49.92). Es preciso señalar, que aunque los puntajes arrojados por las personas con Primaria Incompleta y Completa, disminuyeron en una pequeña proporción en comparación con el año 1993, la

---

<sup>13</sup> Lipset. Op.cit., p.174



importancia de los rasgos típicos del Autoritarismo sigue siendo alta en comparación con el promedio en general.

Para el año 98, se repitió la situación del año 1993, cuando los grupos con Primaria Incompleta y Completa (43.65) y (45.48) respectivamente, presentaban un número mayor de rasgos asociados al Autoritarismo. Al mismo tiempo, se observó un descenso abrupto en comparación con el año 1995, en lo relativo a esta orientación, en el grupo con nivel de escolaridad Universitaria completa. Los datos aquí reseñados concuerdan con los hallazgos realizados por Lipset<sup>14</sup>. Debe recordarse que éste autor alude, a que aquellos individuos que poseen escasos niveles de educación formal, se muestran más proclives a presentar orientaciones autoritarias; mientras que aquellos sujetos con un nivel de instrucción más elevado tienden a mostrar actitudes más inclinadas hacia la Democracia. Asimismo, hace referencia al hecho, de que el fenómeno autoritario puede estar presente en todos los individuos sin importar su nivel de instrucción, ya que un factor de vital importancia, y que incide de modo importante en la propensión de actitudes democráticas o autoritarias, es el funcionamiento de la Democracia en un contexto específico. Aquí se refleja el caso del año 1995, cuando se observa que el grupo con Educación Universitaria Completa, registra el índice más alto de Autoritarismo, esto puede estar relacionado con la situación de desprestigio que muestra el ámbito político venezolano en general.

Con relación a la Escala de Confianza, para el año 1993, los grupos que se ubicaron en los extremos en cuanto al Nivel de Instrucción mostraron un mayor grado de Confianza hacia la Instituciones presentes en la sociedad venezolana, concretamente aquellos individuos con niveles educativos correspondientes a Primaria Incompleta y Educación Universitaria Completa, evidenciaron valores que oscilan entre (44.66) y (43.20) respectivamente, en tanto, que los individuos con Secundaria Completa reflejaron los puntajes más bajos (42.43).

En 1995, los sujetos con Educación Primaria Completa revelaron las cifras más elevadas (50.15) en cuanto al nivel de Confianza en las Instituciones, seguidos por aquellos con poseen Primaria Incompleta (47.36). Los promedios más bajos correspondieron a los grupos con Educación Universitaria Completa (42.42). Para el período 98, el comportamiento de la variable Nivel de Instrucción mostró una disminución general en la Escala de Confianza, no obstante, siguen siendo los grupos con menor grado educativo, los más propensos a confiar, específicamente, aquellos individuos con Primaria Incompleta, (43.95) y Primaria Completa, (43.21). Por su parte, los sujetos con Educación Superior Completa, expresan las cifras más bajas de Confianza, descendiendo drásticamente a un 13.48.

Con referencia a la Escala de Participación, los números indicaron que en el año 1993, los individuos más participativos fueron los de un Nivel de Instrucción Superior (27.63), por el



contrario, los menos participativos estuvieron representados por los grupos de menor escolaridad, siendo el promedio más bajo el obtenido por aquellos que cuentan sólo con Primaria Completa (16.82), seguidos por los de Primaria Incompleta (17.45). Durante 1995, se observaron variaciones con relación a la participación, ya que las personas con Primaria Incompleta pasan a ser el grupo de menor participación política, seguido por los sujetos con Secundaria Completa (22.57). Por su parte, aquellas personas que cuentan con Educación Universitaria Completa son los más participativos (25.37). Para el año 98, los promedios de participación sufrieron un descenso considerable a términos generales, al tiempo que se observó un cambio en cuanto al patrón mostrado por los grupos en los períodos anteriores. En este sentido, los individuos con Primaria Completa evidenciaron una mayor tendencia a participar (16.04) que los grupos con formación Universitaria Completa (6.79).

En términos generales, los resultados aquí registrados coinciden con los datos obtenidos por investigadores como Conway<sup>15</sup>, Lipset<sup>16</sup> y McClosky<sup>17</sup>, quienes exponen que el Nivel de Instrucción es la variable que mayor peso reporta en la tendencia a participar en materia política. Estos autores refieren, que las personas más instruidas tienden a participar más activamente y en un mayor número de actividades. Los individuos más educados suelen estar mejor informados acerca de los asuntos públicos, leen más, se interesan por lo que sucede dentro y fuera de su país, por ende, tienden a desarrollar actitudes asociadas con la Democracia. Asimismo, los individuos menos educados tienden a participar menos, a estar menos informados e interesados sobre la política en general, aspecto que repercute según Lipset<sup>18</sup> en el desarrollo de actitudes antidemocráticas, no en vano, éste autor suele asociar el autoritarismo, tal como se señaló anteriormente, con bajos niveles de instrucción formal, aspecto que repercute, a su vez, en bajos niveles de participación política. Los bajos niveles de participación observados en el año 1998, entre los integrantes del grupo con Educación Universitaria Completa, pueden estar motivados por factores coyunturales<sup>19</sup>, asociados con la situación de crisis que ha estado atravesando nuestro país desde el año 1989, además, 1998 representó un momento de cambios políticos relevantes, con la elección de Hugo Chávez Frías como Presidente de la República ( ver cuadro n°3).

En síntesis, para 1993 el grupo con nivel educativo de Primaria Incompleta era el que presentaba mayores atributos relacionados con el autoritarismo y mayor confianza, siendo los individuos con Educación Superior Completa los más participativos. Para 1995, éste último grupo sigue manteniéndose como el más participativo pero pasa a ser el que tiene mayores

---

<sup>14</sup> Ibid. p. 80

<sup>15</sup> Conway. Op.cit., p. 36-38.

<sup>16</sup> Lipset. Op. cit., p. 164.

<sup>17</sup> McClosky. Op. cit., p. 628.

<sup>18</sup> Lipset. Op. cit., p. 91.

<sup>19</sup> McClosky. Op. cit., p. 631.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

rasgos autoritarios, mientras el que posee los niveles más alto de confianza es el grupo con Primaria Completa. En 1998, dicho grupo pasó a convertirse en el que poseía más características autoritarias y mayor tendencia participativa, en tanto que las personas con Primaria Incompleta, tenían más confianza en las Instituciones.

**Cuadro N°3.** Combinación de las Escalas con la Variable Nivel de Instrucción

Nivel instrucción	Escala	Años		
		1993	1995	1998
Primaria Incompleta	Autoritarismo	49.51	47.31	43.65
	Confianza	44.66	47.36	43.95
	Participación	17.45	18.33	15.18
Primaria Completa	Autoritarismo	48.24	47.10	45.48
	Confianza	42.82	50.15	43.21
	Participación	16.82	23.36	16.04
Secundaria Completa	Autoritarismo	45.53	49.92	36.17
	Confianza	42.43	46.24	33.44
	Participación	21.04	22.57	12.59
Universitaria Completa	Autoritarismo	39.11	50.37	14.02
	Confianza	43.20	42.92	13.48
	Participación	27.63	25.37	6.79

En cuanto a la variable **Ocupación u Oficio** para 1993, los más autoritarios resultaron ser en primer lugar, las Amas de Casa (48.78), en segundo lugar, los Obreros (47.87), y en tercer lugar, los Jubilados (46.47); mientras que, los Profesionales Universitarios fueron los menos autoritarios (38.34). En 1995, entre los grupos de Estudiantes (50.68), los Obreros (50.30) y los Jubilados (48.59), se observó la mayor presencia de rasgos autoritarios, mientras que en las Amas de Casa estas características son menos importantes, cambiando la estructura observada en 1993. Para 1998, el grupo de los Obreros, fue el que presentó los resultados más altos en cuanto al nivel de autoritarismo se refiere, superando por amplio margen (85.41) a los Estudiantes (27.34), y a los empleados (26.85). Por su parte, los individuos pertenecientes al grupo de los Profesionales Universitarios manifestaron el menor grado de autoritarismo (9.01) para el año 1998.

Al considerar la Escala de Confianza en Instituciones políticas y su vinculación con la variable Ocupación u Oficio se puede apreciar que:



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

---

En el transcurso de 1993, los Profesionales Medios (48.97), así como los Profesionales Universitarios (46.70), registraron los puntajes más elevados en lo que a éste aspecto se refiere; por su parte, los Jubilados (42.66) y las Amas de Casa (41.14), revelaron promedios que permiten calificarlos como los individuos que menos confianza depositaron en las Instituciones nacionales.

Durante el lapso de 1995, el grupo conformado por las Amas de Casa refleja los mayores niveles de confianza (51.55), invirtiéndose su situación con respecto al año 1993. Le siguen muy de cerca los Empleados con (51.13). Asimismo, se constató que los sujetos menos confiados son los Jubilados (44.34), los que mantuvieron una posición similar a la verificada en el período anterior.

Para 1998, el grupo compuesto por los Obreros fue el que mostró mayor recelo hacia las Instituciones venezolanas (79.39), manifestando una amplia diferencia en relación con sus más cercanos seguidores: el grupo de los Jubilados (27.70), quienes presentaron una situación inversa a la de los años previos, seguidos por los Empleados (26.31). Entretanto, los Profesionales Universitarios se transformaron en los individuos más desconfiados (8.34) durante éste lapso, observándose una postura que difiere ampliamente con la que revelaron en el año 1993.

En 1993, los Profesionales Universitarios (35.51), los Profesionales Medios (33.72) y los Estudiantes (15.77), reflejaron las mayores tendencias participativas, siendo las Amas de Casa (15.77) y los Jubilados (15.98), los individuos que menos participaron en asuntos políticos.

En 1995, los Obreros (25.28), Profesionales Medios (22.07) y los Empleados (20.43), fueron los grupos más participativos, en tanto, que los Profesionales Universitarios (18.13) y los Estudiantes (18.91), se destacaron como los individuos que denotaron mayor pasividad hacia las actividades vinculadas con la política.

Para el año 1998, los Obreros se mantuvieron como el grupo con mayor disposición a intervenir en política, seguidos por los Empleados (1.29) y los Jubilados (9.65); mientras que los Profesionales Medios (3.78) y los Profesionales Universitarios se mostraron reacios a participar en política durante el mismo período ( ver cuadro n°4).

En resumen, para el año 1993, el grupo conformado por las Amas de Casa fue el que presentó mayor número de rasgos autoritarios, en tanto que los Profesionales Medios destacaron como el grupo con mayores niveles de participación y confianza hacia las Instituciones. En 1995, los más autoritarios fueron los Estudiantes seguidos por los Obreros, mientras que las Amas de Casa tuvieron los mayores niveles de confianza, entretanto, el grupo de los Obreros resultó el más participativo. Finalmente, para 1998, en éste último grupo se observó, la mayor propensión a participar en asuntos públicos, los niveles más elevados de confianza y de autoritarismo.



En términos generales, se puede observar, que los grupos que evidenciaron mayor propensión a presentar actitudes antidemocráticas, son aquellos cuyo tipo de ocupación u oficio, no exige un alto grado de especialización, e implican vivir en ciudades o cerca de sectores industriales, no son altamente remuneradas, y por lo regular, los individuos que las desempeñan poseen bajos niveles de instrucción. Por su condición, tienen escaso contacto con grupos, ideas o actividades distintas a las de su grupo, aspecto que les dificulta contrastar valores. En otras palabras, este conjunto de circunstancias propicia la aparición de orientaciones autoritarias en grupos como: los Empleados, los Obreros y las Amas de Casa. Estos resultados coinciden con los hallazgos realizados por Lipset<sup>20</sup>. El hecho de que los Estudiantes presentaran el índice más elevado de Autoritarismo en 1995, puede estar relacionado con dos aspectos: uno, su juventud e inexperiencia, y/o dos, factores coyunturales relacionados con la situación general de Venezuela.

En relación con la Participación, cabe destacar que los resultados obtenidos en la presente investigación, no concuerdan del todo con las experiencias de los investigadores en el área sociopolítica. Al inicio del período considerado, es decir, en 1993, los Profesionales Universitarios y Profesionales Medios se presentaron como los grupos más participativos, y también como los que más confianza<sup>21</sup> poseían hacia las Instituciones sociales, elemento que concuerda con la teoría clásica relacionada con el tema de la Participación<sup>22</sup>, que refiere que aquellos individuos con actividades especializadas, que impliquen por lo regular, responsabilidad en la toma de decisiones, es decir, se enfrenten con asuntos que reflejan cierto nivel de complejidad, posean una mayor remuneración, tienden a participar en un mayor número de actividades de índole político, porque las condiciones sociales asociadas con mayores niveles de instrucción e información sobre los asuntos políticos, propician esta situación.

El grupo de los Obreros resultó el más participativo, durante los años 1995 y 1998, esto puede estar asociado con factores coyunturales<sup>23</sup> presentes en la sociedad venezolana durante ese lapso. Debe recordarse, la situación de deterioro presente en nuestro sistema político, social y económico, durante esos años, es probable que los sectores menos favorecidos económica y socialmente hablando, se hallan tornado más participativos, tratando de promover un cambio en nuestro país, y por ende, en su situación personal; mientras que aquellos individuos, con ocupaciones que cuentan con un mayor nivel de reconocimiento, prestigio social y remuneración, se replegaron hacia el ámbito privado, probablemente por la misma situación de

---

<sup>20</sup> Lipset. Op. cit., p. 92-93.

<sup>21</sup> Putnan. Op. cit., p. 106-109.

<sup>22</sup> Lipset. Op. cit., p. 173-174.

<sup>23</sup> Lipset. Op. cit., p. 172; McClosky. Op. cit., p. 631.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

desencanto hacia el ámbito político. Sobre éste particular, Mc Closky<sup>24</sup> señala que, los grandes problemas nacionales pueden activar o desactivar a los ciudadanos a participar en la política, todo dependerá del contexto y el tipo de problemática presente en el mismo. En el caso venezolano, parece que ésta situación se puede resumir del siguiente modo: se tornó más participativo, el sector menos instruido, con ocupaciones poco calificadas, que según los referentes teóricos tiende a ser menos participativo por su propia condición social; en tanto, que los individuos con mayor formación educativa, por ende, más informados acerca de muy diversos aspectos, con ocupaciones más calificadas y mejor remuneradas, se aislaron del ámbito político. En ambos casos esta situación se refleja en el plano de la confianza institucional.

**Cuadro N°4.** Combinación de las Escalas con la Variable Ocupación u Oficio

Ocupación u oficio	Escala	Años		
		1993	1995	1998
Ama de casa	Autoritarismo	48.78	44.98	26.32
	Confianza	42.66	51.55	25.29
	Participación	15.77	19.62	8.34
Jubilado	Autoritarismo	46.57	48.59	26.41
	Confianza	41.14	44.34	27.70
	Participación	15.98	19.46	9.65
Obrero	Autoritarismo	47.87	50.30	85.41
	Confianza	44.78	47.62	79.39
	Participación	22.54	25.28	30.08
Empleado	Autoritarismo	43.55	47.58	26.85
	Confianza	44.83	51.13	26.31
	Participación	23.32	20.43	11.29

Continúa.....

<sup>24</sup> McClosky. Op. cit., p. 631.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

Ocupación u oficio	Escala	Años		
		1993	1995	1998
Profesional Medio	Autoritarismo	44.26	48.11	9.13
	Confianza	48.97	47.69	9.08
	Participación	35.51	22.07	3.78
Profesional Universitario	Autoritarismo	38.34	48.39	9.01
	Confianza	46.70	47.75	8.34
	Participación	33.72	18.13	4.49
Estudiante	Autoritarismo	45.97	50.68	27.34
	Confianza	43.47	45.59	27.52
	Participación	26.92	18.91	9.19

A continuación, serán analizados los resultados obtenidos al relacionar la variable sociodemográfica Edad con las Escalas elaboradas a los fines del presente estudio.

Una vez que se vincularon la Edad y la Escala de Autoritarismo fueron observados los siguientes fenómenos:

En el período 1993, los grupos que mostraron mayores rasgos autoritarios fueron los jóvenes entre 18-24 años (46.61), los individuos cuyas edades oscilaban entre 45-60 (46.88), y aquellos que superan los 60 años de edad (50.04), siendo estos últimos, los que presentaron mayores promedios. Por el contrario, los sujetos menos autoritarios tenían una edad comprendida entre 35-44 años (45.34).

Hacia 1995, los jóvenes entre 18-24 (49.77), encabezaron el grupo autoritario, seguidos por las personas entre 35-44 años (45.34), quienes reflejaron una situación inversa a la del lapso previamente considerado. Por su parte, los grupos más longevos, aquellos con más de 60 años, denotaron una menor propensión (41.49) hacia el autoritarismo, mostrando una variación en sentido contrario al reseñado durante el período anterior.

Durante 1998, los jóvenes entre 18-24 años siguieron manteniéndose como el grupo con mayor tendencia hacia el autoritarismo (38.72), seguidos en orden, por aquellos individuos entre 25-35 años (38.32). En este mismo lapso, los sujetos de 45 años en adelante, es decir, los agrupados entre 45-60 años (35.19) y los que contaban con más de 60 años (35.60), registraron los menores índices de autoritarismo.

Luego de establecer el vínculo entre la Escala de Confianza y la Variable Edad se obtuvieron los promedios que se reseñan a continuación:



Para 1993, los individuos que mayor confianza declararon tener en las instituciones venezolanas fueron en primer lugar, aquellos cuyas edades fluctuaron entre 18-24 años (45.18), mientras que las personas con edades comprendidas entre 35-44 años ocuparon el segundo lugar (44.67). Entretanto, los sujetos mayores de 60 años revelaron mayores niveles de desconfianza (43.32).

En 1995, los jóvenes entre 18-24 años (50.42) conservaron los puntajes más elevados de confianza, seguidos por los individuos de 60 años o más (51.33), quienes manifestaron una posición contraria a la del período anterior. Por su parte, el grupo cuyas edades oscilan entre 45-60 años fue el que se mostró más receloso ante las Instituciones nacionales (44.10).

Hacia 1998, los jóvenes se mantuvieron como los individuos que reflejaron más confianza, aunque en esta oportunidad, los sujetos con edades comprendidas entre 25-34 años (37.18) lideraron el grupo, seguidos por los de 18-24 años (36.57), lo que implica una variación en el orden. Las personas de 35 años, en adelante expresaron menores niveles de confianza hacia las instituciones del país, siendo el grupo entre 35-44 años (33.66) quien se mostró más proclive a desconfiar.

Después de relacionar la Edad y la Escala de Participación fueron revelados los siguientes resultados. Durante 1993, aquellos que integraban los grupos más jóvenes presentaron los más elevados niveles de propensión a participar en política, ocupando el primer puesto, los individuos entre 18-24 años (24.36), escoltados por los que contaban con edades entre 25-34 años (22.07). Por el contrario, los individuos cuyas edades sobrepasaron los 45 años, se mostraron menos proclives a intervenir en asuntos públicos, observándose, que las personas con más de 60 años reflejan los promedios más bajos de participación (16.45).

En el transcurso de 1995, los sujetos más inclinados a participar públicamente fueron aquellos grupos etarios cuyas edades oscilaron entre 35-60 años de edad. En este sentido, los puntajes más altos fueron observados en el grupo entre 35-44 años (23.79) seguidos por los individuos con edades comprendidas entre 45-60 años (22.55). La situación contraria se verifica entre los sujetos de menor y mayor edad, es decir, aquellos con edades entre 18-24 años (21.31) y los que tenían más de 60 años (20.68) conformaban los grupos con tendencia participativas más bajas.

Finalmente, en 1998, pudo observarse que la mayor predisposición a intervenir en política fue manifestada, por los grupos con edades comprendidas entre 35-44 (14.26) y 45-60 años (13.21), manteniéndose la tendencia reflejada por los mismos en el período anterior. Igualmente, los grupos más jóvenes, así como los más longevos conservaron su posición como los individuos más reacios a participar en asuntos políticos, siendo las personas con más de 60 años (12.34) las menos participativas ( ver cuadro n°5).



En general, para 1993 el grupo de edad con más de 60 años, fue el que presentó la mayor presencia de rasgos autoritarios, mientras que aquellos con edades comprendidas entre los 18-24 años obtuvieron los niveles más altos de confianza y participación. En 1995, este mismo grupo era el que tenía mayores número de características asociadas al autoritarismo al tiempo que mostraba tener más confianza. Por su parte, los individuos entre 35-44 años era el más propenso a participar. Finalmente en 1998, los jóvenes entre 18-24 años y los individuos de 35-44, se mantienen como los grupos con mayor presencia de atributos relacionados con el autoritarismo y los más participativos, respectivamente. Mientras que el mayor grado de confianza se observó entre las personas de 25-34 años.

Las cifras arrojadas por la presente investigación presentan algunas variantes en relación con los hallazgos realizados en otros contextos, especialmente en el aspecto referido a la Participación Política, específicamente en el año 1993, pero los mismos pueden estar relacionados con varios factores: en primer lugar, las investigaciones consideradas, y que se encuentran enmarcadas dentro de la teoría clásica referida al tema, han sido realizadas en sociedades cuya población es eminentemente adulta, al comparar la composición de las mismas con la nuestra, ésta última se encuentra compuesta por un gran porcentaje de individuos jóvenes, por lo que es lógico que puedan surgir diferencias; en segundo lugar, factores de naturaleza coyuntural, tal como se ha señalado con anterioridad, podrían estar afectando las tendencias consideradas en esta investigación, en especial, las asociadas con el tema de la participación de ciertos grupos etarios, en los que la propensión a participar es menor.

La literatura clásica vinculada al asunto de la Participación, suele señalar, que los individuos más jóvenes, así como los más ancianos son menos proclives a intervenir en política, pero este aspecto no es atribuible a la Variable Edad en sí misma, sino más bien, a cuestiones vinculadas a la misma, como por ejemplo, la experiencia a nivel generacional que posea un individuo, asunto que tiene relación con la Socialización Política. Además, existen otra clase de factores como el Estado Civil, el Nivel de Instrucción y el Nivel de Ingresos, entre los más destacados, que también repercuten en la propensión a participar. Por lo general, el grupo más participativo tiende a ser el de mediana edad<sup>25</sup>. Estos hallazgos fueron ratificados en nuestro país en los años 1995 y 1998, momento durante el cual, el grupo con edades comprendidas entre 35-44 años, registró el puntaje más alto en la Escala de Participación.

Asimismo, la presencia de orientaciones autoritarias así como la mayor predisposición a confiar en las Instituciones venezolanas, observada en jóvenes, pueden no ser atribuibles a la variable Edad en sí misma, sino a otro tipo de condiciones asociadas con esta, tal como se señaló en el caso de la Participación Política, pero no se debe descartar la probable influencia de factores coyunturales asociados con la situación del país en general.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

**Cuadro N°5.** Combinación de las Escalas con la Variable Edad

Edad	Escala	Años		
		1993	1995	1998
18-24 años	Autoritarismo	46.61	49.77	38.72
	Confianza	45.18	51.42	36.57
	Participación	24.36	21.31	13.16
25-34 años	Autoritarismo	46.33	48.63	38.32
	Confianza	43.45	50.01	37.18
	Participación	22.07	22.18	12.71
35-44 años	Autoritarismo	45.34	49.65	37.10
	Confianza	44.67	45.66	33.66
	Participación	20.76	23.79	14.26
45-60 años	Autoritarismo	46.88	47.68	35.19
	Confianza	44.13	44.10	34.04
	Participación	19.93	22.55	13.21
Más de 60 años	Autoritarismo	50.04	41.49	35.50
	Confianza	43.32	51.33	34.05
	Participación	16.45	20.58	12.34

Se hace necesario señalar que para poder establecer la asociación entre las diversas Escalas estudiadas y la variable Nivel de Ingreso, fue necesario realizar un ajuste en ésta última, para facilitar las comparaciones en el transcurso del tiempo.

En primer lugar, fueron realizadas conversiones en las cifras devengadas por los individuos durante 1998, adaptándolas a las pautas imperantes en el año 1993. Adicionalmente, debe aclararse que en la encuesta llevada a cabo en 1995 (Latinobarómetro), se empleó una formulación teórica para medir indirectamente ésta variable, utilizando para ello, criterios subjetivos y no numéricos. Sin embargo, es posible la comparación entre los diversos años al adecuar los patrones numéricos a los subjetivos y/o viceversa.

Para el año de 1993, los grupos con mayores rasgos autoritarios estaban conformados por aquellos individuos cuyo Nivel de Ingresos oscilaba entre 0-40.000 Bs., ocupando el primer lugar, los sujetos que devengaban ingresos menores a de 0 a 9.000 Bs., (48.52), siguiendo los individuos que tenían una retribución entre 20.001-40.000 Bs., (46.80) mensuales, y por último se ubicaron las personas que ganaban entre 9.001-20.000 Bs. (46.29). Por otro lado, los grupos que ostentaban ingresos entre 80.001 y más de 100.000 Bs., reflejaron los valores más bajos, en

<sup>25</sup> Lipset. Op. cit., p. 166, 171-197; McClosky. Op. cit., p. 629.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

---

otras palabras, eran los individuos que exhibían menores rasgos autoritarios, siendo los integrantes del grupo que obtuvieron ingresos superiores a 100.000 Bs., los que denotaron puntajes más bajos (37.38) en la escala.

Para 1998, las personas que ganaban entre 20.001-40.000 Bs., fueron las que registraron niveles más altos de autoritarismo (42.71)., seguidos por los individuos cuyo Nivel de Ingresos estaba comprendido entre 9.001-20.000 Bs. (42.42). Entretanto los sujetos con una mayor retribución monetaria (80.001 a más de 100.000 Bs., resultaron ser los menos autoritarios, donde los agrupados entre 80.001-100.000 Bs. mostraron los menores promedios (26.20).

En cuanto a la Escala de Confianza, se halló que durante 1993, los grupos que mostraban mayor inclinación a confiar en las Instituciones eran aquellos cuyo nivel de ingreso mensual oscilaba entre 9.001-20.000 Bs. (45.18). El segundo puesto, lo ocuparon aquellas personas que ganaban entre 80.001-100.000 Bs. (44.87). Por el contrario, la menor predisposición a confiar en las Instituciones (41.91) estuvo representada por el grupo con ingresos superiores a 100.000 Bs.

El período 1998, revela que los individuos con retribuciones comprendidas entre 9.001-40.000 Bs., tendieron a confiar más en las Instituciones, dentro de estos grupos los puntajes más altos (42.52), correspondieron a los integrantes del grupo que devengaba entre 9.001-20.000 Bs., mientras que los individuos con menor nivel de confianza eran aquellos cuyos ingresos se encontraban entre 80.001 y más de 100.000 Bs., observando los promedios más bajos en el grupo que ganaba entre 80.001-100.000 Bs. (22.87).

En lo referente a la combinación de la Escala de Participación y el Nivel de Ingresos se obtuvieron los siguientes resultados:

En el lapso de 1993, los niveles más bajos de participación política fueron observados en los grupos con retribuciones menores a 0-9.000 Bs. (17.56), seguidos por aquellos que devengaban entre 80.001-100.000 Bs. (20.10), mientras que los sujetos más proclives a intervenir en los asuntos públicos fueron aquellos con ingresos eran superiores a 100.000 Bs. (32.50).

Para 1998, se aprecia un descenso a nivel general en los puntajes referidos a la participación. Así vemos, como los individuos con retribuciones entre 80.000 Bs. y más de 100.000 Bs., se mostraron reacios a participar públicamente. En este sentido, el grupo que ganaba más de 100.000 Bs. fue el que reveló un promedio más bajo (9.85). Por el contrario, los sujetos más participativos se ubicaron en el grupo con ingresos entre 9.001 y 40.000 Bs., observando los puntajes más altos (15.05), entre las personas con ganancias que oscilaban entre 9.001-20.000 Bs. (ver cuadro n°6)



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

En síntesis, en 1993, los que mostraron mayores tendencias autoritarias fueron los grupos cuyos niveles de ingreso eran inferiores a los 9.000 Bs., los más confiados resultaron ser aquellos individuos que devengaban entre 9.001-20.000 Bs., y los más participativos pertenecían al grupo con ingresos superiores los 100.000 Bs. En 1998, los sujetos con ingresos entre 20.001-40.000 Bs., eran más proclives a evidenciar rasgos asociados al autoritarismo, entre tanto los que ganaban entre 9.001-20.000 Bs., exhibían un mayor nivel de confianza y se mostraban más participativos.

**Cuadro N°6.** Combinación de las Escalas por Variable Nivel de ingresos

Nivel de ingreso	Escalas	Años	
		1993	1998
0-9.000 Bs.	Autoritarismo	48.52	31.24
	Confianza	45.18	42.52
	Participación	17.56	15.05
9.001-20.000 Bs.	Autoritarismo	46.29	42.42
	Confianza	45.18	42.52
	Participación	24.14	15.05
20.001-40.000 Bs.	Autoritarismo	46.80	42.42
	Confianza	42.10	42.38
	Participación	27.45	14.92
40.001-60.000 Bs.	Autoritarismo	45.02	36.07
	Confianza	34.14	32.73
	Participación	31.43	13.31
60.001-80.000 Bs.	Autoritarismo	42.24	34.30
	Confianza	42.99	29.72
	Participación	27.68	11.85
80.001-100.000 Bs.	Autoritarismo	41.98	26.20
	Confianza	44.87	22.87
	Participación	20.10	10.23
Más de 100.000 Bs.	Autoritarismo	37.88	28.61
	Confianza	41.91	22.94
	Participación	32.50	9.85



Debe recordarse que la encuesta realizada en 1995, (Latinobarómetro) empleó para medir el Nivel de Ingresos, una serie de categorías subjetivas. Adicionalmente, y a los fines de la siguiente investigación, se complementó con una pregunta relacionada con la apreciación personal del entrevistador acerca del nivel socioeconómico de los individuos consultados, donde se tomaron en cuenta aspectos como: la calidad de la vivienda, del amoblado y la apariencia general del entrevistado, esto con la finalidad de corroborar si existía coincidencia entre ambas respuestas.

Al establecer las relaciones entre las dos preguntas, se obtuvieron los siguientes resultados: el grupo de individuos que expresó que el ingreso obtenido mensualmente “le alcanza bien”, para mantener su nivel de vida fue el que mostró un mayor número de rasgos asociados a orientaciones autoritarias (51.03); una más alta tendencia a confiar en las instituciones (50.55) así como la más elevada predisposición a participar en asuntos públicos (25.83).

Al considerar la vinculación existen entre la apreciación del encuestador y el Nivel de Ingresos Subjetivo se observó que: en relación con la presencia de rasgos vinculados al autoritarismo, y los niveles de participación política existía concordancia entre las respuestas obtenidas, es decir, los promedios más altos, los reflejaron aquellos grupos que respondieron, que el ingreso “les alcanza bien”, mientras que la apreciación personal del entrevistador expresaba que su nivel socioeconómico era “muy bueno” (50.65), tanto en el primer caso, como en el segundo, los datos coinciden, y queda expresado en la cifra siguiente (26.35).

En torno al nivel de confianza, las cifras más elevadas las obtuvieron los grupos que según la apreciación del entrevistador tenían un nivel socioeconómico “malo y/o regular”, ambos con un promedio de (48.69), lo cual no se corresponde con los resultados alcanzados en el Nivel de Ingresos personal.

Por su parte, aquellos individuos que señalaron que tenían “grandes dificultades” económicas dado su Nivel de Ingresos, manifestaron una menor tendencia a presentar rasgos autoritarios (46.38), y niveles más bajos de confianza en las Instituciones (45.79), asunto que se ratificó con los resultados expresados por los encuestadores, los cuales indican según su apreciación personal, que aquellas personas con un nivel socioeconómico “muy bajo”, presentaron la menor tendencia a presentar actitudes relacionadas con el autoritarismo (37.04), además de mostrar un nivel más elevado de desconfianza hacia las Instituciones (32.83).

En lo que al aspecto de la participación se refiere, el grupo con menor inclinación a intervenir en actividades relacionadas con el ámbito político, fue el conformado por personas que señalaron que su Nivel de Ingresos, “le alcanza justo” (20.96), mientras que conforme al criterio de los encuestadores, el grupo con nivel socioeconómico “muy malo” mostraba esta predisposición en menor grado (14.83) (ver cuadro n°7).



**Cuadro N° 7.** Combinación de las Escalas con la Variable Suficiencia de Ingreso.  
Latinobarómetro 95

Nivel de ingreso	Categorías	Escalas		
		Autoritarismo	Confianza	Participación
Suficiencia de ingreso	Grandes dificultades	46.38	45.79	22.75
	Tiene dificultades	48.58	48.53	21.96
	Le alcanza justo	49.66	49.83	20.96
	Le alcanza bien	51.03	50.55	25.83
Nivel Subjetivo	Muy malo	37.04	32.83	14.83
	Malo	47.04	48.69	21.31
	Regular	46.74	48.69	22.47
	Bueno	50.86	48.67	21.59
	Muy Bueno	50.65	48.04	26.35

Al considerar, los datos obtenidos en la presente investigación con los emanados en investigaciones llevadas a cabo en otros contextos, puede señalarse que existen puntos de concordancia, pero también se evidencian algunas divergencias. Sobre los resultados obtenidos en la Escala de Autoritarismo, se hace necesario precisar que los mismos concuerdan con los referentes teóricos considerados, específicamente, durante los años 1993 y 1998. En éste sentido, la teoría sobre el tema señala<sup>26</sup>, que los individuos con un bajo nivel de ingresos tienden a mostrar una mayor propensión a manifestar actitudes autoritarias. A ello, se asocian tal como se ha referido con anterioridad, una serie de condiciones que generan una mayor predisposición a presentar este tipo de orientaciones, entre las que destacan: bajos niveles de instrucción, inestabilidad laboral y económica, desinformación, entre otras.

Por otro lado, al observar los resultados del año 1995, nos percatamos, que los individuos que poseen ingresos superiores son los que evidencian niveles más elevados de dicha característica, según los hallazgos de Lipset<sup>27</sup>, el autoritarismo en cualquier clase social es un asunto relativo, por lo que éste rasgo puede variar acorde con el funcionamiento de la Democracia en un contexto determinado, el nivel educacional de los componentes de esa sociedad y las condiciones del sistema económico, social, político y cultural del mismo. Por ende, variaciones en la estabilidad de un contexto dado, pueden incidir en las variaciones de los niveles de autoritarismo dentro y entre los grupos que componen una sociedad concreta. En el

<sup>26</sup> Lipset. Op. cit., p. 78-80.

<sup>27</sup> Ibid. p. 80.



caso de nuestro país, el creciente proceso de deterioro del modelo imperante a partir de 1958, parece haber repercutido en las variaciones observadas entre los grupos durante el período considerado.

En relación con la Participación, los resultados aquí detallados, específicamente, los obtenidos en 1993 y 1995, coinciden con los planteamientos realizados por Conway<sup>28</sup>, Lipset<sup>29</sup> y McClosky<sup>30</sup>, quienes indican que a medida que el Nivel de Ingresos es más alto, más elevada la tendencia a participar en política. Asimismo, aluden que la menor intervención en asuntos públicos por parte de los grupos con bajos ingresos tiene que ver con la prioridad que le otorgan a la satisfacción de sus necesidades elementales, aspecto que dificulta la incorporación de éstos grupos en actividades políticas, en otras palabras, las propias condiciones de vida no favorecen el desarrollo de oportunidades, así como la apertura de espacios que les permitan el involucrarse con el ámbito de la política.

Hacia 1998, la situación se modifica, tornándose menos participativos los grupos con mayores retribuciones económicas, y más participativos los individuos con Niveles de Ingresos inferiores. Esta situación puede estar estrechamente asociada con las circunstancias<sup>31</sup> por las que ha estado atravesando Venezuela en los últimos años, y que han repercutido en el desinterés generalizado por parte de la población a intervenir en cuestiones vinculadas con la política. Los niveles de confianza en las Instituciones también presentan variaciones que no la asocian directamente con la participación política, esto también puede ser la consecuencia de factores coyunturales presentes en nuestro país.

### **B.- Cruce con otras variables**

En lo relativo a la variable **expectativas a futuro de la situación del país** se observó que:

Para el año de 1993, aquellos individuos que consideraban que la situación del país en los años venideros sería **peor**, fueron los que mostraron los promedios más altos de autoritarismo (50.26), mientras que los sujetos cuya expectativa a futuro entraban en la categoría de **mejor** tendieron por un lado, a confiar más en las instituciones públicas (49.89), y por otro, a participar más en política (25.60).

En 1995, el grupo con las mejores perspectivas hacia el porvenir de la nación, fue el más propenso a manifestar mayores niveles de autoritarismo (49.71), confianza (40.08) y participación (24.86). Esta misma situación, continúa para el año de 1998, sólo que los

---

<sup>28</sup> Conway. Op.cit., p. 39.

<sup>29</sup> Lipset. Op. cit., p. 166.

<sup>30</sup> McClosky. Op. cit., p. 628.

<sup>31</sup> Ibid. p. 631.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

promedios sufren un descenso en los rasgos autoritarios (38.45) y la participación (14.69) mientras que la confianza en las instituciones aumenta a un 48.24. ( ver cuadro n°8)

**Cuadro N°8.** Combinación de las Escalas con la Variable Expectativas a Futuro de la Situación del País

Expectativas a futuro sobre la situación del país	Escala	Años		
		1993	1995	1998
Mejor	Autoritarismo	40.98	49.71	38.45
	Confianza	49.89	40.08	48.24
	Participación	25.60	24.86	14.69
Igual	Autoritarismo	46.48	49.13	34.96
	Confianza	46.41	35.80	36.42
	Participación	21.78	21.52	12.12
Peor	Autoritarismo	50.26	48.01	36.38
	Confianza	40.69	36.12	42.27
	Participación	20.38	22.43	12.46

En cuanto a la variable *expectativas a futuro de la situación personal* se encontró que para el año 1993, aquellas personas que expresaron que la misma iba a empeorar evidenciaron un mayor número de características vinculadas a orientaciones políticas autoritarias (52.25); por su parte, los sujetos que señalaron que su situación mejoraría mostraron más confianza en las instituciones del país (46.44), y una mayor tendencia a participar en política (23.03).

En 1995, los individuos que expresaron que su situación personal sería mejor se mantuvieron como los que más confianza demostraban en las instituciones (45.52), así como los más inclinados a participar (24.09); sin embargo, también mostraron una mayor inclinación a presentar rasgos asociados al autoritarismo (50.43).

En el año de 1998, las personas que indicaron que su situación particular empeoraría revelaron una más elevada predisposición a presentar rasgos autoritarios (40.24); mientras que, el grupo de personas que señalaron que su situación mejoraría continuaron mostrándose como los más participativos (14.41), y confiados (45.76).

Resumiendo, se puede señalar que, para 1993 y 1998, los sujetos que creían que su situación sería más desfavorable expresaron una más alta predisposición a evidenciar características vinculadas a orientaciones políticas autoritarias; mientras que en 1995, las



personas que percibieron que su situación personal mejoraría mostraron dicha tendencia en un mayor grado.

Por su parte, los individuos que señalaron a lo largo del período ( 1993, 1995 y 1998) que su situación iba a ser más desfavorable presentaron una mayor tendencia a confiar en las instituciones del país y a participar en asuntos políticos ( ver cuadro n°9).

De la asociación entre las Escalas de Autoritarismo, Confianza y Participación con las Variables Expectativas a Futuro acerca de la Situación del país y la personal se desprende que no existe a lo largo del período un grupo que demuestre de modo consistente las orientaciones consideradas.

**Cuadro N°9.** Combinación de las Escalas con la Variable Expectativas a Futuro de la Situación Personal

Expectativas a Futuro acerca de la Situación Personal		Años		
		1993	1995	1998
Mejor	Autoritarismo	44.02	50.43	37.56
	Confianza	46.44	45.52	45.76
	Participación	23.03	24.09	14.41
Igual	Autoritarismo	46.91	47.96	35.04
	Confianza	44.06	36.66	39.07
	Participación	20.93	21.01	10.87
Peor	Autoritarismo	52.25	48.51	40.24
	Confianza	41.24	34.76	40.45
	Participación	20.70	22.40	12.64

Con relación al cruce de las diferentes escalas con la variable **Ideología** se obtuvieron los siguientes resultados:

Para el año 1993, el grupo que ideológicamente se ubico hacia la izquierda mostró un mayor número de rasgos autoritarios (49.89), así como la más alta predisposición a participar en política (25.72); mientras que las personas que señalaron estar situadas hacia la derecha expresaron sentir más confianza hacia las Instituciones venezolanas (50.98).

En 1995, los individuos de derecha presentaron la mayor tendencia a mostrar características asociadas a orientaciones políticas autoritarias (49.52), la más alta propensión a participar en asuntos públicos (26.06) y los niveles más elevados de confianza en las Instituciones del país (42.21).



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

Hacia 1998, las personas que se identificaron con la ideología de izquierda mostraron los más altos niveles de participación política (46.61), una mayor confianza en las distintas instituciones nacionales (47.38), así como la más elevada inclinación a presentar rasgos vinculados al autoritarismo (44.27) lo cual señala un cambio de tendencia en relación con el período anterior.

En síntesis, en 1993 y 1998, los individuos de izquierda expresaron una mayor cantidad de características asociadas al autoritarismo, así como una más alta disposición a participar en asuntos públicos; mientras que en 1995, el grupo de derecha fue quien evidenció ambas tendencias.

Las personas de derecha en 1993 y 1995 mostraron una más elevada confianza en las instituciones del país; mientras que en 1998 las personas de izquierdas expresaron una mayor confianza (ver cuadro n°10).

Los resultados obtenidos señalan coincidencias con algunos hallazgos realizados en investigaciones llevadas a cabo anteriormente. Al considerar las actitudes autoritarias en relación con la variable Ideología, la literatura clásica sobre el tema refiere <sup>32</sup>, que aquellos individuos con inclinaciones ideológicas de izquierda tienden a presentar una mayor propensión autoritaria. Este aspecto concuerda con los resultados obtenidos en los años 1993 y 1998. En relación con las escalas de participación y confianza también se evidenciaron fluctuaciones en el transcurso del período considerado. Los cambios observados a lo largo del período, a nivel de las diferentes escalas, pueden estar motivados por las transformaciones sufridas dentro del contexto sociopolítico venezolano a partir de 1989.

**Cuadro N°10.** Combinación de las Escalas con la Variable Ideología

Ideología	Escala	Años		
		1993	1995	1998
Izquierda	Autoritarismo	49.89	46.68	44.27
	Confianza	41.63	38.26	47.38
	Participación	25.72	15.34	16.61
Centro	Autoritarismo	45.42		
	Confianza	46.73		
	Participación	22.44		
Derecha	Autoritarismo	43.71	49.52	34.35
	Confianza	50.98	42.21	46.40
	Participación	21.08	26.06	14.17

<sup>32</sup> Lipset. Op. cit., p. 82.





### I.-ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

#### *I.a.- Consideraciones Previas*

Tal como ha sido concebido en este estudio, el Autoritarismo es un conjunto de rasgos cuya presencia puede elevar la propensión de un individuo a apoyar actores políticos, cuya base de poder no repose de modo exclusivo en la coerción, sino que puede estar acompañada o fundamentarse en otro tipo de factores señalados por Nisbet<sup>33</sup>, tales como el conformismo, la cooperación y/o el intercambio, pero cuyo fin último sea la consecución de un proyecto que, por un lado, posibilita el ejercicio de la autoridad, y, además, sublima los intereses de los individuos. Sin embargo, no es un conjunto de rasgos únicos y ligados exclusivamente con el apoyo a regímenes de fuerza, éste puede provenir de una combinación de rasgos que, en principio, no denotan actitudes autoritarias. Sosa<sup>34</sup> y Tecglen<sup>35</sup> hacen referencia a este hecho, al expresar que es posible encontrar la presencia de rasgos autoritarios en cualquier régimen político, y que dichos rasgos, pueden hallarse solapados y ser promovidos, entre procedimientos, actividades y grupos sociales con una apariencia de naturaleza democrática.

Una determinada Cultura Política está formada por una serie de rasgos que crean una base de apoyo para determinados regímenes políticos, por tanto, la tendencia a manifestar actitudes más o menos asociadas con la democracia, variará acorde con la dinámica que se desprende de la combinación de elementos relacionados con el sistema social y de personalidad, en un contexto específico<sup>36</sup>. Los rasgos ligados al autoritarismo aumentan la probabilidad de que un individuo sea controlado. Por tanto, regímenes políticos democráticos necesitan la presencia de rasgos autoritarios en la Cultura Política, a fin de garantizar una base de apoyo para el régimen. En este sentido, la presencia e importancia de los rasgos es neutral; crean propensiones a apoyar a actores autoritarios, pero no necesariamente significa que los individuos que los posean serán autoritarios. En éste sentido, el hecho de que un individuo posea uno o más rasgos asociados a actitudes antidemocráticas, no le otorga per se el calificativo de autoritario, así como tampoco es necesario que el individuo

---

<sup>33</sup> Nisbet. Op.cit., p. 111.

<sup>34</sup> Sosa. (1989). Op.cit., p. 246.

<sup>35</sup> Tecglen. Op.cit., p. 87.

<sup>36</sup> Debe recordarse la importancia atribuida por Adorno (Op. cit., p. 12-13) y Almond y Verba (Op. cit., p. 178-181) al sistema social como condicionante para la expresión individual de una serie de tendencias conductuales y actitudinales hacia el sistema político, los actores, procedimientos, valores, creencias y objetos a él vinculados. Por lo tanto, se puede aludir a la relación de interdependencia existente entre ambos sistemas: personalidad y social.



realmente autoritario, presente todas las características que lo definan como tal. Lo que se plantea, es que si dichos rasgos son más frecuentes en un grupo con tendencias autoritarias, que en uno no autoritario, se acrecienta la probabilidad de que el primero ceda a la tentación de apoyar un régimen antidemocrático<sup>37</sup>. Por tanto, la dinámica de los componentes presentes dentro de una Cultura Política, y su interacción con otros elementos tales como, el funcionamiento del sistema económico, social y cultural, la influencia de ciertas características sociodemográficas, los rasgos propios de la personalidad, las normas emanadas del entorno familiar, etc. determinarán la dirección del apoyo político<sup>38</sup>.

El fenómeno del Autoritarismo en el presente estudio se reflejó mediante un índice que cubría tres conjuntos de rasgos. En primer lugar, rasgos cognoscitivos<sup>39</sup>, consistentes en una serie de opiniones sobre diversos aspectos del régimen político actual, las cuales indican creencias arraigadas y/o modos de conocer y acercarse a la realidad. Estas opiniones giran en torno a cinco temas básicos: la relevancia del estilo de democracia venezolana como el mejor régimen para la situación actual, y sus posibles alternativas; la relevancia de la intervención del Estado en la sociedad; el concepto de justicia; el perfil de los actores políticos ideales y la dirección que debería dársele al país.

Obviamente, estos rasgos se relacionan con la manera en la cual, el individuo se forma opiniones y “crea” conocimiento, básicamente a través de su contacto con los medios de comunicación, y de intercambios con su grupo de pertenencia y/o referencia. En el caso venezolano, existe una cierta ambivalencia en esta dimensión. Es decir, en términos generales, el venezolano piensa que la democracia, es el mejor régimen político<sup>40</sup>, el que mejor se adecua a la situación actual, aunque se desea una profundización de la misma y que la dirección del país vaya encaminada, justamente, hacia la resolución de los “problemas de la gente”, lo cual, en principio, no forma parte del concepto clásico de autoritarismo. Como señalan Pereira (1996) y Zapata (1996), la democracia en Venezuela, es evaluada de modo positivo por sus características intrínsecas, y aunque se hable de deterioro, éste no es imputado a la democracia por sí misma, sino que se encuentra referido a la insatisfacción presente entre la población con respecto a las gestiones políticas, es decir, que el mal funcionamiento del régimen democrático se le atribuye a los políticos y los partidos.

---

<sup>37</sup> Horkheimer (op. cit., p. 190) apoya en éste particular los planteamientos esbozados por Adorno (Op. cit., 231).

<sup>38</sup> Lipset. Op.cit., p. 80; Almond y Verba. Op.cit., p. 178-180.

<sup>39</sup> Almond y Verba. Op. cit., p. 180.

<sup>40</sup> Zapata. Op. cit., p. 221; Pereira. (1996, 94).



No obstante, la adhesión por parte del venezolano hacia la democracia, es posible observar entre un sector mayoritario de la población, características asociadas al concepto clásico de Autoritarismo, tal es el caso del deseo de que el Estado intervenga con más vigor en las diferentes esferas del país, porque se considera, que el actor político ideal es aquél que utiliza todos los recursos sagazmente y con objetivos muy claros. De igual modo, tenemos que el concepto de justicia, se concibe como “el darle a cada cual lo que le corresponde”, aspecto que de igual modo parece derivarse de la concepción interventora y paternalista acerca del Estado venezolano. Al verificar dicha situación, nos identificamos con Touraine (1994) cuando señala que *“...el sometimiento de la sociedad al Estado debilita la Democracia e incluso la destruye, la integración y la unidad de la sociedad política la fortalece. Si a los ciudadanos los negocios públicos les resultan extraños a sus propios intereses, ¿por qué habrían de preocuparse por ellos?. Los ciudadanos aceptan fácilmente relaciones de clientela a las que se someten pasivamente”* (Op. cit., p. 324).

En éste sentido, cabe la posibilidad de señalar, que las pautas diseñadas por el Sistema Político venezolano a partir de 1958, en el sentido, de que el Estado sería el encargado de regir y amparar a la población, fueron interiorizadas por esta, gracias al eficaz sistema de socialización política desarrollado por los partidos políticos, tan es así, que hasta nuestros días, el venezolano sigue delegando y exigiendo al Estado, su intervención en la resolución de asuntos de muy diversa naturaleza, aspecto que dificulta a nuestra sociedad para alcanzar ciertos niveles de organización y autonomía a la hora de resolver sus problemas<sup>41</sup>.

De lo expresado anteriormente, se desprende lo siguiente: el hecho de que se den características cognoscitivas distintas, no quiere decir ni que sean contradictorias ni que se anulen mutuamente. Más bien, el complejo cognoscitivo que se está describiendo no es contradictorio, sino que responde, tal como se ha venido destacando, a las ideas difundidas sobre el funcionamiento del Sistema Político Venezolano, en las que se enfatiza la necesidad de más y mejor democracia, con un Estado fuerte, actores políticos “competentes” y un concepto liberal de justicia. Evidentemente, son ideas vagas, que se mantienen a un alto nivel de abstracción, y pueden ser puestas en duda con suficiente evidencia, pero forman parte del ideario político común y funcionan, en el sentido, que generan apoyos políticos a aquellos actores que se basan en ellas para sus discursos políticos. En vista de que los diversos componentes de este complejo están en igualdad de condiciones, y a partir de la invocación de cualquiera puede involucrarse a todos los demás elementos, se desprende, que

---

<sup>41</sup> Lander. Op. cit. P. 87.



dichos elementos pueden generar apoyo a cualquier régimen político. Ello significa, que el complejo cognoscitivo es sumamente plástico, no determina nada por sí sólo.

En segundo lugar, hay una dimensión atributiva, el individuo tiende a atribuir responsabilidades y esperar actuaciones de determinados actores para la solución de determinados problemas que se le presentan. Dicha atribución, refleja una forma de conducta política y determinadas tendencias a apoyar a unos actores a costa de otros, ya que se le presentan al individuo como relevantes para la solución de los problemas a los que éste se enfrenta. Por otra parte, este rasgo se encuentra relacionado con el estilo de desarrollo personal que los individuos han experimentado. En el caso venezolano, hay una tendencia muy fuerte a atribuirle la solución de los problemas sentidos por la población a los actores políticos<sup>42</sup>. Ello tiene que ver con experiencias sentidas por la población, y experiencias que el país ha tenido a lo largo de su historia. Existen una serie de creencias, fuera del complejo cognoscitivo político, que apoyan esta actitud y que apuntalan, la búsqueda de responsables para la resolución de problemas personales en esferas externas al individuo. Esta característica atributiva de responsabilidades es un rasgo del concepto clásico del autoritarismo<sup>43</sup>, lo que induce a pensar en que su presencia, supondría una cierta propensión a brindar apoyo a aquellos actores que enfatizan esta dimensión en sus discursos, conectándolo con el ideal de actor político del complejo cognoscitivo. Esto supondría un campo abonado para que un actor portando un proyecto único y que se presente como el salvador, pueda tener una gran base de apoyo. Sin embargo, hay que considerar otro aspecto del autoritarismo: la dimensión signada por la satisfacción subjetiva de los individuos.

Esta dimensión se midió, obviamente, tomando como punto de referencia, el estilo actual de democracia. En el contexto de los instrumentos que se analizaron, la interpretación más relevante del término satisfacción, es utilitaria, antes que normativa. Es decir, la democracia actual satisface al individuo cuando logra resolverle problemas, no tanto porque coincide con un ideal de régimen que éste tenga. Es evidente, que la satisfacción con la democracia, refleja una mayor preferencia hacia ella. Sobre éste particular, Romero (1994) señala, aludiendo a los planteamientos realizados por Rey que *“... el ‘cuerpo de valores’ desarrollado bajo la democracia ha tenido y tiene un carácter predominantemente instrumental y utilitario, y que el consenso desarrollado estas pasadas*

---

<sup>42</sup> En diversas investigaciones realizadas a nivel nacional, entre las que destaca la realizada por Valia Pereira (1996), los resultados destacan que los partidos políticos y sus dirigentes son percibidos por la población como los principales responsables de la difícil situación por la que atraviesa el país.

<sup>43</sup> Aquí se insertan las nociones desarrolladas por Linz cuando hace referencia al pluralismo político limitado y a la identificación con un líder o grupo reducido encargado de ejercer el poder; también es aplicable el término referido a la variable Sumisividad



décadas ha sido el resultado ‘no ya de una comunidad de valores u orientaciones normativas’, sino fundamentalmente el producto de un conjunto de mecanismos clientelares.(...) Ahora bien, si –como ocurre en el caso venezolano- son los mecanismos utilitario-clientelares los que predominan, el sistema político ‘se hace altamente vulnerable y sensible a los problemas de funcionamiento eficaz’”. (Op. cit., p. 22-23). Esta dimensión añade una mayor plasticidad al tipo de régimen político al que la población puede prestar apoyo, ya que la bondad de éste, se juzgará por sus resultados, más que por sus virtudes. En otras palabras, si se prefiere un régimen que resuelva los problemas de los individuos, siendo que la responsabilidad de resolverlos recae en otros actores, la clave del complejo cognoscitivo estará en el perfil de los actores políticos y el uso de los instrumentos a los que el Estado tiene acceso. Ante este problema, es evidente preguntarse por el tipo de régimen al que apoyar, en Venezuela a pesar del descontento hacia la gestión llevada a cabo por las élites políticas, la mayor parte de la población sigue considerando y respaldando a la democracia como el mejor régimen político<sup>44</sup>.

Tal como se ha venido señalando, en las encuestas analizadas en el presente estudio, se prestó más atención a la dimensión cognoscitiva que a las otras dimensiones, lo cual introduce un sesgo a la hora de medir el fenómeno del autoritarismo de una manera exacta. En este sentido, el análisis anterior es sólo indicativo de una manera de razonar, pero no es una guía predictiva, por lo que no es del todo exacto decir, que un individuo que piense que la democracia no se adecue al momento actual, que crea que el Estado debe intervenir intensamente en el funcionamiento de la sociedad, que le atribuya toda la responsabilidad de la actual situación a los políticos y al Estado, y que además, esté insatisfecho con la democracia, apoyará un régimen de fuerza. Existen muchas mediaciones entre el pensamiento y las creencias de un individuo y su actuación política real, que hacen que una decisión de principio varíe en la práctica. Esta dimensión escapa a los alcances de la presente investigación.

El autoritarismo, definido de esta manera, se relaciona con otros dos fenómenos políticos: la participación de la población en actividades y/o eventos políticos, y la confianza en las diversas Instituciones que conforman la sociedad. Ambos fenómenos fueron definidos tomando en cuenta los indicadores manejados en las fuentes y las dificultades de medición.

La participación de la población, se concibe como la ejecución por parte del individuo, de conductas que pueden reflejar, que éste toma parte en diversos actos políticos o se

---

Autoritaria empleada por Adorno, para describir la subordinación por lo general voluntaria de una persona o grupo a seguir y delegar responsabilidades en liderazgos personales y figuras como el Estado.



involucra en determinadas acciones de carácter político. Ejemplos de ello, son la participación en mítines, manifestaciones, “cacerazos”, tomas de calle, huelgas, etc. También se incluyen, la intención de hacer proselitismo, la promoción de candidatos a cargos de elección popular, etc. Sobre este particular, existe un sesgo evidente hacia las conductas y no hacia lo activo o pasivo que es el individuo que las ejecuta. Se asume que el individuo que asiste a un mitin político está convencido, y apoyará al candidato que organiza el mitin y no acude por presión social o es simplemente producto de la casualidad. Evidentemente, si este supuesto resulta cierto en todos los casos, entonces la participación se convierte en un indicador importante de movilización política. Sin embargo, este no es el caso, y los instrumentos analizados no permiten dilucidar este punto. Aún con este sesgo, la medición efectuada produce resultados significativos para los objetivos del presente estudio.

En el caso venezolano, han existido, históricamente, bajos grados de participación política, en actividades o asuntos públicos, que se extiendan más allá del acto de sufragar<sup>45</sup>, y los niveles de participación hallados en las encuestas analizadas son, igualmente, muy bajos. Este fenómeno es congruente, con la caracterización de rasgos autoritarios definidos antes, ya que un apoyo político basado en elementos utilitarios, y soportado por un complejo cognoscitivo que acentúa el carácter del actor es necesariamente desmotivante de las iniciativas individuales y socialmente desmovilizador. En éste sentido, debe recordarse lo afirmado por Linz, al conceptualizar lo que él denomina Pluralismo Político limitado<sup>46</sup>, donde la participación queda circunscrita a una serie de aspectos y son ciertos actores los que se encargan de asumir decisiones, que en Venezuela, se encuentran institucionalizados, en la figura del Estado y los Partidos Políticos. En el caso de nuestro país, el tipo de movilización política más exitosa, ha sido aquella que posee un carácter pasivo y que no exija mucho del individuo; por ello, los mítines se conceptualizan más como una fiesta que como un esfuerzo de aprendizaje, en los que a los individuos hay que halagarlos antes que enseñarles.

El otro fenómeno importante es la confianza en las Instituciones. Esta se mide de un modo mucho más vago, ya que se deja a los encuestados la decisión sobre el significado del término confianza. La interpretación primaria del término confianza es utilitaria: se tiene confianza en un determinado instrumento, o en una determinada institución, si ésta es capaz de resolver problemas. Aquí el punto de referencia no es tanto la resolución de los problemas para el individuo, sino la resolución de los problemas que, según el individuo, debería resolver la institución aludida. En éste sentido, los hallazgos y conclusiones de

---

<sup>44</sup> Pereira, 1995, 1996, 1998; Zapata, 1996.

<sup>45</sup> Ayala, 1994; Sosa, 1997; Bautista Urbaneja, 1986.

<sup>46</sup> Linz. Op. cit., p. 121.



Zapata (Op. cit., p. 217-218), coinciden con nuestras apreciaciones, al observar que aquellas instituciones “...que son percibidas esforzándose por hacer algo por el país recibirán más adhesión, apoyo, en una palabra, más confianza; por el contrario, a las que crean que hacen muy poco o nada por el país se les negará esa confianza”. El término confianza vendría a significar, la concordancia del individuo con las opiniones y acciones de una Institución en particular; este puede ser el caso, de la confianza en la Iglesia Católica, el individuo confía en ella, ya que las opiniones que ésta emite reflejan la realidad que aquél vive, enfatizando sus problemas sentidos. De éste modo, tenemos, que el significado de la confianza en las Instituciones varía entre estos dos polos. Los instrumentos analizados, tampoco permitieron diferenciar estos dos significados.

Teniendo presente el sesgo asumido es posible, sin embargo, llegar a conclusiones tentativas. El nivel de confianza en las Instituciones hallado en los instrumentos analizados es intermedio, indicando dos hechos. Por un lado, se le otorga confianza a las Instituciones con fines muy bien definidos, y de algún modo autónomas o desvinculadas del ámbito político, mientras que, por otro lado, no se confía en otras, más bien catalogadas como actores (Congreso, Partidos Políticos) o asociadas con la política. Ello quiere decir, que existe una fuerte tendencia a catalogar a las Instituciones mediante elementos de tipo utilitario, antes que utilizando conceptos normativos. En otras palabras, la población aprobará o desaprobará a una Institución acorde con la percepción que se tenga acerca de su desempeño, de éste modo, el mantenimiento o retiro de la confianza, se transforma en un indicador de aceptación o en una especie de sanción hacia el funcionamiento de una Institución en un momento determinado. Este fenómeno, tiene una clara consecuencia en relación con los rasgos autoritarios. De todo lo anterior se desprende, que si las Instituciones presentes dentro de la sociedad venezolana poseen bajos niveles de Desempeño Institucional, en el sentido otorgado por Putnam<sup>47</sup>, cuando señala, que estas no se muestran sensibles e inclinadas a resolver de modo efectivo las demandas de la población, a través de los mecanismos y recursos con los que se cuentan, a la vez que se ignoran las propuestas y opiniones emanadas de los ciudadanos, pues se hace difícil que una sociedad se acerque a la categoría de comunidad cívica, donde elementos como: el compromiso cívico, o búsqueda del bien común, la igualdad de deberes y derechos políticos, la confianza, solidaridad, la tolerancia y la capacidad de organizarse en grupos, organizaciones y asociaciones se encuentren a la orden del día, acercándose al ideal democrático.

---

<sup>47</sup> Putnam. Op. cit., p. 102-112. El autor toma en cuenta el componente económico, al señalar que los gobiernos regionales más exitosos fueron por lo general, aquellos con mayores recursos económicos, materiales y humanos, pero también señala que, la abundancia de recursos y el desarrollo económico no brindan elementos suficientes para explicar un mayor nivel de desempeño institucional.



El complejo de rasgos identificados aquí como autoritarismo, puede apuntalar la confianza de la población en las instituciones, si se demuestra que las mismas son eficientes en la solución de los problemas que aquejan a la población, en caso contrario, será minada la confianza en las instituciones, pensándose en su reemplazo inmediato. Un actor político que enfatice la utilidad de un determinado proyecto, y lo apoye basándose en el complejo cognoscitivo descrito antes, puede muy bien barrer con las instituciones existentes, utilizando el argumento de que no son útiles ni tampoco son justas. De nuevo, el tipo de régimen, así como las posibles orientaciones normativas de los individuos, importarian bien poco como asideros para el apoyo político.

El conjunto de relaciones entre estos tres fenómenos no es, en absoluto, directa. La presencia de rasgos autoritarios en la población puede provocar tanto la inmovilización social como un nivel de participación política muy alto. De igual manera, los rasgos autoritarios pueden apuntalar o minar el apoyo y la confianza que los ciudadanos sienten ante las instituciones. Por último, no existe una relación necesaria y directa entre participación política y confianza en las instituciones, aunque es esperable que a mayor confianza de la población hacia las instituciones, se tienda a ser más participativo, eso es lo que señalan las investigaciones desarrolladas en otros contextos. En realidad, las relaciones entre estos tres elementos son muy dinámicas, y reflejan el fundamento del apoyo político en una coyuntura determinada. A pesar de ello, pueden seguir unas pautas que reflejan una cierta estructura en el apoyo político. Ya se ha descrito la manera en la cual los rasgos políticos de la población conllevan a una inmovilización política.

El complejo de rasgos descrito como autoritarismo, también conlleva a que las Instituciones tengan un papel ambiguo, al ser juzgadas por su desempeño, puede barrerse con ellas o valerse de ellas. La consecuencia de ello, es que la relación entre participación y confianza en las instituciones sea, en el caso venezolano, muy nebulosa o se borre en la práctica. De hecho, lo más esperable, es que los individuos al esperar que la solución de sus problemas sea responsabilidad de otros, confíen en instituciones en las cuales no tengan que participar más que como “clientes”. Por tanto, la confianza en las Instituciones no lleva al involucramiento del individuo en las mismas, y, ni siquiera, a que éste las vea como parte de la solución de sus problemas. Esto refuerza la importancia del rasgo atributivo del conjunto autoritario, lo cual se justifica aludiendo al ideal del actor político contenido en el complejo cognoscitivo y conectando a él todos los demás elementos. Vale decir, que el rasgo atributivo y su conexión al complejo cognoscitivo también refuerzan la pasividad y la apatía de la población.



Este conjunto de relaciones funciona como mecanismos para aportar al sistema político o a determinados actores, una base de apoyo tal que les permita alcanzar sus objetivos. En otras palabras, los actores políticos necesitan que la población los apoye, sea con votos, sea en movilizaciones públicas, por lo que en sus estrategias intentarán basarse en algún rasgo para, a partir de allí, articular discursos y acciones políticas que les garanticen el apoyo de la población. Es decir, este conjunto constituye el núcleo de los mecanismos de control utilizados por los actores políticos para movilizar la acción colectiva, en torno a los objetivos que estos mismos actores definen. La evolución de estos rasgos y de sus relaciones mutuas variará, entonces, de acuerdo a dos órdenes de circunstancias; por un lado, la evolución de las relaciones entre los actores políticos; por el otro lado, la estratificación social de la población en diferentes posiciones de acceso a bienes materiales y culturales. Estas dos dimensiones serán examinadas a continuación.

### ***I.b.-Parte Dinámica***

#### ***I.b.1.-Autoritarismo-***

El Índice de autoritarismo ha sufrido una disminución en el período estudiado, la presencia de rasgos asociados a la preferencia por un régimen autoritario ha disminuído de un (46.49) en 1993 a un (37.34) en 1998. Ello significa que se manifestaron unos pocos rasgos autoritarios en las actitudes políticas de la población. Varios factores y acontecimientos pueden ayudar a comprender este fenómeno. En primer lugar, la preferencia por regímenes de este tipo, es consecuencia de las necesidades sentidas por la población y la percepción que ésta tiene de los actores responsables de la satisfacción de las mismas. En este sentido, en el período considerado los problemas más acuciantes eran: la inseguridad social, la corrupción, la inflación, la pobreza, el colapso de los servicios públicos (salud, educación, etc.), el desempleo entre otros. Y se consideraba que quien debía resolver estos problemas era el Estado, los principales actores políticos, y las estructuras sociales fuertemente organizadas, especialmente los partidos políticos, los sindicatos, etc. Esa fue la lección que interiorizó la población, el ciudadano común, gracias al proceso de socialización política llevado a cabo por los actores del Sistema Político venezolano desde los inicios de la democracia en nuestro país<sup>48</sup>.

En segundo lugar, está la percepción que la población tenía de los diferentes actores políticos. Ello está relacionado, obviamente, con las actuaciones de los mismos ante los problemas considerados. En este sentido para el período considerado, los principales actores

---

<sup>48</sup> Rey. Op. cit., p. 288-290.



eran: Rafael Caldera y su partido Convergencia; Hugo Chávez Frías y el movimiento del cual era abanderado.

Durante este período, los actores mencionados asumieron una posición concreta con respecto a algunas de las problemáticas sociales que más aquejaban a la sociedad venezolana en el lapso estudiado. Así, *Rafael Caldera*, se manifestó abiertamente ante los problemas económicos: inflación, devaluación de la moneda nacional, el desempleo, aspectos que fueron enmarcados en los diferentes planes de ajustes macroeconómicos (El PERE, 1994; y La Agenda Venezuela, 1996). Asimismo, otras de las temáticas abordadas por este actor político, fueron las relacionadas con el ámbito social y el político-institucional. Con respecto al primero, se propuso, por una parte, una política social orientada a mejorar el nivel de vida de la población a través de subsidios directos y/o indirectos, mediante los cuales el Estado ayudaría en la producción de bienes y servicios; y por otra, la redefinición de los esquemas laborales y de la seguridad social (Reforma de la Ley Orgánica del Trabajo). En lo político-institucional, Caldera propuso una política de continuidad con respecto a la reforma y/o modificaciones de ciertas leyes o principios (por ejemplo, la reforma a la Ley Orgánica del Sufragio y la Constitución Nacional).

Cabe señalar, que este conjunto de propuestas formuladas por Rafael Caldera, con la finalidad de atacar los problemas más importantes que aquejaban a la sociedad para ese momento, fueron acogidos positivamente por la población. Es decir, las medidas planteadas y adoptadas por el gobierno fueron percibidas por la población como las más efectivas para solventar y satisfacer sus principales demandas y/o expectativas. Esto permitió generar una base de apoyo hacia este actor político.

Ahora bien, otro de los actores políticos que destacó durante el período estudiado fue Hugo Chávez Frías, quien actualmente ocupa la Presidencia de Venezuela. En referencia a su propuesta, cabe señalar que la misma, se alza con la bandera reformista, dadas las graves condiciones de deterioro en las que se encontraban para el momento considerado y en los que aún se mantienen, los principales ámbitos de la vida nacional (económico, político y social), ante el desgaste del modelo económico, social y político imperante en nuestro país, el cual se torna inoperante ante las nuevas condiciones presentes en la sociedad venezolana<sup>49</sup>. Los principales planteamientos de y el grupo que lo respalda, estaban orientados a constituir “La Patria Bonita de Alí Primera”. De ahí, que se manifestase partidario de una economía humanista, autogestionada, competitiva, generadora de empleos y capaz de incorporarse a un mundo globalizado. Asimismo, este actor político realza la necesidad de elevar los salarios y de establecer un control estricto en la principal industria estatal: PDVSA.



En lo concerniente al ámbito político, Hugo Chávez se manifestó partícipe de la elaboración de una nueva Constitución Nacional<sup>50</sup>, en la cual se vieran claramente representados, según una diversidad de criterios, procedentes de todos los sectores sociales, los derechos e intereses más de los poderes públicos, una modificación de las principales estructuras sociales, y una ruptura con todo aquello que estuviera vinculado a los parámetros establecidos en el Pacto de Punto Fijo. Asimismo, éste actor propuso una lucha frontal contra la corrupción, y las prácticas tradicionales establecidas durante los cuarenta años de democracia, que antecedieron a su período gubernamental. En líneas generales, se puede decir, que la propuesta formulada por Hugo Chávez, estuvo orientada a generar un cambio Institucional, llevado a cabo por intermedio de la llamada Revolución Bolivariana.

En referencia a lo social, propuso mejorar las condiciones de vida del venezolano a través de la implementación de “programas de asistencia social”, mediante los cuales, la población viera satisfechas sus necesidades de salud, vivienda, educación. Otro de los planteamientos formulados por Chávez en esta área, fueron los relacionados con la inseguridad social. Para ello propuso una lucha sin cuartel contra la delincuencia.

Cabe señalar, que cada una de las propuestas realizadas en su momento por Rafael Caldera y Hugo Chávez Frías, influyó en la opinión de la población, proporcionándole la aprobación por parte de la misma. Ambos enfatizaron en sus discursos, la necesidad de cambio, y la exigencia de que los mismos fueran guiados, por líderes que saben lo que hacen, y que están dispuestos a utilizar todos los recursos disponibles por parte del Estado, en la consecución de dichos fines. Al mismo tiempo, estos actores se proclamaron como los más aptos, para guiar el proceso de cambio que estaban formulando, atribuyendo la responsabilidad de la situación actual a otros actores. Es decir, se recurre al componente atributivo de la Cultura Política<sup>51</sup>, conectándolo con la imagen ideal del actor político que tiene la población. Es decir, se recurre a estos rasgos, como un factor que puede desencadenar el apoyo político a la causa de estos actores, por lo que el apoyo político que la población le otorga se basa en rasgos autoritarios, los cuales subliman a la tendencia a apoyar regímenes no autoritarios. Por tanto, el hecho de que la población apoyara la actuación de estos actores es congruente con la presencia de rasgos autoritarios en la Cultura Política Venezolana.

En este proceso, también influyeron las opiniones divulgadas por los medios de comunicación, las cuales moldean la opinión pública. En este sentido, los medios de

---

<sup>49</sup> Salamanca. Op. cit., p. 324.

<sup>50</sup> La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela fue aprobada por la población venezolana, por medio de un Referendum en 1999.

<sup>51</sup> Cuando hacemos referencia al componente atributivo de la Cultura Política Venezolana, se alude a las “orientaciones afectivas” y a las “orientaciones evaluativas”, señaladas por Almond y Verba siguiendo a Parsons y



comunicación enfatizaron los siguientes problemas: la inseguridad social, el desequilibrio macroeconómico, la pobreza, el deterioro en la calidad de vida del venezolano, la corrupción, el menoscabo de los servicios públicos, en especial de los sectores salud y educación; y criticaron y/o no apoyaron la posición adoptada por Rafael Caldera y Hugo Chávez con respecto a estos problemas, lo cual influyó en que los rasgos autoritarios presentes en la Cultura Política de la población, fueran uno de los soportes para el apoyo que estos actores obtenían.

Por último, no hay que olvidar los componentes del debate político. En este sentido, la imagen proyectada por los actores y su impacto en la población tiene una gran importancia. Al respecto, la imagen proyectada por los actores, Rafael Caldera en 1993 (sinónimo de experiencia, trayectoria política, tradición, estabilidad, etc.), y Hugo Chávez Frías en el año 1998 (hombre fuerte, recto en su proceder, desvinculado de las prácticas políticas tradicionales, un líder que encarna una nueva forma de ejercer el rol del Jefe de Estado y que además, busca promover el restablecimiento del orden perdido), ejercía una acción que incidía para exacerbar los rasgos autoritarios presentes en la población, tal es el caso de una mayor centralización del poder, de la intervención del Estado en diversos aspectos, etc.

Por otro lado, el desarrollo de los temas del debate, también ejerció influencia en la manifestación de rasgos autoritarios presentes en la población. Así, el debate sobre el papel que el Estado debe representar en la economía, las medidas que se debían implementar para una reestructuración del ámbito político, desarrollado por una parte por Rafael Caldera (1993), y por otra, por Hugo Chávez (1998), enfatizando ambos actores el aspecto del intervencionismo del Estado, producía que el apoyo de la población hacia estos actores se basara en rasgos autoritarios. Ante el conjunto de hechos aquí expuestos, y que se vinculan con los acontecimientos suscitados en nuestro país entre 1993 y 1998, no se debe perder de vista la importancia ejercida por el funcionamiento del Sistema Político Venezolano desde los inicios de la época democrática, tomando en cuenta no solo a los actores, sino además, los mecanismos y pautas de acción desarrollados por el mismo, que a fin de cuentas fueron los que dieron cuerpo, los que promovieron, la interiorización de actitudes autoritarias dentro de la Cultura Política Venezolana, las cuales parecen manifestarse de modo más evidente durante periodos difíciles para nuestra sociedad <sup>52</sup>.

---

Shilds, al hablar de los objetos y el conjunto de relaciones, que forman parte de los aspectos internalizados por la población y que configuran una Cultura Política particular.

<sup>52</sup> En éste sentido, Lipset (Op.cit., p. 102) y Sucre señalan, que durante las épocas durante las cuales una sociedad atraviesa por graves dificultades, el fenómeno autoritario suele hacer su aparición, ya que tal como lo expresa Sucre: "En épocas de transformación, los individuos buscan seguridad"(Op. cit., p. 6).



### I.b.2.-Confianza

El índice de confianza ha sufrido una disminución en el período estudiado. Esto quiere decir, que los niveles de apoyo y/o credibilidad hacia las principales Instituciones han descendido pasando de un promedio de (44.37) en 1993 a un (35.47) para 1998. Si duda, son varios los factores y acontecimientos que pueden ayudar a explicar este fenómeno. En primer lugar, recuérdese que el respaldo o confianza con el que cuentan determinadas Instituciones, es consecuencia de las necesidades sentidas por la población, y la percepción que ésta tiene, acerca de la responsabilidad ante la satisfacción de las mismas. En otras palabras, las Instituciones recibirán más apoyo, en la medida en que la población perciba que las mismas están esforzándose por hacer algo en pro de la solución de los problemas. En este sentido, en el período considerado los problemas más importantes en el ámbito institucional eran los referidos a la corrupción, al mal funcionamiento de la administración de justicia, el bajo desempeño institucional, etc. Cabe destacar, que este conjunto de problemas remitía a asuntos más profundos, como eran la necesidad de adelantar mejoras y/o reformas a la Constitución, al sistema electoral, al sistema de partidos, al sistema de participación ciudadana, de la administración pública, la modernización del Congreso, etc.

Se consideraba, que quienes debían resolver estos problemas eran el Estado, y todos aquellos actores y/o instituciones/organizaciones públicas, encargadas de asegurar el buen funcionamiento del Sistema Político Venezolano, tal es el caso del Congreso de la República, el Poder Judicial, Partidos Políticos, Sindicatos, Universidades, la Iglesia, entre otros.

En segundo lugar, está la percepción que la población tenía de las diferentes Instituciones y sus representantes. Ello está relacionado, obviamente, con las actuaciones de ambos en el período considerado. En este sentido, los principales actores e instituciones eran: la dirigencia política, el Congreso Nacional, el Poder Judicial, los Partidos Políticos, el Gobierno, la Iglesia, las Fuerzas Armadas, respectivamente.

Durante este período, las Instituciones mencionadas fueron consideradas como ineficientes por la población en su conjunto, a la hora de responder a las más diversas problemáticas sociales que aquejaban a la sociedad venezolana, en el lapso estudiado. Fue, especialmente el Gobierno Nacional quien dictó los parámetros sobre los cuales, cada una de las instituciones/organizaciones actuarían para mejorar y resolver los problemas de mayor envergadura. Ejemplo de ello, es que para 1993, *el Poder Judicial*, se manifestó partidario de introducir las enmiendas necesaria en este nivel, como medio más idóneo alcanzar las mejoras en el Sistema Judicial. Por su parte, el *Congreso Nacional*, apoyó la iniciativa de la Reforma Constitucional, designando para ello una Comisión Especial que se encargaría de la revisión de la Constitución. Asimismo, éste órgano planteó una serie de disposiciones



orientadas a ampliar los medios de participación ciudadana, a limitar el carácter de los partidos políticos, etc.

Cabe señalar, que cada una de las propuestas realizadas en su momento por las diferentes Instituciones, influyó en la opinión de la población, proporcionándole la aprobación o desaprobación de la misma, por parte de los diversos grupos que componen la sociedad venezolana. El hecho de que determinado sector de la población apoyara o no, la actuación de cada una de las instituciones es “proporcional” al grado de credibilidad y/o confianza que la misma inspira concretamente en ese grupo.

En este proceso, también influyen las opiniones divulgadas por los medios de comunicación, las cuales contribuyen a dar forma a la opinión pública. En este sentido, los medios de comunicación enfatizaron problemas como: los altos niveles de corrupción, el bajo desempeño de las instituciones y por lo tanto, la disminución en su capacidad para satisfacer y atender las demandas de la población, etc.; y criticaron y/o no apoyaron a los actores e instituciones como: el Congreso Nacional, el Gobierno, el Poder Judicial, en su posición respecto a estos problemas, lo cual influyó de cierto modo, en la intensidad de la confianza, en su papel como soporte para el apoyo que las Instituciones por parte de la población.

Por último, no hay que olvidar los componentes del debate político. En este sentido, la imagen proyectada por los actores e instituciones y su impacto en la población tiene una gran importancia. Al respecto, la imagen proyectada exacerbaba los rasgos autoritarios presentes en la población.

Por otro lado, el desarrollo de los temas del debate, incidía en la manifestación de los niveles confianza presentes en la población. Así, el debate sobre el combate de la corrupción y la toma de decisiones con respecto a las medidas o reformas que el gobierno debía implementar para mejorar el desempeño institucional y por ende, garantizar la solución de los problemas sociales que aquejaban a la población, producía que el respaldo de esta última hacia las instituciones se basara justamente en la confianza. Como se ha podido observar, el concepto de Confianza imperante en nuestro país, tiene connotaciones evidentemente objetivas y utilitarias, por lo tanto, la misma puede ser considerada, el reflejo de las reacciones que despiertan entre la población, los beneficios materiales y simbólicos relacionados con la forma de manejar los asuntos públicos en un momento dado. De lo anterior se deduce, que la confianza en las Instituciones, no es un indicador estático del apoyo a un régimen político, en este caso, la democracia venezolana, sino que por el



contrario, está sujeto a fluctuaciones, que tienen que ver con las situaciones históricas por las que atraviesa la nación en una época concreta<sup>53</sup>.

### ***I.b.3.- Participación***

En cuanto al índice de participación, se pudo observar que el mismo ha sufrido un considerable descenso en el período estudiado. Esto quiere decir, que la intensidad y presencia de la participación ha disminuido de un (21.35) en 1993 a un (13.17) en 1998. Ello significa que se manifestaron algunos elementos de carácter participativo en las actitudes políticas de la población. En otras palabras, que la implicación en las decisiones políticas, el nivel de compromiso de la población con las organizaciones presentes en la sociedad fue bajo. Varios factores y acontecimientos pueden ayudar a comprender este fenómeno. En primer lugar, recuérdese que el grado de participación manifestado por los ciudadanos, se transforma en un indicador que permite expresar la satisfacción de estos con respecto, a la forma como se desarrolla la dinámica política dentro de una sociedad, al tiempo que puede indicar que tan estable es el nivel de apoyo hacia los gobiernos, acorde con la capacidad y responsabilidad de estos, para resolver los problemas colectivos e involucrar al ciudadano en la toma de decisiones que les incumben. Del mismo modo, la participación se vincula con los niveles de confianza que la población manifieste tener hacia las principales instituciones y actores políticos<sup>54</sup>.

En este sentido, en el período considerado los problemas más apremiantes eran: el acceso restringido que tenían los ciudadanos y las diferentes organizaciones a los canales/medios de influencia e intervención política, la partidización o penetración de los partidos políticos en las diferentes instituciones. Se consideraba, que quien debía resolver estos problemas era el gobierno, los actores políticos, en éste caso, los partidos políticos y sus dirigentes, así como las principales Instituciones existentes en Venezuela.

En segundo lugar, está la percepción negativa que la población tenía acerca de los diferentes actores políticos y de las Instituciones. Ello está relacionado, obviamente, con las actuaciones de los mismos en el período considerado. En este sentido, los principales actores e Instituciones eran: el Gobierno Nacional, el Congreso, la dirigencia política, etc.

Ante la situación de descrédito y desafecho mostrada por la ciudadanía hacia el sector político, los actores mencionados asumieron durante este período, una posición dirigida a la realización de cambios, que implicaran la resolución de algunas de las problemáticas sociales más importantes, en éste sentido, se manifestaron un conjunto de iniciativas

---

<sup>53</sup> Inglehart. Op. Cit., p. 269; Gabriel. Op.cit., p. 153.

<sup>54</sup> McClosky. Op.cit., p. 625.



orientadas a generar mejoras sustanciales en el ámbito de la Participación. Así, el Gobierno Nacional, se manifestó partidario de reformar la Ley de Participación Ciudadana, de modificar la Ley del Sufragio, la Ley de Partidos, de implementar los canales y mecanismos dentro de la democracia venezolana en materia de participación, de tal manera, que se pudiesen establecer mejoras en las formas y medios a través de los cuales, la población participa en la toma de decisiones y en la divulgación de sus necesidades e intereses.

Las medidas planteadas por el gobierno fueron percibidas por la población como las más propicias para adelantar las mejoras necesarias en el ámbito de la participación y por tanto, fueron consideradas como las más pertinentes para solventar y satisfacer sus principales demandas y/o expectativas. Las propuestas realizadas en su momento por el Gobierno Nacional influyó en la opinión de la población, proporcionándole la aprobación de las mismas, y por ende, generaron una red de apoyo hacia este actor. Pero a pesar de que la población apoyó las iniciativas llevadas adelante por estos actores con la finalidad de profundizar la democracia, los grados de participación evidenciados por la misma, no se muestran congruentes con este hecho.

En este proceso, también jugaron un papel relevante, los planteamientos emitidos por los medios de comunicación venezolanos, a la hora de generar reacciones dentro de la opinión pública. En este sentido, los medios de comunicación pusieron en la palestra pública, problemas como: la merma de la participación ciudadana, la alta partidización de las instituciones, la restricción de los canales y/o medios de participación, entre otros asuntos; además, criticaron y/o no apoyaron al Gobierno Nacional con respecto a algunas de las medidas formuladas sobre estos problemas, lo cual influyó en gran parte en la reducción de la intensidad de la participación, en su papel como soporte para el apoyo que estos actores obtienen de la población.

Asimismo, no hay que olvidar la importancia de los componentes del debate político. En este sentido, la imagen proyectada por los actores y su impacto en la población, repercutió de manera relevante en la disminución de los índices de participación ciudadana. Al respecto, la imagen proyectada por el Gobierno Nacional ejerció una acción que hizo posible la desmotivación del ciudadano a participar en actividades y aspectos asociados con el mundo de la política.

### ***1.b.4.-Enclaves sociales***

De acuerdo a los resultados obtenidos en esta investigación, se pudo observar que no existe un patrón continuo dentro de la población en cuanto a la manifestación de los elementos aquí estudiados. En otras palabras, no se halló a un grupo que por sus



condiciones socioeconómicas, fuese más propenso a manifestar rasgos autoritarios, confianza y participación sino que por el contrario, los mismos estuvieron repartidos entre todos los grupos a lo largo del período considerado, es decir, entre los años de 1993-1998. Con ello, queda claro que el autoritarismo, la participación y la confianza no tienen un enclave social definido y definitivo, lo que demuestra, que la mayor o menor expresión de éstas características, así como las relaciones que se establecen entre las mismas poseen un carácter dinámico (Ver cuadros n°. 11, n°. 12 y n°. 13).

No obstante esta consideración, es posible observar en los cuadros n°.11 y n°.12 (1993-1998) que los grupos con un nivel de instrucción de Primaria (completa-incompleta) fueron los más propensos a expresar rasgos autoritarios y confianza en las Instituciones, situación que no se aplica a la participación. Este fenómeno, puede ser explicado como consecuencia de la coyuntura electoral y al posible efecto del discurso empleado por los entonces candidatos a la Presidencia de la República en su campaña electoral.

En resumen, son dos las observaciones que se pueden realizar con respecto a los enclaves sociales. La primera, está referida a la no-existencia de un grupo que mantenga a lo largo del período estudiado las características de autoritarismo, confianza y participación. La segunda, tiene relación con el carácter dinámico de esos rasgos en los distintos sectores de la población, ello quiere decir, que la manifestación de los mismos en las actitudes y comportamientos políticos de la población, es producto en mayor medida de factores coyunturales y no del nivel socioeconómico. En éste sentido, se concuerda con las reflexiones realizadas por Lipset<sup>55</sup>, cuando señala, que dentro de todos los grupos sociales es posible observar actitudes asociadas con rasgos autoritarios, los cuales pueden variar de acuerdo a como funcione la Democracia en un contexto dado, pero estos cambios también tienen que ver con otros factores como las presiones a las que se encuentra sometido el individuo en su cotidianidad, el grado de autoritarismo presente en los diferentes grupos o clases sociales, el nivel educativo de los mismos y el estado de desarrollo que posea una nación. Asimismo expresa, que es en los períodos más críticos cuando la manifestación de éstos rasgos puede activarse.

En el caso de Venezuela, se puede apreciar, que los datos indican la presencia de orientaciones autoritarias en todos los grupos considerados, esto es posible gracias al proceso socializador ejercido por el Sistema Político Venezolano desde la instauración de la Democracia, tal como se ha mencionado anteriormente. La variación dentro y entre los grupos a lo largo del período, parece estar relacionada con el funcionamiento de la democracia, y el desgaste del modelo político, económico, social y cultural implantado en los inicios de la misma, y que trajo como consecuencia los sucesos acaecidos entre 1989 y 1992,



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

---

asunto que parece haber aquejado la percepción de los ciudadanos hacia el régimen, los actores políticos, las pautas y mecanismos por estos empleados.

Por lo tanto, las reacciones observadas dentro de la población tienen mucho que ver, con el modo de hacer política en nuestro país, en la forma como el individuo y los diversos sectores sociales se sienten afectados por las acciones y decisiones emanadas de los centros que concentran el poder<sup>56</sup>. Dado este particular panorama, las manifestaciones de malestar ciudadano con el ámbito público más comunes van, desde la apatía y/o desinterés hacia lo relacionado con la política, pasando por el retraimiento hacia el ámbito privado, la abstención electoral, la escasa o nula participación en asociaciones, grupos u organizaciones de muy diversa naturaleza, la mayor exigencia de intervención estatal en la toma de decisiones y la resolución de asuntos que le competen, etc. Estas reacciones parecen hacerse evidentes o por lo menos más obvias, en épocas de crisis o de profundas transformaciones sociales a nivel nacional.

---

<sup>55</sup> Lipset. Op. Cit., p. 80-102.

<sup>56</sup> Desde hace algún tiempo se vienen observando cambios dentro de la Cultura Política Venezolana. Por tanto, se puede precisar que las orientaciones cognitivas, afectivas y evaluativas, en el sentido atribuido por Almond y Verba, que le dan forma y sentido a la Cultura Política, han estado experimentando cambios. Valia Pereira (1996, 100) no duda en señalar que existe dentro de la ciudadanía una mayor racionalidad, la cual expresa a través de ciertas conductas políticas que revelan su reproche hacia el manejo de lo político.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

**Cuadro N°11.** Resumen de las Escalas por Variables Sociodemográficas para el año 1993

<i>Escala</i>	<b>Variable</b>	<b>Categoría</b>	<b>Promedio</b>
Autoritarismo	Sexo	Mujeres	47.08
	Edad	Más de 60 años	50.04
	Nivel de instrucción	Primaria incompleta	49.51
	Ocupación u oficio	Ama de casa	48.78
	Nivel de ingreso	0-9.000 Bs.	48.52
Confianza	Sexo	Mujeres	45.07
	Edad	18-24 años	45.18
	Nivel de instrucción	Primaria incompleta	44.66
	Ocupación u oficio	Profesional medio	48.97
	Nivel de ingreso	9.001-20.000 Bs.	45.18
Participación	Sexo	Hombres	23.44
	Edad	18-24 años	24.36
	Nivel de instrucción	Universitaria completa	27.63
	Ocupación u oficio	Profesional medio	35.51
	Nivel de ingreso	Más de 100.000 Bs.	32.50

**Cuadro N°12.** Resumen de las Escalas por Variable Sociodemográfica para el año 1995

<i>Escala</i>	<b>Variable</b>	<b>Categoría</b>	<b>Promedio</b>
Autoritarismo	Sexo	Hombres	49.91
	Edad	18-24 años	49.77
	Nivel de instrucción	Universitaria completa	50.37
	Ocupación u oficio	Estudiante	50.68
	Nivel de ingreso	Les alcanza bien	51.03
Confianza	Sexo	Hombres	49.13
	Edad	18-24 años	51.42
	Nivel de instrucción	Primaria completa	50.15
	Ocupación u oficio	Empleado	51.13
	Nivel de ingreso	Les alcanza bien	50.55
Participación	Sexo	Hombres	24.44
	Edad	35-44 años	23.79
	Nivel de instrucción	Universitaria completa	25.37
	Ocupación u oficio	Obrero	25.28
	Nivel de ingreso	Les alcanza bien	32.50



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

**Cuadro N°13.** Resumen de las Escalas por Variable Sociodemográfica para el año 1998

<i>Escala</i>	<b>Variable</b>	<b>Categoría</b>	<b>Promedio</b>
Autoritarismo	Sexo	Hombres	46.25
	Edad	18-24 años	38.72
	Nivel de instrucción	Primaria completa	45.48
	Ocupación u oficio	Obrero	85.41
	Nivel de ingreso	20.001-40.000 Bs.	42.71
Confianza	Sexo	Hombres	44.10
	Edad	25-34 años	37.18
	Nivel de instrucción	Primaria incompleta	43.95
	Ocupación u oficio	Obrero	79.39
	Nivel de ingreso	9.001-20.000 Bs.	42.52
Participación	Sexo	Hombres	16.69
	Edad	35-44 años	14.26
	Nivel de instrucción	Primaria completa	16.04
	Ocupación u oficio	Obrero	30.08
	Nivel de ingreso	9.001-20.000 Bs.	15.05





### CONCLUSIONES

El estudio llevado a cabo cumplió los objetivos planteados, al percibir la existencia de orientaciones políticas autoritarias dentro de la Cultura Política Venezolana, promovidas por el Sistema Político Venezolano. La percepción de dichas tendencias permite plantear la principal conclusión de esta investigación, la cual expresa, que la estructura de la Cultura Política Nacional, en las tres dimensiones consideradas, es decir, Autoritarismo, Confianza y Participación, contiene elementos que pueden servir de base de apoyo a regímenes políticos muy diferentes en su forma<sup>57</sup>, pero que serán evaluados por su desempeño, antes que por su “virtud” intrínseca.

En este estudio también se ha señalado, como los discursos de los actores políticos, tienden a basarse en dichos elementos de la Cultura Política, siempre respaldados por una imagen adecuada o que se corresponda con dicho discurso. En otras palabras, el apoyo a cualquier actor político se basa en un discurso que es congruente con la imagen que proyecta. En éste punto, se hace referencia a la aparición de ciertos liderazgos con visos personalistas, tal es el caso, de Rafael Caldera y Hugo Chávez Frías, que podrían estar introduciendo un cierto sesgo autoritario dentro de la Democracia Venezolana, apoyados por las reglas del juego político imperante en nuestro país, y que emplean como marco de referencia las peculiaridades de nuestra Cultura Política.

Los índices presentados muestran que durante el lapso considerado, es decir, 1993-1998, se ha “focalizado” el apoyo político de la población hacia ciertos rasgos, más que generalizarse en una serie de rasgos heterogéneos, los cuales se concentran básicamente: en la idea de la presencia interventora del Estado en los asuntos más disímiles, el decaimiento de la Participación Política y la pérdida de Confianza hacia las Instituciones Nacionales, en especial, hacia aquellas relacionadas con la política, tal es el caso, de los Partidos Políticos, el Gobierno Nacional y el Congreso de la República. Los niveles medios de Confianza Institucional, así como los bajos niveles de Intervención Política, respaldan los grados intermedios de Autoritarismo registrados en el presente estudio. La Confianza y la Participación política, fungen tal y como se indicó en su momento, como indicadores que expresan el nivel de satisfacción con el actual régimen político, instituciones, sus dirigentes, decisiones y pautas de acción presentes dentro del sistema político. En otras palabras, los niveles que dichos indicadores ostentan, son en buena parte el reflejo, de la evaluación que

---

<sup>57</sup> Diversos estudios llevados a cabo en nuestro país señalan una clara preferencia del venezolano con respecto a la Democracia. Este asunto no es cuestionado por el presente estudio, lo que se sugiere, es que la estructura de la Cultura Política Venezolana contiene elementos, que podrían hacer posible el respaldo a otro tipo de régimen político, que no fuera necesariamente democrático, si este respondiera eficientemente a las demandas ciudadanas.



en términos utilitarios realiza el venezolano acerca del desempeño de la democracia, específicamente hacia sus dirigentes y principales instituciones. Si estos últimos son capaces de resolver los principales problemas del individuo de a pie, es decir, del ciudadano común, entonces, este, les otorgará su respaldo, en caso contrario, les retirará el apoyo.

De igual modo, se identificó que las relaciones establecidas entre el Autoritarismo, la Participación Política y la Confianza Institucional, no poseen un carácter directo y estático, sino que por el contrario, son dinámicas, y reflejan el apoyo político existente dentro de la sociedad venezolana, en un momento o coyuntura determinada; evidentemente en el presente estudio, se alude al período 1993-1998. Por tanto, la presencia de actitudes antidemocráticas entre los ciudadanos puede suscitar un alto nivel de participación, pero también puede promover la inmovilización política entre los diversos sectores que componen la sociedad. Asimismo, las orientaciones autoritarias pueden consolidar o mermar el apoyo y la confianza que los ciudadanos depositan en las Instituciones públicas. Aunque no es posible determinar, la existencia de una relación directa entre la participación política y la confianza institucional, las experiencias expresadas por investigaciones realizadas en otros contextos señalan, que la tendencia, lo esperable ante la manifestación de una mayor confianza por parte de la población hacia las instituciones vigentes en dicha sociedad, se encuentra dirigida hacia una mayor participación política.

Uno de los hallazgos más relevantes de la presente investigación, tiene relación con la ausencia de un Enclave o Grupo Social, en el cual, dichas características<sup>58</sup> se manifiesten a lo largo del tiempo. En otras palabras, no se puede sostener que los rasgos aquí estudiados sean más propensos a manifestarse en un grupo con características sociodemográficas o socioeconómicas determinadas. Lo que si se puede señalar, es que entre los diversos grupos, se observó la existencia de rasgos asociados a orientaciones políticas autoritarias, que en ninguno de los casos supera los niveles intermedios dentro de la escala. De lo anterior se desprende, la influencia del proceso socializador generado por el Sistema Político Venezolano a lo largo del período democrático. Las variaciones registradas en el Autoritarismo, la Participación y la Confianza, entre y dentro de los grupos durante el lapso considerado, parecen tener relación con el modo en que el venezolano percibe la forma de hacer política en Venezuela, la manera en que se siente afectado por las acciones y decisiones generadas por los entes que manejan el poder. Dados los resultados arrojados por la presente investigación, se puede concluir, que los factores coyunturales parecen tener un gran peso en la manifestación de rasgos autoritarios. Los períodos de crisis o de profundas transformaciones sociales a nivel nacional, parecen ser el momento adecuado, para que las

---

<sup>58</sup> Se hace referencia al hecho de que los índices de Autoritarismo, Participación y Confianza observados dentro y entre los grupos, se distribuyen de modo heterogéneo entre los años 1993-1998.



actitudes y comportamientos autoritarios fluyan o por lo menos, se hagan más obvios, sin importar las características sociodemográficas que posea un grupo concreto. Estas características, a pesar de no ser consideradas determinantes<sup>59</sup>, pueden señalar tendencias en un momento específico.

Este conjunto de hipótesis y/o suposiciones planteadas pueden constituirse en el punto de partida para la realización de diversos tipos de estudios. Por un lado, se sugiere profundizar en la investigación de la estructuración y funcionamiento de los diversos componentes de la Cultura Política Venezolana, procurando la observación de sus variaciones acorde a diversos factores. De esta forma, se podría profundizar en el modelo cognoscitivo que se utiliza para interpretar la vida política nacional, tanto en sus aspectos generales como sus variaciones de acuerdo a variables socioeconómicas y las experiencias vividas por diversos grupos de la población. Una posible vía es el estudio de las variaciones intergeneracionales que pueden observarse en un conjunto de rasgos. Así, podría diferenciarse el efecto de las experiencias políticas de variables de tipo estructural. Las fuentes de información manejadas en este estudio no permiten ir más allá en esta dirección.

Un segundo camino abierto a la investigación es el análisis de los discursos de los actores políticos, no tanto para discernir el contenido concreto de sus propuestas, sino para determinar los resortes que estos utilizan para captar el apoyo político. El término discurso se emplea en su más amplia acepción, es decir, no son sólo las palabras, también se refiere a los gestos, actuaciones, ya que eso transmite una imagen que, a fin de cuentas, se identifica con un tipo ideal de político que la población busca en el político.

Por último, hay que profundizar los estudios de coyuntura política y su impacto en los rasgos de la Cultura Política de la población. Así se podrá distinguir el papel de la estructura social en la dinámica de la Cultura Política, así como los efectos recíprocos entre ambas esferas. Ello es importante de dilucidar, en vista de los resultados de esta investigación, ya que la conclusión obtenida aquí entra en contradicción con la conocida teoría de los “nichos” sociales del apoyo político, apuntando más bien a que, si dicha relación existe, es mucho más compleja de lo que la referida teoría sugiere.

Dichas investigaciones han de llevarse a cabo con instrumentos teóricos y metodológicos más refinados que los empleados hasta ahora en este campo. Las encuestas de opinión han de realizarse tomando muestras mucho más representativas y empleando técnicas de panel. Se han de complementar esta información con resultados de historias de vida, entrevistas a profundidad y análisis de contenido de los discursos políticos. Desde esta perspectiva, las técnicas de análisis se podrán refinar mucho más, ya que los datos primarios tendrán una calidad mayor. Por último, hay que plantear una teoría específica



## **Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa**

---

acerca de la Cultura Política Nacional que oriente toda esta búsqueda de información. Solo así, se llegarán a resultados significativos, y se conocerá mejor la dinámica política nacional.

---

<sup>59</sup> Según señala la evidencia arrojada por los resultados obtenidos en la presente investigación.



**BIBLIOGRAFÍA**

- ADORNO, Theodor, FRENKEL- BRUNSWIK, Else, LEVINSON, Daniel y otros. (1965). **La personalidad autoritaria**. Buenos Aires: Proyección.
- ALMOND, G, DAHL, R y otros. (1992). **Diez textos básicos de Ciencias Políticas**. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- ALMOND, G y POWELL, G. (s/f). **Política Comparada. Una concepción evolutiva**. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- AYALA CORAO, Carlos. (1994). La democracia venezolana frente a la participación política. En: **Encuentro Nacional de la Sociedad Civil. Encuentro y Alternativas**. Caracas: UCAB.
- BALOYRA, Enrique y MARTZ, John. (1979). **Political Attitudes in Venezuela**. Societal Cleavages and Political Opinion. University of Texas Press. Austin.
- BAUTISTA URBANEJA. (1986). El Sistema Político o como funciona la máquina de procesar decisiones. En: **El caso Venezuela. Una ilusión de armonía**. Caracas: Ediciones IESA. P. 228-257.
- ----- (1992). **Pueblo y petróleo en la política venezolana del siglo XX**. Caracas: Ediciones Cepet.
- BENEDICTO, J y MORÁN, M. (1995). **Sociedad y Política**. Madrid: Alanza Editorial.
- BOBBIO, Norberto. (1996). **El futuro de la democracia**. México: F.C.E.
- BOBBIO, Norberto, MATTEUCCI, Nicola y PASQUINO Gianfranco.(1995). **Diccionario de Política**. Tomo I y II. Madrid: Siglo XX Editores.
- BOBBIO, Norberto, PONTARA, Giuliano y VECA Salvatore. (1985). **Crisis de la Democracia**. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- BRIONES, Guillermo. (1992). **Métodos y técnicas de investigación para las Ciencias Sociales**. México: Editorial Trillas.
- CABALLERO, Manuel. (1998). **Las crisis de la Venezuela contemporánea (1903-1992)**. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, C.A.
- CONSULTORES 21. (1992/4to.Trimestre). **Estudio de temas económicos**. Mimeo.
- CONWAY, Margaret. (1988). **La Participación Política en los Estados Unidos**. México: Editorial Gernika.
- CORPORACIÓN LATINOBARÓMETRO. (1995). Encuesta Latinobarómetro. Caracas.
- DAHL, Robert. ( 1991). **Los dilemas del Pluralismo Democrático**. México: Alianza Editores.



- DESIATO, Massimo. (1997/ Abril). Del Autoritarismo a la Democracia real. Antropología política del venezolano. **Revista SIC**. N°. 593. Caracas: Centro Gumilla. P. 100-103.
- ESPAÑA, Luis Pedro. (1989). **Democracia y Renta Petrolera**. Caracas: UCAB.
- FERRÁN, Magdalena. (1996). **SPSS para Windows. Programación y Análisis Estadístico**. Madrid: Editorial McGraw-Hill.
- FERRANDO BADÍA. (1989). **Democracia frente a Autocracia. Los tres grandes sistemas políticos: el democrático, el social-marxista y el autoritario**. Madrid: Editorial Tecnos.
- GABRIEL, Oscar. (1990). **Cambio Social y Cultura Política: el caso de la República Federal de Alemania**. Barcelona: Gedisa Editorial.
- GONZALÉZ, María José. (1997). **Metodología de la Investigación Social. Técnicas de Recolección de Datos**. Alicante: Editorial Aguaclara.
- GRUPO RORAIMA. (1987). **Más y Mejor Democracia**. Caracas.
- GUEVARA, Pedro. (1992). **La Elitización de la Democracia Representativa**. Revista Politeia N°15. Venezuela: Instituto de Estudios Políticos. UCV.
- HERNÁNDEZ S, Roberto, FERNÁNDEZ C, Carlos y BATISTA L, Pilar. (1994). **Metodología de la Investigación**. Colombia: Mc Graw Hill.
- IEPDP-DOXA. (1993). **Encuesta Nacional de Opinión Pública**. Maracaibo. Venezuela.
- INGLEHART, Ronald. (1990). **El Cambio Cultural en las sociedades industriales avanzadas**. Madrid: Siglo veintiuno de España Editores, s.a.
- KORNBLIT, Miriam. (1996). **Crisis y transformaciones del sistema político**.
- ----- (1994). Crisis sociopolítica, nuevas reglas y estabilidad de la democracia en Venezuela: Estructura y coyuntura en la crisis del sistema político venezolano. **Revista Politeia**. N°. 17. Caracas: Instituto de Estudios Políticos. UCV. P. 11-58.
- ----- (1999). Agenda de reformas y crisis sociopolítica en Venezuela: una difícil combinación. **Revista Politeia**. N°. 22. Caracas: Instituto de Estudios Políticos. UCV. P. 83-119.
- LANDER, Edgardo. (1994/Enero-Junio). Venezuela: Democratización y Autoritarismo. Tendencias actuales del sistema político. **Economía y Ciencias Sociales**. Caracas: Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. UCV. P. 83-120.
- LINZ, Juan. (1996). **La quiebra de las democracias**. Madrid: Alianza Editorial.
- LIPSET, Seymour M. (1963). **El Hombre Político. Las bases sociales de la política**. Buenos Aires: Editorial Eudeba.



- MAINGON, Thaís. (1993/Enero-Marzo). El Autoritarismo como Práctica Democrática: 1959-1962. **Tierra Firme. Revista de Historia y Ciencias Sociales**. N°. 41. Caracas: Editorial Tierra Firme. P. 61-94.
- McCLOSKEY. En SILLS, David (Coord). (1975). **Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales**. Madrid: Edit. Aguilar.
- McCOY, Jennifer. (1993). Venezuela: ¿crisis de confianza?. **Venezuela: la Democracia bajo presión**. Venezuela: Editorial Nueva Sociedad. P. 11-26.
- McIVER, Robert. (1972). **Sociología**. Madrid: Editorial Tecnos.
- MELOEN, J.D. (1991). **The Fortieth Anniversary of The Authoritarian Personality**. Politics and the Individual. V.1. 119-127.
- MOLINA, José Enrique. (1985). Democracia representativa y participación política en Venezuela. **Cuestiones Políticas**. N°. 1. P. 177-209.
- NISBET, Robert. (1970). **Introducción a la Sociología. El Vínculo Social**. Barcelona: Vicens Universidad.
- O'DONNELL, Guillermo. (1972). **Modernización y autoritarismo**. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- PASTOR, Manuel (coord.).(1994). **Fundamentos de Ciencias Políticas**. Madrid: Mc Graw Hill.
- PEREIRA A, Valia. (1995). La democracia en la conciencia política del venezolano. **Revista Politeia**. N°.18. Venezuela: Instituto de Estudios Políticos. UCV.
- ----- . (1996/Septiembre-Diciembre). La lealtad democrática del venezolano en los críticos años noventa. **Cuadernos del CENDES**. N°.33. Caracas: CENDES. UCV. P. 91-103.
- ----- . (1998). La democracia mínima de los venezolanos. **Revista Politeia**. N°. 21. Venezuela: Instituto de Estudios Políticos. UCV. P. 45-62.
- PUTNAM, Robert. (1994). **Para hacer que la Democracia funcione**. Caracas: Editorial Galac.
- RED UNIVERSITARIA DE ESTUDIOS POLÍTICOS. (1998). Encuesta RedPol. Nov. 1998. Caracas.
- REY, Juan Carlos. (1989). **El futuro de la Democracia en Venezuela**. Caracas: Instituto Internacional de Estudios Avanzados.
- RIVAS QUINTERO, Alfonso. (1994). Democracia representativa y participación popular. **La Constitución para el ciudadano**. COPRE. Caracas: Editorial Texto. P.141-159.
- ROMERO, Aníbal. (1986). **La Miseria del Populismo: Mitos y realidades de la democracia en Venezuela**. Caracas: Ediciones Centauro.



- ----- (1994). **Decadencia y Crisis de la Democracia**. Caracas: Editorial Panapo.
- SABINO, Carlos. (1986). **El proceso de investigación**. Caracas: Editorial Panapo.
- SALAMANCA, Luis. (1997). **Crisis de la modernización y crisis de la democracia en Venezuela**. Caracas: Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. UCV-ILDIS.
- SARTORI, Giovanni. (1965). **Aspectos de la Democracia**. México: Editorial Limusa-Wiley.
- SELLTIZ, Claire et. Al. (1971). **Métodos de Investigación en las Relaciones Sociales**. Madrid: Edit. Rialp.
- SERBIN, Andrés, STAMBOULI, Andrés. (1993). La democracia bajo presión: un análisis politológico. **Venezuela: la Democracia bajo presión**. Venezuela: Editorial Nueva Sociedad. P. 207-216.
- SIERRA BRAVO, Restituto. (1991). **Diccionario Práctico de Estadística**. Madrid: Editorial Paraninfo.
- SILLS, David. (Coord.). (1975). **Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales**. Madrid: Editorial Aguilar.
- SOSA, Arturo. (1989). El dilema del Sistema Político Venezolano. Autoritarismo o Democracia. **Revista SIC**. N°. 516. Caracas: Centro Gumilla. P.246-248.
- ----- (1996). “Amenazas actuales a la gobernabilidad democrática en una Venezuela en transición”. **Seminario: Gobernabilidad democrática. Análisis y propuestas para la acción**. Caracas: PNUD. UCAB.
- ----- (1997/ Diciembre). El Estado Democrático y los partidos necesarios. **Revista SIC**. N°. 600. Caracas: Centro Gumilla. P. 450-454.
- SUCRE, Ricardo. (1998). **La amenaza social y el autoritarismo en Venezuela**. Caracas: Oficina de Publicaciones de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. UCV.
- TECGLEN, Eduardo. (1997). **Diccionario político**. Barcelona: Editorial Planeta.
- TOURAINE, Alain. (1994). **Crítica de la Modernidad**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- WEBER, Max. (1984). **Economía y sociedad**. México: Fondo de Cultura Económica.
- ZAPATA, Roberto. (1996). **Los Valores del venezolano**. Caracas: Conciencia 21.







## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

**Cuadro N°4.** Preguntas seleccionadas para la Escala de Autoritarismo.  
Encuesta CIEPA-DOXA '93

PREGUNTA	CATEGORÍA	FRECUENCIA (%)	PUNTAJE EN ESCALA
<i>N° 10 (Pág. 1) Cuando Ud. Se forma sus opiniones políticas ¿A quién toma usted más en cuenta a sus amigos, sus compañeros de trabajo, sus vecinos ó los medios de comunicación?</i>	▪ Familia	▪ 53.5	▪ 0.01
	▪ Amigos	▪ 7.4	▪ -0.49
	▪ Compañeros de trabajo	▪ 3.3	▪ 0.39
	▪ Sus vecinos	▪ 3.0	▪ 0.78
	▪ Medios de comunicación	▪ 10.4	▪ -0.46
	▪ Todos	▪ 12.3	▪ -0.52
	▪ Ninguno	▪ 10.2	▪ 0.43
	▪ NS/NC	▪ 0.0	▪ 0.0
<i>N° 13 (Pág. 2) ¿Cree usted que los partidos políticos venezolanos tiene arreglo o no?</i>	▪ Sí	▪ 46.6	▪ -0.99
	▪ No	▪ 53.4	▪ 0.71
	▪ NS/NC	▪ 0.0	▪ 0.0
<i>N° 15 (Pág. 2) Dígame que otra organización puede sustituirlos</i>	▪ Junta cívico militar	▪ 4.0	▪ 1.25
	▪ Juntas de vecinos	▪ 2.8	▪ 0.19
	▪ Independientes	▪ 4.5	▪ 0.54
	▪ Comunismo	▪ 0.5	▪ 0.84
	▪ Dictadura	▪ 2.5	▪ 0.88
	▪ Ninguna	▪ 10.1	▪ 0.95
	▪ No aplica	▪ 53.3	▪ 0.0
	▪ No sabe/ No responde	▪ 22.3	▪ 0.0
<i>N° 29 (Pág. 2) Pensando en todas las cosas buenas y en las malas, ¿Cómo diría usted que ha sido la democracia en el país, muy buena, buena, mala, muy mala?</i>	▪ Muy Buena	▪ 4.3	▪ -0.58
	▪ Buena	▪ 44.1	▪ -0.63
	▪ Mala	▪ 35.8	▪ 0.25
	▪ Muy Mala	▪ 15.7	▪ 0.74
	▪ NS/NC	▪ 0.0	▪ 0.0
<i>N° 32 (Pág. 3) ¿Cree usted que la democracia en Venezuela tiene arreglo ó cree que no tiene arreglo?</i>	▪ Sí	▪ 71.2	▪ -0.74
	▪ No	▪ 28.8	▪ 1.49
	▪ NS/NC	▪ 0.0	▪ 0.0
<i>N° 34 (Pág. 3) Dígame por qué forma de gobierno debe ser sustituida?</i>	▪ Dictadura	▪ 5.5	▪ 1.49
	▪ Socialismo	▪ 0.4	▪ 1.50
	▪ Comunismo	▪ 0.8	▪ 1.14
	▪ Otro/ Cualquiera	▪ 4.4	▪ 1.41
	▪ Ninguna	▪ 13.7	▪ 1.54
	▪ No Aplica	▪ 75.1	▪ 0.0
<i>N° 35 (Pág. 3) Cree usted que las crisis del país se debe a que la democracia fracasó ó a los partidos políticos que lo han hecho mal?</i>	▪ Democracia	▪ 1.4	▪ 0.08
	▪ Los Partidos Políticos	▪ 88.7	▪ -0.18
	▪ Ambos	▪ 8.7	▪ 0.85
	▪ Ningunos	▪ 1.1	▪ -0.70
	▪ NS/NC	▪ 0.0	▪ 0.0
<i>N° 38 (Pág. 3) ¿En Venezuela se ha comentado que el estado se mete en todo, cree Ud. Que la presencia del Estado debería ser mayor, igual ó menor que ahora?</i>	▪ Mayor	▪ 56.2	▪ -0.10
	▪ Igual	▪ 22.8	▪ -0.24
	▪ Menor	▪ 21.1	▪ 0.0
	▪ NS/NC	▪ 0.0	▪ 0.0
<i>N° 47 (Pág. 4) ¿Cuál de éstas frases describe mejor a un patriota?</i>	▪ Defender la Constitución y las leyes	▪ 20.2	▪ -0.26
	▪ Defender, difundir los símbolos patrios, la cultura y la historia nacional	▪ 10.6	▪ -0.03
	▪ Evitar la malversación y la apropiación indebida de los dineros públicos	▪ 20.7	▪ -0.31
	▪ Defender Invasión	▪ 12.0	▪ 0.22
	▪ Defender la Democracia	▪ 14.8	▪ -0.26
	▪ Ser buen ciudadano, responsable y protector de la familia	▪ 21.8	▪ 0.19
	▪ NS/NC	▪ 0.0	▪ 0.0

**Fuente:** Centro de Investigaciones Económicas Políticas Administrativas (1993). **CIEPA.** Maracaibo.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

**Cuadro N° 5.** Preguntas seleccionadas para la Escala de Confianza.  
Encuesta CIEPA-DOXA '93

<b>PREGUNTA</b>	<b>CATEGORÍA</b>	<b>FRECUENCIA (%)</b>	<b>PUNTAJE EN ESCALA</b>
<p><i>N° 39 (Pág. 3) ¿Tiene Ud. Mucha, alguna, poca ó ninguna confianza en: el poder Judicial, el Gobierno Nacional, Fiscalía General, Contraloría, Congreso Nacional, Iglesia, Universidades, Fedecámaras, CTV, Policías, Fuerzas Armadas</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Poder Judicial</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha: 13.3</li> <li>▪ Alguna: 20.5</li> <li>▪ Poca: 30.3</li> <li>▪ Ninguna: 36.0</li> <li>▪ NS/NC: 0.0</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha: 0.86</li> <li>▪ Alguna:0.88</li> <li>▪ Poca:0.25</li> <li>▪ Ninguna:-1.04</li> <li>▪ NS/NC:0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Gobierno Nacional</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha: 9.4</li> <li>▪ Alguna:19.9</li> <li>▪ Poca:30.8</li> <li>▪ Ninguna:40.0</li> <li>▪ NS/NC: 0.0</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha: 1.00</li> <li>▪ Alguna:0.95</li> <li>▪ Poca:0.34</li> <li>▪ Ninguna:-0.97</li> <li>▪ NS/NC:0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Fiscalía General</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha: 19.2</li> <li>▪ Alguna: 19.7</li> <li>▪ Poca: 27.5</li> <li>▪ Ninguna: 33.6</li> <li>▪ NS/NC: 0.0</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha: 0.64</li> <li>▪ Alguna:0.85</li> <li>▪ Poca:0.31</li> <li>▪ Ninguna:-1.13</li> <li>▪ NS/NC:0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Contraloría</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha: 11.7</li> <li>▪ Alguna:17.6</li> <li>▪ Poca:29.8</li> <li>▪ Ninguna:40.9</li> <li>▪ NS/NC: 0.0</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha: 0.88</li> <li>▪ Alguna:1.06</li> <li>▪ Poca:0.41</li> <li>▪ Ninguna: -1.01</li> <li>▪ NS/NC: 0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Congreso Nacional</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha: 13.0</li> <li>▪ Alguna:17.3</li> <li>▪ Poca:28.3</li> <li>▪ Ninguna:41.1</li> <li>▪ NS/NC:0.0</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha: 0.87</li> <li>▪ Alguna:1.00</li> <li>▪ Poca:0.41</li> <li>▪ Ninguna:-0.98</li> <li>▪ NS/NC:0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Iglesia</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha: 49.8</li> <li>▪ Alguna:20.9</li> <li>▪ Poca:15.9</li> <li>▪ Ninguna:13.4</li> <li>▪ NS/NC: 0.0</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha: 0.16</li> <li>▪ Alguna:0.33</li> <li>▪ Poca:0.12</li> <li>▪ Ninguna:-1.22</li> <li>▪ NS/NC:0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Universidades</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha: 41.8</li> <li>▪ Alguna:23.4</li> <li>▪ Poca:17.6</li> <li>▪ Ninguna: 17.2</li> <li>▪ NS/NC: 0.0</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha: 0.17</li> <li>▪ Alguna:0.51</li> <li>▪ Poca:0.22</li> <li>▪ Ninguna:-1.28</li> <li>▪ NS/NC:0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Fedecámaras</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha: 9.6</li> <li>▪ Alguna:15.3</li> <li>▪ Poca:28.7</li> <li>▪ Ninguna:46.4</li> <li>▪ NS/NC: 0.0</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha: 0.92</li> <li>▪ Alguna:1.09</li> <li>▪ Poca:0.50</li> <li>▪ Ninguna:-0.86</li> <li>▪ NS/NC:0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ CTV</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha: 9.3</li> <li>▪ Alguna:15.9</li> <li>▪ Poca:27.4</li> <li>▪ Ninguna:47.4</li> <li>▪ NS/NC: 0.0</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha:0.83</li> <li>▪ Alguna:1.14</li> <li>▪ Poca:0.52</li> <li>▪ Ninguna:-0.85</li> <li>▪ NS/NC:0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Policías</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha: 10.6</li> <li>▪ Alguna:19.9</li> <li>▪ Poca:24.5</li> <li>▪ Ninguna:44.9</li> <li>▪ NS/NC:0.0</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha:0.75</li> <li>▪ Alguna:0.92</li> <li>▪ Poca:0.39</li> <li>▪ Ninguna:-0.80</li> <li>▪ NS/NC:0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Fuerzas Armadas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha: 28.2</li> <li>▪ Alguna: 25.0</li> <li>▪ Poca:20.9</li> <li>▪ Ninguna:25.9</li> <li>▪ NS/NC:0.0</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha:0.41</li> <li>▪ Alguna: 0.56</li> <li>▪ Poca:0.26</li> <li>▪ Ninguna:-1.19</li> <li>▪ NS/NC:0.0</li> </ul>

**Fuente:** Centro de Investigaciones Económicas Políticas y Administrativas (1993). **CIEPA.** Maracaibo.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

**Cuadro N°6.** Preguntas seleccionadas para la Escala de Participación.  
Encuesta CIEPA-DOXA '93

PREGUNTA	CATEGORÍA	FRECUENCIA (%)	PUNTAJE EN LA ESCALA
N° 67 (Pág. 5) ¿En los últimos tres años, Ud. Ha participado en huelgas legales, huelgas ilegales, manifestaciones pacíficas, cacerolazos y pitazos, trancar una calle para protestar por problemas de la comunidad, manifestaciones violentas con intervención de la policía, saqueo, o no?	▪ Huelgas legales	▪ Sí:14.3 ▪ No: 85.7 ▪ NS/NC: 0.0	▪ Sí: -1.70 ▪ No:0.28 ▪ NS/NC:0.0
	▪ Huelgas ilegales,	▪ Sí: 4.4 ▪ No:95.6 ▪ NS/NC: 0.0	▪ Sí:-2.74 ▪ No:0.13 ▪ NS/NC:0.0
	▪ Manifestaciones pacíficas	▪ Sí:17.9 ▪ No:82.1 ▪ NS/NC: 0.0	▪ Sí: -1.70 ▪ No: 0.37 ▪ NS/NC: 0.0
	▪ Cacerolazos y pitazos	▪ Sí: 19.3 ▪ No:80.7 ▪ NS/NC: 0.0	▪ Sí: -1.36 ▪ No: 0.33 ▪ NS/NC:0.0
	▪ Trancar una calle para protestar por problemas de la comunidad	▪ Sí:12.8 ▪ No:87.2 ▪ NS/NC: 0.0	▪ Sí: -1.93 ▪ No: 0.28 ▪ NS/NC: 0.0
	▪ Manifestaciones violentas con intervención de la policía	▪ Sí: 4.2 ▪ No:95.8 ▪ NS/NC: 0.0	▪ Sí: -2.77 ▪ No:0.12 ▪ NS/NC:0.0
	▪ Saqueo	▪ Sí:2.7 ▪ No:97.3 ▪ NS/NC: 0.0	▪ Sí: -1.95 ▪ No: 0.05 ▪ NS/NC: 0.0
	▪ Participación en Asociaciones	▪ Sí:25.1 ▪ No:74.9 ▪ NS/NC: 0.0	▪ Sí:-0.50 ▪ No: 0.17 ▪ NS/NC: 0.0

**Fuente:** Centro de Investigaciones Económicas Políticas Administrativas (1993). **CIEPA.** Maracaibo.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

**Cuadro N° 7.** Preguntas seleccionadas para la Escala de Autoritarismo.  
Encuesta Latinobarómetro '95

<b>PREGUNTA</b>	<b>CATEGORÍA</b>	<b>FRECUENCIA (%)</b>	<b>PUNTAJE EN LA ESCALA</b>
N°11 (Pág. 1) ¿Cuán orgulloso está usted de ser venezolano?	▪ Muy Orgullosa	▪ 80.8	▪ -0.01
	▪ Bastante orgullosa	▪ 14.5	▪ 0.15
	▪ Poco Orgullosa	▪ 3.3	▪ 0.17
	▪ Nada Orgullosa	▪ 0.6	▪ -0.45
	▪ No Sabe	▪ 0.3	▪ 0.0
	▪ No Responde	▪ 0.5	▪ 0.0
N° 20. (Pág. 2) ¿Con cuál de las siguientes frases está usted de acuerdo?	▪ La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno.	▪ 59.8	▪ 0.02
	▪ En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático	▪ 21.3	▪ -0.10
	▪ A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático.	▪ 13.1	▪ -0.01
	▪ No Sabe.	▪ 4.9	▪ 0.0
	▪ No Responde.	▪ 1.0	▪ 0.0
N°21. (Pág. 2) En general, ¿Diría usted que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho ó nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia en Venezuela?	▪ Muy Satisfecho	▪ 11.4	▪ 0.16
	▪ Más bien Satisfecho	▪ 24.8	▪ 0.11
	▪ No muy Satisfecho	▪ 38.3	▪ -0.05
	▪ Nada Satisfecho	▪ 21.9	▪ -0.11
	▪ No sabe	▪ 2.7	▪ 0.0
	▪ No responde	▪ 0.9	▪ 0.0
N°22 (Pág. 22) Algunas peronas dicen que la democracia permite que se solucione los problemas que tenemos en Venezuela. Otras personas dicen que la democracia no soluciona los problemas. ¿Cuál frase está más cerca de su manera de pensar?	▪ La democracia soluciona los problemas.	▪ 48.9	▪ 0.04
	▪ La democracia no soluciona los problemas	▪ 43.5	▪ -0.04
	▪ No Sabe	▪ 6.3	▪ 0.0
	▪ No Responde	▪ 1.6	▪ 0.0
N°56 (Pág. 5) Considera Ud. Que la inversión extranjera, en general, es beneficiosa ó es perjudicial para el desarrollo económico del país?	▪ Beneficiosa	▪ 59.9	▪ -0.08
	▪ Perjudicial	▪ 22.2	▪ 0.19
	▪ No Sabe	▪ 16.1	▪ 0.0
	▪ No Responde	▪ 1.8	▪ 0.0



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

Fuente: Corporación Latinobarómetro (1995). Encuesta Latinobarómetro '95. Caracas.

Continúa.....

PREGUNTA	CATEGORÍA	FRECUENCIA (%)	PUNTAJE EN LA ESCALA
N°59 (Pág. 5) ¿Cuál de las siguientes alternativas recoge mejor las ideas sobre cómo tendría que funcionar idealmente la economía?	▪ Economía de empresas privadas y sin intervención del Estado	▪ 14.5	▪ -0.36
	▪ Economía de empresas privadas, pero con intervención del Estado en asuntos socio-económicos	▪ 14.7	▪ -0.14
	▪ Economía de empresas privadas, pero con participación de los trabajadores en algunas decisiones importantes de la empresa	▪ 35.4	▪ 0.03
	▪ Mixta	▪ 15.1	▪ 0.12
	▪ Economía totalmente o casi totalmente, de empresas públicas	▪ 5.3	▪ 0.24
	▪ No Sabe	▪ 13.1	▪ 0.0
	▪ No Responde	▪ 1.9	▪ 0.0

Fuente: Corporación Latinobarómetro (1995). Encuesta Latinobarómetro '95. Caracas.

Continúa.....



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

PREGUNTA	CATEGORÍA	FRECUENCIA (%)	PUNTAJE EN LA ESCALA
N°60 (Pág. 5) De la lista de actividades que le voy a leer, ¿Cuáles cree Ud. Que deben estar mayoritariamente en manos del estado y cuáles en manos de las empresas privadas?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ La salud</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Estado: 63.4</li> <li>▪ Privado: 31.8</li> <li>▪ No sabe: 4.1</li> <li>▪ No responde:0.7</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Estado: 0.56</li> <li>▪ Privado: -1.08</li> <li>▪ No sabe: 0.0</li> <li>▪ No responde:0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ El petróleo, combustible</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Estado: 64.7</li> <li>▪ Privado: 30.2</li> <li>▪ No sabe: 4.3</li> <li>▪ No responde:0.8</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Estado: 0.52</li> <li>▪ Privado: -1.03</li> <li>▪ No sabe: 0.0</li> <li>▪ No responde:0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ La educación básica/ primaria</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Estado: 65.6</li> <li>▪ Privado: 30.3</li> <li>▪ No sabe: 3.4</li> <li>▪ No responde:0.7</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Estado: 0.57</li> <li>▪ Privado: -1.20</li> <li>▪ No sabe: 0.0</li> <li>▪ No responde:0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Los servicios eléctricos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Estado: 57.0</li> <li>▪ Privado: 38.2</li> <li>▪ No sabe: 3.8</li> <li>▪ No responde:1.1</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Estado:0.73</li> <li>▪ Privado: -1.05</li> <li>▪ No sabe: 0.0</li> <li>▪ No responde:0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ El agua potable</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Estado: 59.8</li> <li>▪ Privado: 35.1</li> <li>▪ No sabe: 4.2</li> <li>▪ No responde:1.0</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Estado: 0.71</li> <li>▪ Privado: -1.17</li> <li>▪ No sabe: 0.0</li> <li>▪ No responde:0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ El drenaje/ Aguas servidas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Estado: 63.0</li> <li>▪ Privado: 32.2</li> <li>▪ No sabe: 3.8</li> <li>▪ No responde:1.1</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Estado:0.63</li> <li>▪ Privado: -1.20</li> <li>▪ No sabe: 0.0</li> <li>▪ No responde:0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Las pensiones, las jubilaciones</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Estado: 64.3</li> <li>▪ Privado: 29.8</li> <li>▪ No sabe: 5.0</li> <li>▪ No responde:0.9</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Estado: 0.61</li> <li>▪ Privado: -1.26</li> <li>▪ No sabe: 0.0</li> <li>▪ No responde:0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Los teléfonos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Estado: 55.7</li> <li>▪ Privado: 39.3</li> <li>▪ No sabe: 4.3</li> <li>▪ No responde:0.8</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Estado: 0.74</li> <li>▪ Privado: -1.02</li> <li>▪ No sabe: 0.0</li> <li>▪ No responde:0.0</li> </ul>
N°62 (Pág. 6) ¿Cuán interesado está Ud. En la política?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Muy Interesado</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 4.9</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ -0.02</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Algo Interesado</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 14.6</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ -0.10</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Poco Interesado</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 29.4</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.03</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Nada Interesado</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 49.7</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.03</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No sabe</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 1.3</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No responde</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.2</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.0</li> </ul>
N°63 (Pág. 6) Cuando a las personas se les pide que expresen su opinión dicen lo que piensan acerca de la política o Ud. Cree que normalmente no dicen lo que realmente piensan?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Normalmente dicen lo que piensan</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 24.7</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.02</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No dicen lo que realmente piensan</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 66.3</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ -0.02</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No sabe</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 7.5</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Responde</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 1.5</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.0</li> </ul>



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

Fuente: Corporación Latinobarómetro (1995). Encuesta Latinobarómetro '95. Caracas.

Continúa...

PREGUNTA	CATEGORÍA	FRECUENCIA (%)	PUNTAJE EN LA ESCALA
N°67 (Pág. 6) Se habla mucho últimamente acerca de los objetivos que éste país debe plantearse para los próximos diez años. En esta tarjeta aparecen algunos objetivos a los que distintas personas darían preferencia. ¿Quiere usted decirme cuál de ellos considera Ud. Personalmente que es el más importante?	▪ Mantener un alto nivel de crecimiento económico	▪ 41.0	▪ -0.05
	▪ Asegurar que el país tenga fuerzas armadas fuertes	▪ 15.3	▪ -0.10
	▪ Tener más en cuenta la opinión de las personas sobre cómo se hacen las cosas en su trabajo y en su comunidad	▪ 29.6	▪ -0.2
	▪ Tratar de hacer ciudades y campos hermosos	▪ 7.1	▪ 0.28
	▪ No Sabe	▪ 5.8	▪ 0.0
	▪ No Responde	▪ 1.3	▪ 0.0
	N° 68 (Pág. 6) Si tuviera que elegir, cuál de las siguientes cosas de esta tarjeta diría Ud. Que es la más importante?	▪ Mantener el orden de la nación	▪ 22.8
▪ Aumentar la participación de los ciudadanos en las decisiones importantes del gobierno.		▪ 26.7	▪ -0.06
▪ Combatir el alza de los precios.		▪ 35.0	▪ 0.06
▪ Proteger la libertad de expresión		▪ 9.8	▪ -0.05
▪ No sabe		▪ 4.5	▪ 0.0
▪ No responde		▪ 1.3	▪ 0.0
N° 69 (Pág. 6) Si tuviera que escoger ¿Cuál de las cosas escritas en esta tarjeta diría usted que es la más importante?		▪ Una economía estable	▪ 37.2
	▪ Progresar hacia una sociedad menos impersonal y más humana.	▪ 15.6	▪ -0.25
	▪ Progresar hacia una sociedad en la que las ideas cuenten más que el dinero.	▪ 16.8	▪ 0.07
	▪ Combatir el crimen	▪ 25.5	▪ 0.07
	▪ No Sabe	▪ 4.0	▪ 0.0
	▪ No responde.	▪ 1.0	▪ 0.0

Fuente: Corporación Latinobarómetro (1995). Encuesta Latinobarómetro '95. Caracas.

Continúa...



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

PREGUNTA	CATEGORÍA	FRECUENCIA (%)	PUNTAJE EN LA ESCALA
N° 71 (Pág. 6) Con respecto a las siguientes afirmaciones Ud. Cree ...	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ El éxito en la vida depende de las conexiones</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sí: 80.5</li> <li>▪ No: 14.5</li> <li>▪ No Sabe: 4.3</li> <li>▪ No responde:0.8</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sí: 0.0</li> <li>▪ No: 0.03</li> <li>▪ No Sabe: 0.0</li> <li>▪ No responde: 0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ El trabajo duro no es garantía para el éxito</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sí: 70.7</li> <li>▪ No: 23.8</li> <li>▪ No Sabe: 4.3</li> <li>▪ No responde 1.3</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sí: 0.01</li> <li>▪ No: -0.04</li> <li>▪ No Sabe: 0.0</li> <li>▪ No responde: 0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Así como están las cosas las cosas, yo y mi familia tenemos una buena oportunidad de mejorar nuestro nivel de vida.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sí: 56.9</li> <li>▪ No: 35.1</li> <li>▪ No Sabe: 6.6</li> <li>▪ No responde:1.4</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sí: -0.02</li> <li>▪ No: -0.01</li> <li>▪ No Sabe: 0.0</li> <li>▪ No responde:0.0</li> </ul>
N° 75 (Pág. 7) Imagínese la siguiente situación: dos personas, de la misma edad, trabajan como programadores de computación haciendo el mismo trabajando. Uno gana \$.20.000 a la semana (equivalente a US\$5) más que el otro, pero su trabajo lo hace con más rapidez, eficacia y es más confiable que el otro. En su opinión, ¿Considera Ud. Justo que, en esa situación a un programador se le pague más que al otro?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Lo considero justo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 49.2</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ -0.11</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No lo considero justo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 41.8</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.08</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No sabe</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 7.2</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No responde</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 1.9</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.0</li> </ul>

Fuente: Corporación Latinobarómetro (1995). Encuesta Latinobarómetro '95. Caracas.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

**Cuadro N° 8.** Preguntas seleccionadas para la Escala de Confianza.  
Encuesta Latinobarómetro '95

PREGUNTA	CATEGORÍA	FRECUENCIA	PUNTAJE DE LA VARIABLE
N° 27 (Pág. 2) Por favor, mire esta tarjeta y dígame, para cada uno de los grupos, instituciones ó personas mencionadas, cuanto confianza tiene Ud. En ella: la Iglesia, las Fuerzas Armadas, los Sindicatos, el Poder Judicial, la Prensa, las Grandes Empresas, la Administración Pública, la Policía / Carabineros, el Congreso Nacional, los Partidos Políticos, las Asociaciones Empresariales, la Televisión, el Gobierno.	▪ Iglesia	▪ Mucha: 55.5 ▪ Algo: 18.9 ▪ Poco: 14.8 ▪ Ninguna: 8.2 ▪ No Sabe: 0.6 ▪ No Responde: 0.1	▪ Mucha: -0.19 ▪ Algo: 0.06 ▪ Poco: 0.08 ▪ Ninguna: 0.98 ▪ No Sabe: 0.0 ▪ No Responde: 0.0
	▪ FFAA	▪ Mucha: 30.9 ▪ Algo: 23.4 ▪ Poco: 28.2 ▪ Ninguna: 15.3 ▪ No Sabe: 1.7 ▪ No Responde: 0.6	▪ Mucha: -0.49 ▪ Algo: -0.15 ▪ Poco: -0.02 ▪ Ninguna: 1.28 ▪ No Sabe: 0.0 ▪ No Responde: 0.0
	▪ Sindicatos	▪ Mucha: 8.1 ▪ Algo: 10.4 ▪ Poco: 32.8 ▪ Ninguna: 46.0 ▪ No Sabe: 2.0 ▪ No Responde: 0.7	▪ Mucha: -1.43 ▪ Algo: -0.44 ▪ Poco: -0.41 ▪ Ninguna: 0.65 ▪ No Sabe: 0.0 ▪ No Responde: 0.0
	▪ Poder Judicial	▪ Mucha: 12.7 ▪ Algo: 16.1 ▪ Poco: 31.3 ▪ Ninguna: 37.8 ▪ No Sabe: 1.7 ▪ No Responde: 0.6	▪ Mucha: -1.13 ▪ Algo: -0.37 ▪ Poco: -0.36 ▪ Ninguna: 0.83 ▪ No Sabe: 0.0 ▪ No Responde: 0.0
	▪ Prensa	▪ Mucha: 23.7 ▪ Algo: 25.4 ▪ Poco: 27.8 ▪ Ninguna: 21.4 ▪ No Sabe: 1.3 ▪ No Responde: 0.4	▪ Mucha: -0.74 ▪ Algo: -0.03 ▪ Poco: -0.18 ▪ Ninguna: 1.11 ▪ No Sabe: 0.0 ▪ No Responde: 0.0
	▪ Grandes Empresas	▪ Mucha: 15.4 ▪ Algo: 21.2 ▪ Poco: 31.5 ▪ Ninguna: 28.2 ▪ No Sabe: 3.4 ▪ No Responde: 0.3	▪ Mucha: -0.96 ▪ Algo: -0.26 ▪ Poco: -0.27 ▪ Ninguna: 1.02 ▪ No Sabe: 0.0 ▪ No Responde: 0.0
	▪ Adm. Pública	▪ Mucha: 8.6 ▪ Algo: 13.0 ▪ Poco: 32.8 ▪ Ninguna: 42.7 ▪ No Sabe: 2.4 ▪ No Responde: 0.6	▪ Mucha: -1.51 ▪ Algo: -0.49 ▪ Poco: -0.47 ▪ Ninguna: 0.81 ▪ No Sabe: 0.0 ▪ No Responde: 0.0
	▪ Policía	▪ Mucha: 9.8 ▪ Algo: 14.8 ▪ Poco: 30.0 ▪ Ninguna: 43.9 ▪ No Sabe: 1.1 ▪ No Responde: 0.4	▪ Mucha: -1.40 ▪ Algo: -0.45 ▪ Poco: -0.43 ▪ Ninguna: 0.75 ▪ No Sabe: 0.0 ▪ No Responde: 0.0
	▪ Congreso	▪ Mucha: 8.8 ▪ Algo: 12.9 ▪ Poco: 31.6 ▪ Ninguna: 44.2 ▪ No Sabe: 1.8 ▪ No Responde: 0.7	▪ Mucha: -1.58 ▪ Algo: -0.54 ▪ Poco: -0.46 ▪ Ninguna: 0.80 ▪ No Sabe: 0.0 ▪ No Responde: 0.0
	▪ Partidos Políticos	▪ Mucha: 6.0 ▪ Algo: 9.8 ▪ Poco: 27.9 ▪ Ninguna: 54.3 ▪ No Sabe: 1.4 ▪ No Responde: 0.6	▪ Mucha: -1.89 ▪ Algo: -0.65 ▪ Poco: -0.55 ▪ Ninguna: 0.60 ▪ No Sabe: 0.0 ▪ No Responde: 0.0
	▪ Asoc. Empresariales	▪ Mucha: 9.5 ▪ Algo: 15.8 ▪ Poco: 33.1 ▪ Ninguna: 37.7 ▪ No Sabe: 3.3 ▪ No Responde: 0.8	▪ Mucha: -1.45 ▪ Algo: -0.41 ▪ Poco: -0.38 ▪ Ninguna: 0.88 ▪ No Sabe: 0.0 ▪ No Responde: 0.0
	▪ Televisión	▪ Mucha: 19.7 ▪ Algo: 26.8 ▪ Poco: 28.8 ▪ Ninguna: 23.0 ▪ No Sabe: 1.1 ▪ No Responde: 0.6	▪ Mucha: -0.74 ▪ Algo: -0.11 ▪ Poco: -0.25 ▪ Ninguna: 1.08 ▪ No Sabe: 0.0 ▪ No Responde: 0.0
	▪ Gobierno	▪ Mucha: 10.5 ▪ Algo: 15.8 ▪ Poco: 29.3 ▪ Ninguna: 41.8 ▪ No Sabe: 1.8 ▪ No Responde: 0.9	▪ Mucha: -1.43 ▪ Algo: -0.34 ▪ Poco: -0.42 ▪ Ninguna: 0.77 ▪ No Sabe: 0.0 ▪ No Responde: 0.0

Fuente: Corporación Latinobarómetro (1995). Encuesta Latinobarómetro '95. Caracas.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

**Cuadro N° 9.** Preguntas seleccionadas para la Escala de Participación.  
Encuesta Latinobarómetro '95

PREGUNTA	CATEGORÍA	FRECUENCIA (%)	PUNTAJE EN LA ESCALA
<i>N° 64 (Pág. 6) ¿Con qué frecuencia hace Ud. Cada una de las siguientes cosas?</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Trata de convencer a alguien de lo que Ud. Piensa políticamente</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Muy frecuentemente: 2.7</li> <li>▪ Frecuentemente: 11.4</li> <li>▪ Casi Nunca: 29.3</li> <li>▪ Nunca: 54.4</li> <li>▪ No Sabe: 1.5</li> <li>▪ No Responde: 0.7</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Muy frecuentemente: 1.07</li> <li>▪ Frecuentemente: 0.52</li> <li>▪ Casi Nunca: 0.99</li> <li>▪ Nunca: -0.70</li> <li>▪ No Sabe: 0.0</li> <li>▪ No Responde: 0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Pide algo a los funcionarios o políticos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Muy frecuentemente: 1.3</li> <li>▪ Frecuentemente: 6.3</li> <li>▪ Casi Nunca: 19.3</li> <li>▪ Nunca: 70.9</li> <li>▪ No Sabe: 1.5</li> <li>▪ No Responde: 0.8</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Muy frecuentemente: 1.23</li> <li>▪ Frecuentemente: 1.14</li> <li>▪ Casi Nunca: 1.51</li> <li>▪ Nunca: -0.53</li> <li>▪ No Sabe: 0.0</li> <li>▪ No Responde: 0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Trabaja o ha trabajado para un partido o candidato</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Muy frecuentemente: 2.8</li> <li>▪ Frecuentemente: 7.2</li> <li>▪ Casi Nunca: 14.8</li> <li>▪ Nunca: 72.9</li> <li>▪ No Sabe: 1.3</li> <li>▪ No Responde: 1.0</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Muy frecuentemente: 0.99</li> <li>▪ Frecuentemente: 0.94</li> <li>▪ Casi Nunca: 1.75</li> <li>▪ Nunca: -0.49</li> <li>▪ No Sabe: 0.0</li> <li>▪ No Responde: 0.0</li> </ul>
<i>N° 73 (Pág. 6) Si tiene la oportunidad, Ud. ¿Ingresaría a un Sindicato?</i>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ya pertenece</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 8.1</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.39</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sí</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 28.0</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.34</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 58.2</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ -0.21</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No sabe</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 4.8</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.0</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No responde</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.9</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.0</li> </ul>

**Fuente:** Corporación Latinobarómetro (1995). **Encuesta Latinobarómetro '95.** Caracas.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

---

**Cuadro N° 10.** Preguntas seleccionadas para la Escala de Autoritarismo.  
Encuesta Red Pol '98

<b>PREGUNTA</b>	<b>CATEGORÍA</b>	<b>FRECUENCIA (%)</b>	<b>PUNTAJE EN LA ESCALA</b>
<i>N° 56 (Pág. 15) Hablemos del Estado en Venezuela, cree usted que la intervención del estado en la vida nacional debería ser mayor, igual ó menor que ahora?</i>	▪ Mayor	▪ 71.4	▪ 0.20
	▪ Igual	▪ 15.0	▪ -0.60
	▪ Menor	▪ 7.4	▪ -0.03
	▪ No Sabe	▪ 5.1	▪ -1.97
	▪ Sin respuesta/ No quiso contestar	▪ 1.1	▪ -2.64

**Fuente:** Red Universitaria de Estudios Políticos (1998). **Red Pol Nov. 1998.** Caracas.

Continúa...



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

PREGUNTA	CATEGORÍA	FRECUENCIA (%)	PUNTAJE EN LA ESCALA
<p>N° 62 (Pág. 17) <i>Quisiéramos conocer su opinión sobre cuál es la cualidad más importante que debería tener el próximo Presidente de la República. ¿Cuál es a su juicio la principal característica que debe tener el próximo Presidente?</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ser honesto</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 20.3</li> <li>▪ Mencionó: 79.7</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: -0.9</li> <li>▪ Mencionó: 0.03</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Estar bien capacitado</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 47.5</li> <li>▪ Mencionó: 52.5</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: -0.15</li> <li>▪ Mencionó: 0.14</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ser inteligente</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 61.9</li> <li>▪ Mencionó: 38.1</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 0.02</li> <li>▪ Mencionó: -0.2</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ser demócrata</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 77.9</li> <li>▪ Mencionó: 22.1</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: -0.06</li> <li>▪ Mencionó: 0.22</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ser joven</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 86.8</li> <li>▪ Mencionó: 13.2</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 0.02</li> <li>▪ Mencionó: -0.11</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ser un buen administrador</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 58.9</li> <li>▪ Mencionó: 41.1</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 0.02</li> <li>▪ Mencionó: -0.02</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Haber tenido una experiencia exitosa como funcionario público</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 88.7</li> <li>▪ Mencionó: 11.3</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: -0.03</li> <li>▪ Mencionó: 0.24</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ser independiente</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 92.2</li> <li>▪ Mencionó: 7.8</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 0.01</li> <li>▪ Mencionó: -0.14</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ser hombre</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 93.8</li> <li>▪ Mencionó: 6.2</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 0.05</li> <li>▪ Mencionó: -0.77</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ser mujer</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 99.5</li> <li>▪ Mencionó: 0.5</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 0.0</li> <li>▪ Mencionó: 0.19</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ser autoritario</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 92.2</li> <li>▪ Mencionó: 7.8</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 0.01</li> <li>▪ Mencionó: -0.03</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ser tolerante</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 97.7</li> <li>▪ Mencionó: 2.3</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 0.0</li> <li>▪ Mencionó: -0.10</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ser bondadoso</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 93.2</li> <li>▪ Mencionó: 6.8</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 0.04</li> <li>▪ Mencionó: -0.52</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ser dirigente de un partido</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 97.1</li> <li>▪ Mencionó: 2.9</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No Mencionó: 0.0</li> <li>▪ Mencionó: 0.01</li> </ul>
<p>N° 64 (Pág. 17) <i>En cuanto a la política de la privatización de las empresas del Estado, ¿Está usted de acuerdo con que se privaticen todas las empresas del estado, con que se privaticen sólo las que funcionen mal, ó con que no se privatice ninguna?</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Deben privatizarse todas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 9.2</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.16</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Deben privatizarse sólo las que funcionan mal</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 55.4</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.21</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No debe privatizarse ninguna</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 29.7</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.11</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No sabe</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 4.8</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ -2.73</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sin respuesta/ No quiso contestar</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.9</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ -3.36</li> </ul>
<p>N° 66 (Pág. 17) <i>En relación a la Industria Petrolera. ¿Cree usted que PDVSA debe seguir siendo propiedad del estado venezolano o no?</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sí</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 86.5</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.21</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 7.5</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.01</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No sabe</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 5.6</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ -2.79</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sin respuesta/ No quiso contestar</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.7</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ -3.43</li> </ul>
<p>N° 67 (Pág. 17) <i>Con respecto a las propiedades que PDVSA tiene en el extranjero, cree usted que deben ser vendidas o no?</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sí</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 71.9</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.22</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 16.7</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.24</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No sabe</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 10.3</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ -1.95</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sin respuesta/ No quiso contestar</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 1.1</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ -2.87</li> </ul>
<p>N° 71 <i>Si el próximo Presidente no tuviera mayoría en el Congreso, que cree usted que debe hacer acabar con el Congreso y gobernar sólo ó llegar a un acuerdo con otros partidos para lograr una mayoría en el Congreso?</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Acabar con el Congreso y gobernar sólo</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 18.1</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ -0.22</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Llegar a un acuerdo con otros partidos para lograr mayoría en el Congreso</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 70.7</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 0.22</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ No sabe</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 8.9</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ -0.79</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sin respuesta/ No quiso contestar</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ 2.4</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ -1.76</li> </ul>

**Fuente:** Red Universitaria de Estudios Políticos (1998). **Red Pol Nov. 1998.** Caracas.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

**Cuadro N° 11.** Preguntas seleccionadas para la Escala de Confianza.  
Encuesta Red Pol '98

<b>PREGUNTA</b>	<b>CATEGORÍA</b>	<b>FRECUENCIA (%)</b>	<b>PUNTAJE EN LA ESCALA</b>
<i>N° 59 (Pág. 16) Ahora le voy a leer una serie de instituciones. Por cada una de ellas quisiera que usted me dijera si tiene mucha, poca ó ninguna confianza en ella. ¿Tiene usted mucha, poca ó ninguna confianza en: el poder judicial, el Gobierno Nacional, el Congreso Nacional, las Iglesias, el Congreso Nacional Electoral, las Universidades, Fedecámaras, la CTV, la gobernación del Estado, las Policías, las Fuerzas Armadas, la Alcaldía, los Partidos Políticos.</i>	▪ Mucha	▪ 7.3	▪ 1.07
	▪ Poco	▪ 51.0	▪ 0.48
	▪ Ninguna	▪ 39.5	▪ -0.81
	▪ NS/NC	▪ 2.2	▪ 0.0

**Fuente:** Red Universitaria de Estudios Políticos (1998). **Red Pol Nov. 1998.** Caracas.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

**Cuadro N° 12.** Preguntas seleccionadas para la Escala de Participación.  
Encuesta Red Pol '98

PREGUNTA	CATEGORÍA	FRECUENCIA (%)	PUNTAJE EN LA ESCALA
<i>N° 5 (Pág. 3) Usted se considera a sí mismo como una persona muy interesada, algo interesada ó nada interesada en la política?</i>	▪ Muy interesada	▪ 13.9	▪ 1.07
	▪ Algo interesada	▪ 36.5	▪ 0.11
	▪ Nada interesada	▪ 48.6	▪ -0.40
	▪ No sabe	▪ 0.7	▪ -0.61
	▪ Sin respuesta/ No quiso contestar	▪ 0.3	▪ -0.34
<i>N° 7 (Pág. 7) Conversa usted sobre política con sus amigos ó amigas con mucha frecuencia, poca ó ninguna frecuencia?</i>	▪ Mucha	▪ 22.3	▪ 0.89
	▪ Poca	▪ 53.6	▪ -0.11
	▪ Ninguna	▪ 23.8	▪ -0.61
	▪ No sabe	▪ 0.3	▪ -0.85
	▪ Sin respuesta/ No quiso contestar	▪ 0.0	▪ 0.0
<i>N° 12 (Pág. 5) ¿Cuál es la característica principal que le motiva a usted a votar por su candidato presidencial: sus cualidades personales, porque lo ha hecho bien en los cargos que ha desempeñado, su programa de gobierno, por el partido que lo apoya, ó por otra razón?</i>	▪ Cualidades personales	▪ 27.3	▪ 0.20
	▪ Lo ha hecho bien	▪ 21.7	▪ -0.08
	▪ Programa de gobierno	▪ 36.8	▪ 0.12
	▪ Partido que lo apoya	▪ 8.5	▪ 0.06
	▪ Otra	▪ 1.4	▪ -0.28
	▪ No sabe	▪ 2.9	▪ -0.10
	▪ Sin respuesta/ No quiso contestar	▪ 1.3	▪ -0.53
<i>N° 51 (Pág. 14) Ahora le voy a leer una lista de actividades. Por cada una de ellas, quisiera que usted me diga si en los últimos tres años usted ha participado en ella ó no ¿En los últimos tres años usted ha participado en: manifestaciones pacíficas, huelgas ó paros, trancar una calle para protestar por problemas de la comunidad, manifestaciones violentas con intervención de la policía?</i>	▪ Manifestaciones pacíficas	▪ Sí: 17.7 ▪ No: 82.3 ▪ NS/ NR: 0.1	▪ Sí: 1.48 ▪ No: -0.33 ▪ NS/ NR: 0.0
	▪ Huelgas ó paros	▪ Sí: 10.7 ▪ No: 89.1 ▪ NS/ NR: 0.1	▪ Sí: 2.06 ▪ No: -0.26 ▪ NS/ NR: 0.0
	▪ Trancar una calle para protestar por problemas de la comunidad	▪ Sí: 10.9 ▪ No: 89.0 ▪ NS/ NR: 0.1	▪ Sí: 1.79 ▪ No: -0.23 ▪ NS/ NR: 0.0
	▪ Manifestaciones violentas con intervención de la policía	▪ Sí: 3.3 ▪ No: 96.6 ▪ NS/ NR: 0.1	▪ Sí: 2.87 ▪ No: -0.11 ▪ NS/ NR: 0.0
<i>N° 52 (Pág. 15) ¿Pertenece usted a un Sindicato, gremio ó algún tipo de asociación o no?</i>	▪ Sí	▪ 13.5	▪ 1.19
	▪ No	▪ 86.4	▪ -0.20
	▪ No Sabe	▪ 0.1	▪ -1.44
	▪ Sin respuesta/ No quiso contestar	▪ 0.0	▪ 0.0

**Fuente:** Red Universitaria de Estudios Políticos (1998). **Red Pol Nov. 1998.** Caracas.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

**Preguntas seleccionadas para la relación de los cruces con las diferentes escalas. Encuesta CIEPA-DOXA '93**

PREGUNTA	CATEGORÍA	FRECUENCIA (%)
N° 85 (Pág. 6) ¿Cuál es su edad actual?	▪ 18-24 años	▪ 23.4
	▪ 25-34 años	▪ 28.3
	▪ 35-44 años	▪ 20.7
	▪ 45-60 años	▪ 18.1
	▪ Más de 60 años	▪ 9.6
N° 86 (Pág. 6) ¿Cuál es aproximadamente el ingreso mensual de su familia?	▪ Entre 0 y 9.000	▪ 15.1
	▪ 9.001 a 20.000	▪ 45.6
	▪ 20.001 a 40.000	▪ 27.5
	▪ 40.001 a 60.000	▪ 9.4
	▪ 60.001 a 80.000	▪ 1.5
	▪ 80.001 a 100.000	▪ 0.5
	▪ Más de 100.000	▪ 0.4
N° 88 (Pág. 6) ¿Cuál es su profesión u ocupación habitual?	▪ Jubilado, pensionado	▪ 3.2
	▪ Por cuenta propia, sin ocupación habitual (Buhoneros, trabajos a destajo, etc.).	▪ 19.2
	▪ Obrero (Mecánicos, choferes, trabajadores manuales, obrero de fábrica, albañiles, plomeros, pintores, mantenimiento, vigilancia, oficios generales)	▪ 19.2
	▪ Empleado público ó privado (técnicos de gerencia media, supervisores, auxiliares de enfermería, vendedores no buhoneros, secretarias y policías.	▪ 16.8
	▪ Profesionales medios (maestros, profesores de secundaria, enfermeras graduadas, técnicos superiores).	▪ 4.8
	▪ Profesionales universitarios, dueños de empresas, alta gerencia, rentistas, asesores profesionales.	▪ 2.6
	▪ Estudiantes	▪ 8.3
	▪ Ama de casa	▪ 25.9
N° 89 (Pág. 6) ¿Cuál es su último año de Educación aprobado?	▪ Ninguno	▪ 6.0
	▪ Primaria incompleta	▪ 13.5
	▪ Primaria completa	▪ 21.1
	▪ Secundaria incompleta	▪ 29.0
	▪ Secundaria completa	▪ 12.9
	▪ Educación técnica incompleta	▪ 2.3
	▪ Educación técnica completa	▪ 3.0
	▪ Universitaria incompleta	▪ 6.5
	▪ Universitaria completa	▪ 5.6
	Sexo N° 90 (Pág. 6) No tiene pregunta	▪ Masculino
▪ Femenino		▪ 50.5

**Fuente:** Centro de Investigaciones Económicas Políticas Administrativas. (1993). **CIEPA**. Maracaibo.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

### Preguntas seleccionadas para la relación de los cruces con las diferentes escalas. Encuesta Latinobarómetro '95

PREGUNTA	CATEGORÍA	FRECUENCIA (%)
Sexo	▪ Masculino	▪ 49.7
	▪ Femenino	▪ 50.3
Edad	▪ 18-24	▪ 23.8
	▪ 25-34	▪ 27.6
	▪ 35-44	▪ 21
	▪ 45-54	▪ 13.4
	▪ 55-64	▪ 7.5
	▪ Más de 64 años	▪ 6.7
N° S5A (Pág. 7) ¿Es usted en la casa el que más contribuye al ingreso familiar?	▪ Sí	▪ 44.8
	▪ No	▪ 55.2
N° S6 (Pág. 7) ¿Cuál es su estado civil?	▪ Casado/ Conviviente	▪ 53.3
	▪ Soltero	▪ 36.1
	▪ Separado/ Divorciado/ Viudo	▪ 10.4
	▪ NS/NR	▪ 0.2-
N° S10 (Pág. 8) ¿Cuál es su situación ocupacional actual?	▪ Independiente/ Cuenta propia	▪ 27.1
	▪ Asalariado en empresa pública	▪ 14.3
	▪ Asalariado en empresa privada	▪ 14.4
	▪ Temporalmente no trabaja	▪ 6.8
	▪ Retirado / Pensionado	▪ 4.1
	▪ No trabaja/ Responsable de las compras y el cuidado de la casa	▪ 24.2
	▪ Estudiante	▪ 9.2
Nivel de Instrucción N° S21 (Pág. 9) No tiene pregunta	▪ Analfabeto	▪ 9.9
	▪ Básica Completa	▪ 19.0
	▪ Básica Incompleta	▪ 4.7
	▪ Secundaria, media técnica incompleta	▪ 46.5
	▪ Secundaria, media técnica completa	▪ 0.1
	▪ Superior Incompleta	▪ 9.0
	▪ Superior Completa	▪ 9.3
	▪ No responde	▪ 1.5
N° S22 (Pág. 9) ¿Cuál es la situación ocupacional del Jefe de Familia?	▪ Independiente/ Cuenta propia	▪ 27.1
	▪ Asalariado en empresa pública	▪ 14.3
	▪ Asalariado en empresa privada	▪ 14.4
	▪ Temporalmente no trabaja	▪ 6.8
	▪ Retirado / Pensionado	▪ 4.1
	▪ No trabaja/ Responsable de las compras y el cuidado de la casa	▪ 24.2
	▪ Estudiante	▪ 9.2
Apreciación del nivel socio-económico N° S24 (Pág. 9) No tiene pregunta	▪ Muy Bueno	▪ 7.3
	▪ Bueno	▪ 33.6
	▪ Regular	▪ 47.5
	▪ Malo	▪ 10.3
	▪ Muy Malo	▪ 1.3

Fuente: Corporación Latinobarómetro (1995). **Latinobarómetro 95**. Caracas.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

Preguntas seleccionadas para la relación de los cruces con las diferentes escalas. Encuesta Red Pol 98

PREGUNTA	CATEGORÍA	FRECUENCIA (%)
Nº 2 (Pág. 1) ¿Cuál es su posición en la familia?	▪ Jefe	▪ 31.1
	▪ NP	▪ 29.1
	▪ AC	▪ 32.9
	▪ Hijo	▪ 6.5
	▪ OP	▪ 0.4
Nº 3 (Pág. 1) ¿Podría decirme cuál es su grado de instrucción?	▪ Analfabeta/ Sin escolaridad/ primaria incompleta	▪ 12.3
	▪ Primaria completa/ secundaria incompleta	▪ 41.0
	▪ Secundaria completa/ técnica incompleta	▪ 23.9
	▪ Técnica completa/ superior incompleta	▪ 14.5
	▪ Superior completa	▪ 8.4
Nº 4 (Pág. 1) ¿Ud. Trabaja actualmente? / ¿Es Ud. Ama de casa, estudiante, desempleado, jubilado?	▪ Trabaja	▪ 50.0
	▪ Ama de casa	▪ 24.9
	▪ Estudiante	▪ 11.5
	▪ Desempleado	▪ 10.8
	▪ Jubilado	▪ 2.8
¿Cuál es su ocupación u oficio?	▪ Profesionales universitarios/ altos comerciantes e industriales, gerente de empresas, inversionistas	▪ 11.3
	▪ Profesionales técnicos/ comerciantes ó industriales medios, gerentes de empresas medianas	▪ 12.3
	▪ Empleados sin profesión universitaria ó técnica definida, pequeños comerciantes	▪ 32.9
	▪ Obreros especializados (chofer, tractorista, albañil, etc).	▪ 30.7
	• Obreros no especializados (buhoneros, trabajadores de construcción)	▪ 12.8

Continúa....



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

---

PREGUNTA	CATEGORÍA	FRECUENCIA (%)
Sexo N° 5 (Pág. 18) No tiene pregunta	▪ Masculino	▪ 49.7
	▪ Femenino	▪ 50.3
N° 76 (Pág. 76) Sumando los ingresos de todos los que viven aquí, incluido usted ¿Cuánto es aproximadamente el ingreso mensual familiar?	0-50.000 Bs.	▪ 8.48
	50.001-150.000 Bs.	▪ 27.44
	150.001-350.000 Bs.	▪ 42.35
	350.001-750.000 Bs.	▪ 18.24
	750.001-1.200.000 Bs.	▪ 2.38
	1.200.001-6.000.000 Bs.	▪ 1.11
Condiciones de la vivienda N° 78 (Pág. 20) No tiene pregunta	▪ Rancho, construcción provisional no consolidada	▪ 15.9
	▪ Casa tipo INAVI, apartamento en bloques populares, casas de pequeña construcción sólida parcialmente terminadas ó no y de aspecto modesto.	▪ 57.7
	▪ Quinta ó apartamento de varios tamaños con buen aspecto	▪ 24.3
	▪ Quinta ó apartamentos grandes y lujosos	▪ 2.2
N° F1 (Pág. 3) ¿Podría decirme en qué grupo de edad se encuentra?	▪ 18-24 años	▪ 28.9
	▪ 25-34 años	▪ 25.8
	▪ 35-44 años	▪ 18.8
	▪ 45-54 años	▪ 13.3
	▪ 55-64 años	▪ 7.9
	▪ Más de 64 años	▪ 5.3

**Fuente:** Red Universitaria de Estudios Políticos. **Redpol. Nov.1998.** Caracas.





## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

**Cuadro N° 1-A** Preguntas seleccionadas para la Escala de Autoritarismo.  
Encuesta CIEPA-DOXA '93

NOMBRE DE LA VARIABLE	PREGUNTA	CATEGORÍA
A quién toma en cuenta al momento de formar sus opiniones políticas	N° 10 (Pág. 1) Cuando Ud. Se forma sus opiniones políticas ¿A quién toma usted más en cuenta a sus amigos, sus compañeros de trabajo, sus vecinos ó los medios de comunicación?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Familia</li> <li>▪ Amigos</li> <li>▪ Compañeros de trabajo</li> <li>▪ Sus vecinos</li> <li>▪ Medios de comunicación</li> <li>▪ Todos</li> <li>▪ Ninguno</li> <li>▪ NS/NC</li> </ul>
Partidos políticos tienen arreglo o no	N° 13 (Pág. 2) ¿Cree usted que los partidos políticos venezolanos tiene arreglo o no?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sí</li> <li>▪ No</li> <li>▪ NS/NC</li> </ul>
	N° 15 (Pág. 2) Dígame que otra organización puede sustituirlos	
Evaluación de la Democracia	N° 29 (Pág. 2) Pensando en todas las cosas buenas y en las malas, ¿Cómo diría usted que ha sido la democracia en el país, muy buena, buena, mala, muy mala?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Muy Buena</li> <li>▪ Buena</li> <li>▪ Mala</li> <li>▪ Muy Mala</li> <li>▪ NS/NC</li> </ul>
Arreglo de la democracia	N° 32 (Pág. 3) ¿Cree usted que la democracia en Venezuela tiene arreglo ó cree que no tiene arreglo?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sí</li> <li>▪ No</li> <li>▪ NS/NC</li> </ul>
Forma de gobierno por la que debe ser sustituida la democracia	N° 34 (Pág. 3) Dígame por qué forma de gobierno debe ser sustituida?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪</li> </ul>
A qué se debe la crisis del país	N° 35 (Pág. 3) Cree usted que las crisis del país se debe a que la democracia fracasó ó a los partidos políticos que lo han hecho mal?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Democracia</li> <li>▪ Los Partidos Políticos</li> <li>▪ Ambos</li> <li>▪ Ningunos</li> <li>▪ NS/NC</li> </ul>
Presencia del Estado	N° 38 (Pág. 3) ¿En Venezuela se ha comentado que el estado se mete en todo, cree Ud. Que la presencia del Estado debería ser mayor, igual ó menor que ahora?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mayor</li> <li>▪ Igual</li> <li>▪ Menor</li> <li>▪ NS/NC</li> </ul>
Características Rasgo del patriotismo	N° 47 (Pág. 4) ¿Cuál de éstas frases describe mejor a un patriota?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Defender la Constitución y las leyes</li> <li>▪ Defender, difundir los símbolos patrios, la cultura y la historia nacional</li> <li>▪ Evitar la malversación y la apropiación indebida de los dineros públicos</li> <li>▪ Defender la democracia</li> <li>▪ Ser buen ciudadano, responsable y protector de la familia NS/NC</li> </ul>



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

**Cuadro N° 1-B.** Preguntas seleccionadas para la Escala de Autoritarismo.  
Encuesta Latinobarómetro '95

NOMBRE DE LA VARIABLE	PREGUNTA	CATEGORÍA
Orgullo de ser venezolano	N°11 (Pág. 1) ¿Cuán orgulloso está usted de ser venezolano?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Muy Orgulloso</li> <li>▪ Bastante orgulloso</li> <li>▪ Poco Orgulloso</li> <li>▪ Nada Orgulloso</li> <li>▪ No Sabe</li> <li>▪ No Responde</li> </ul>
Identificación con forma de gobierno	N° 20. (Pág. 2) ¿Con cuál de las siguientes frases está usted de acuerdo?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno.</li> <li>▪ En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático.</li> <li>▪ A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático.</li> <li>▪ No Sabe.</li> <li>▪ No Responde.</li> </ul>
Satisfacción con el funcionamiento de la democracia	N°21. (Pág. 2) En general, ¿Diría usted que está muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho ó nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia en Venezuela?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Muy Satisfecho</li> <li>▪ Más bien Satisfecho</li> <li>▪ No muy Satisfecho</li> <li>▪ Nada Satisfecho</li> <li>▪ No sabe</li> <li>▪ No responde</li> </ul>
Percepción de la democracia	N°22 (Pág. 22) Algunas peronas dicen que la democracia permite que se solucione los problemas que tenemos en Venezuela. Otras personas dicen que la democracia no soluciona los problemas. ¿Cuál frase está más cerca de su manera de pensar?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ La democracia soluciona los problemas.</li> <li>▪ La democracia no soluciona los problemas</li> <li>▪ No Sabe</li> <li>▪ No Responde</li> </ul>
	N°56 (Pág. 5) Considera Ud. Que la inversión extranjera, en general, es beneficiosa ó es perjudicial para el desarrollo económico del país?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Beneficiosa</li> <li>▪ Perjudicial</li> <li>▪ No Sabe</li> <li>▪ No Responde</li> </ul>

Continúa.....



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

NOMBRE DE LA VARIABLE	PREGUNTA	CATEGORÍA
Funcionamiento ideal de la economía	N°59 (Pág. 5) ¿Cuál de las siguientes alternativas recoge mejor las ideas sobre cómo tendría que funcionar idealmente la economía?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Economía de empresas privadas y sin intervención del Estado</li> <li>▪ Economía de empresas privadas, pero con intervención del Estado en asuntos socio-económicos</li> <li>▪ Economía de empresas privadas, pero con participación de los trabajadores en algunas decisiones importantes de la empresa</li> <li>▪ Economía totalmente o casi totalmente, de empresas públicas</li> <li>▪ No Sabe</li> <li>▪ No Responde</li> </ul>
Actividades que deben estar en manos del Estado	N°60 (Pág. 5) De la lista de actividades que le voy a leer, ¿Cuáles cree Ud. Que deben estar mayoritariamente en manos del estado y cuáles en manos de las empresas privadas?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ La salud</li> <li>▪ El petróleo, combustible</li> <li>▪ La educación básica/ primaria</li> <li>▪ Los servicios eléctricos</li> <li>▪ El agua potable</li> <li>▪ El drenaje/ Aguas servidas</li> <li>▪ Las pensiones, las jubilaciones</li> <li>▪ Los teléfonos</li> </ul>
Grado de interés por la política	N°62 (Pág. 6) ¿Cuán interesado está Ud. En la política?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Muy Interesado</li> <li>▪ Algo Interesado</li> <li>▪ Poco Interesado</li> <li>▪ No sabe</li> <li>▪ No responde</li> </ul>
Opinión acerca de la política	N°63 (Pág. 6) Cuando a las personas se les pide que expresen su opinión dicen lo que piensan acerca de la política o Ud. Cree que normalmente no dicen lo que realmente piensan?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Normalmente dicen lo que piensan</li> <li>▪ No dicen lo que realmente piensan</li> <li>▪ No sabe</li> <li>▪ No Responde</li> </ul>
Objetivo más importante para el país	N°67 (Pág. 6) Se habla mucho últimamente acerca de los objetivos que éste país debe plantearse para los próximos diez años. En esta tarjeta aparecen algunos objetivos a los que distintas personas darían preferencia. ¿Quiere usted decirme cuál de ellos considera Ud. Personalmente que es el más importante?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mantener un alto nivel de crecimiento económico</li> <li>▪ Asegurar que el país tenga fuerzas armadas fuertes</li> <li>▪ Tener más en cuenta la opinión de las personas sobre cómo se hacen las cosas en su trabajo y en su comunidad</li> <li>▪ No Sabe</li> <li>▪ No Responde</li> </ul>

Continúa...



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

NOMBRE DE LA VARIABLE	PREGUNTA	CATEGORÍA
Importancia asignada a diversos aspectos.	N° 68 (Pág. 6) Si tuviera que elegir, cuál de las siguientes cosas de esta tarjeta diría Ud. Que es la más importante?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mantener el orden de la nación</li> <li>▪ Aumentar la participación de los ciudadanos en las decisiones importantes del gobierno.</li> <li>▪ Combatir el alza de los precios.</li> <li>▪ Proteger la libertad de expresión</li> <li>▪ No sabe</li> <li>▪ No responde</li> </ul>
	N° 69 (Pág. 6) Si tuviera que escoger ¿Cuál de las cosas escritas en esta tarjeta diría usted que es la más importante?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Una economía estable</li> <li>▪ Progresar hacia una sociedad menos impersonal y más humana.</li> <li>▪ Progresar hacia una sociedad en la que las ideas cuenten más que el dinero.</li> <li>▪ Combatir el crimen</li> <li>▪ No sabe</li> <li>▪ No responde.</li> </ul>
	N° 71 (Pág. 6) Con respecto a las siguientes afirmaciones Ud. Cree ...	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ El éxito en la vida depende de las conexiones</li> <li>▪ El trabajo duro no es garantía para el éxito</li> <li>▪ Así como están las cosas las cosas, yo y mi familia tenemos una buena oportunidad de mejorar nuestro nivel de vida.</li> </ul>
	N° 75 (Pág. 7) Imagínese la siguiente situación: dos personas, de la misma edad, trabajan como programadores de computación haciendo el mismo trabajando. Uno gana \$.20.000 a la semana (equivalente a US\$5) más que el otro, pero su trabajo lo hace con más rapidez, eficacia y es más confiable que el otro. En su opinión, ¿Considera Ud. Justo que, en esa situación a un programador se le pague más que al otro?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Lo considero justo</li> <li>▪ No lo considero justo</li> <li>▪ No sabe</li> <li>▪ No responde</li> </ul>

**Cuadro N° 1-C.** Preguntas seleccionadas para la Escala de Autoritarismo.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

Encuesta Red Pol '98

NOMBRE DE LA VARIABLE	PREGUNTA	CATEGORÍA
Partidos Políticos tienen arreglo o no	N° 25 (Pág. 9) Pasemos ahora al tema de los Partidos Políticos. ¿Cree usted que los partidos políticos venezolanos tienen arreglo o no tienen arreglo?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sí</li> <li>▪ No</li> <li>▪ No Sabe</li> <li>▪ Sin respuesta/ No quiso contestar</li> </ul>
Preferencia por forma de gobierno	N° 34 (Pág. 10) Y qué prefiere usted, ¿Una democracia como la que tenemos ó una dictadura?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Democracia</li> <li>▪ Depende</li> <li>▪ Dictadura</li> <li>▪ Ninguna de las dos</li> <li>▪ No sabe</li> <li>▪ Sin respuesta/ No quiso contestar</li> </ul>
Mantenimiento ó sustitución de la democracia	N° 35 (Pág. 11) Piensa usted que a pesar de los problemas que tiene la democracia venezolana, debe mantenerse ó debe ser sustituida	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Debe ser sustituida</li> <li>▪ Debe mantenerse</li> <li>▪ No Sabe</li> <li>▪ Sin respuesta/ No quiso contestar</li> </ul>
Forma por la que debe ser sustituida la democracia	N° 36 (Pág. 11) Dígame ¿Por cuál forma de gobierno debe ser sustituida? ¿Por una democracia fuerte, por una democracia social, por socialismo, por el comunismo ó por una dictadura?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Democracia Fuerte</li> <li>▪ Democracia Social</li> <li>▪ Socialismo</li> <li>▪ Comunismo</li> <li>▪ Dictadura</li> <li>▪ No sabe</li> <li>▪ Sin respuesta/ No quiso contestar</li> </ul>
Satisfacción con el funcionamiento de la democracia	N° 54 (Pág. 15) En general, ¿Diría usted que está muy satisfecho, algo satisfecho, poco satisfecho ó nada satisfecho con el funcionamiento de la democracia en Venezuela?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Muy Satisfecho</li> <li>▪ Algo Satisfecho</li> <li>▪ Poco Satisfecho</li> <li>▪ Nada Satisfecho</li> <li>▪ No Sabe</li> <li>▪ Sin respuesta/ No quiso contestar</li> </ul>
Intervención del Estado en la vida nacional	N° 56 (Pág. 15) Hablemos del Estado en Venezuela, cree usted que la intervención del estado en la vida nacional debería ser mayor, igual ó menor que ahora?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mayor</li> <li>▪ Igual</li> <li>▪ Menor</li> <li>▪ No Sabe</li> <li>▪ Sin respuesta/ No quiso contestar</li> </ul>
Cualidades del próximo Presidente de la República	N° 62 (Pág. 17) Quisiéramos conocer su opinión sobre cuál es la cualidad más importante que debería tener el próximo Presidente de la República. ¿Cuál es a su juicio la principal característica que debe tener el próximo Presidente?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Ser honesto</li> <li>▪ Estar bien capacitado</li> <li>▪ Ser inteligente</li> <li>▪ Ser demócrata</li> <li>▪ Ser joven</li> <li>▪ Ser un buen administrador</li> <li>▪ Haber tenido una experiencia exitosa como funcionario público</li> <li>▪ Ser independiente</li> <li>▪ Ser hombre</li> <li>▪ Ser mujer</li> <li>▪ Ser autoritario</li> <li>▪ Ser tolerante</li> <li>▪ Ser bondadoso</li> <li>▪ Ser dirigente de un partido</li> <li>▪ Otra (especifique)</li> <li>▪ No Sabe</li> <li>▪ Sin respuesta/ No quiso contestar</li> </ul>

Continuar.....



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

NOMBRE DE LA VARIABLE	PREGUNTA	CATEGORÍA
Acuerdo en torno a la privatización de las empresas del Estado.	N° 64 (Pág. 17) En cuanto a la política de la privatización de las empresas del Estado, ¿Está usted de acuerdo con que se privaticen todas las empresas del estado, con que se privaticen sólo las que funcionen mal, ó con que no se privaticen ninguna?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Deben privatizarse todas</li> <li>▪ Deben privatizarse sólo las que funcionan mal</li> <li>▪ No debe privatizarse ninguna</li> <li>▪ No sabe</li> <li>▪ Sin respuesta/ No quiso contestar</li> </ul>
	N° 66 (Pág. 17) En relación a la Industria Petrolera. ¿Cree usted que PDVSA debe seguir siendo propiedad del estado venezolano o no?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sí</li> <li>▪ No</li> <li>▪ No sabe</li> <li>▪ Sin respuesta/ No quiso contestar</li> </ul>
	N° 67 (Pág. 17) con respecto a las propiedades que PDVSA tiene en el extranjero, cree usted que deben ser vendidas o no?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sí</li> <li>▪ No</li> <li>▪ No sabe</li> <li>▪ Sin respuesta/ No quiso contestar</li> </ul>
	N° 71 si el próximo Presidente no tuviera mayoría en el Congreso, que cree usted que debe hacer acabar con el Congreso y gobernar sólo ó llegar a un acuerdo con otros partidos para lograr una mayoría en el Congreso?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Acabar con el Congreso y gobernar sólo</li> <li>▪ Llegar a un acuerdo con otros partidos para lograr mayoría en el Congreso</li> <li>▪ No sabe</li> <li>▪ Sin respuesta/ No quiso contestar</li> </ul>

**Cuadro N° 2-A.** Preguntas seleccionadas para la Escala de Confianza.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

Encuesta CIEPA-DOXA '93

NOMBRE DE LA VARIABLE	PREGUNTA	CATEGORÍA
Confianza en instituciones	N° 39 (Pág. 3) ¿Tiene Ud. Mucha, alguna, poca ó ninguna confianza en: el poder Judicial, el Gobierno Nacional, Fiscalía General, Contraloría, Congreso Nacional, Iglesia, Universidades, Fedecámaras, CTV, Policías, Fuerzas Armadas	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha</li> <li>▪ Alguna</li> <li>▪ Poca</li> <li>▪ Ninguna</li> <li>▪ NS/NC</li> </ul>

**Cuadro N° 2-B.** Preguntas seleccionadas para la Escala de Confianza.  
Encuesta Latinobarómetro '95

NOMBRE DE LA VARIABLE	PREGUNTA	CATEGORÍA
Confianza en las Instituciones	N° 27 (Pág. 2) Por favor, mire esta tarjeta y dígame, para cada uno de los grupos, instituciones ó personas mencionadas, cuanta confianza tiene Ud. En ella: la Iglesia, las Fuerzas Armadas, los Sindicatos, el Poder Judicial, la Prensa, las Grandes Empresas, la Administración Pública, la Policía / Carabineros, el Congreso Nacional, los Partidos Políticos, las Asociaciones Empresariales, la Televisión, el Gobierno.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha</li> <li>▪ Algo</li> <li>▪ Poco</li> <li>▪ Ninguna Confianza</li> </ul>

**Cuadro N° 2-C.** Preguntas seleccionadas para la Escala de Confianza.  
Encuesta Red Pol '98

NOMBRE DE LA VARIABLE	PREGUNTA	CATEGORÍA
Confianza en las Instituciones	N° 59 (Pág. 16) Ahora le voy a leer una serie de instituciones. Por cada una de ellas quisiera que usted me dijera si tiene mucha, poca ó ninguna confianza en ella. ¿Tiene usted mucha, poca ó ninguna confianza en: el poder judicial, el Gobierno Nacional, el Congreso Nacional, las Iglesias, el Congreso Nacional Electoral, las Universidades, Fedecámaras, la CTV, la gobernación del Estado, las Policías, las Fuerzas Armadas, la Alcaldía, los Partidos Políticos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha</li> <li>▪ Poco</li> <li>▪ Ninguna</li> </ul>

**Cuadro N° 3-A.** Preguntas seleccionadas para la Escala de Participación.



## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

Encuesta CIEPA-DOXA '93

NOMBRE DE LA VARIABLE	PREGUNTA	CATEGORÍA
Participación en actividades políticas	N° 67 (Pág. 5) ¿En los últimos tres años, Ud. Ha participado en huelgas legales, huelgas ilegales, manifestaciones pacíficas, cacerolazos y pitazos, trancar una calle para protestar por problemas de la comunidad, manifestaciones violentas con intervención de la policía, saqueo, o no?	<ul style="list-style-type: none"><li>▪ Sí</li><li>▪ No</li><li>▪ NS/NC</li></ul>

**Cuadro N° 3-B.** Preguntas seleccionadas para la Escala de Participación.  
Encuesta Latinobarómetro '95

NOMBRE DE LA VARIABLE	PREGUNTA	CATEGORÍA
Frecuencia con la que realiza ciertas actividades	N° 64 (Pág. 6) ¿Con qué frecuencia hace Ud. Cada una de las siguientes cosas?	<ul style="list-style-type: none"><li>▪ Sigue las noticias políticas</li><li>▪ Habla de política con sus amigos</li><li>▪ Trata de convencer alguien de lo que Ud. Piensa políticamente</li><li>▪ Pide algo a los funcionarios o políticos</li><li>▪ Trabaja o ha trabajado para un partido o candidato</li></ul>
Pertenencia a un Sindicato	N° 73 (Pág. 6) Si tiene la oportunidad, Ud. ¿Ingresaría a un Sindicato?	<ul style="list-style-type: none"><li>▪ Ya pertenece</li><li>▪ Sí</li><li>▪ No</li><li>▪ No sabe</li><li>▪ No responde</li></ul>

**Cuadro N° 3-C.** Preguntas seleccionadas para la Escala de Participación.

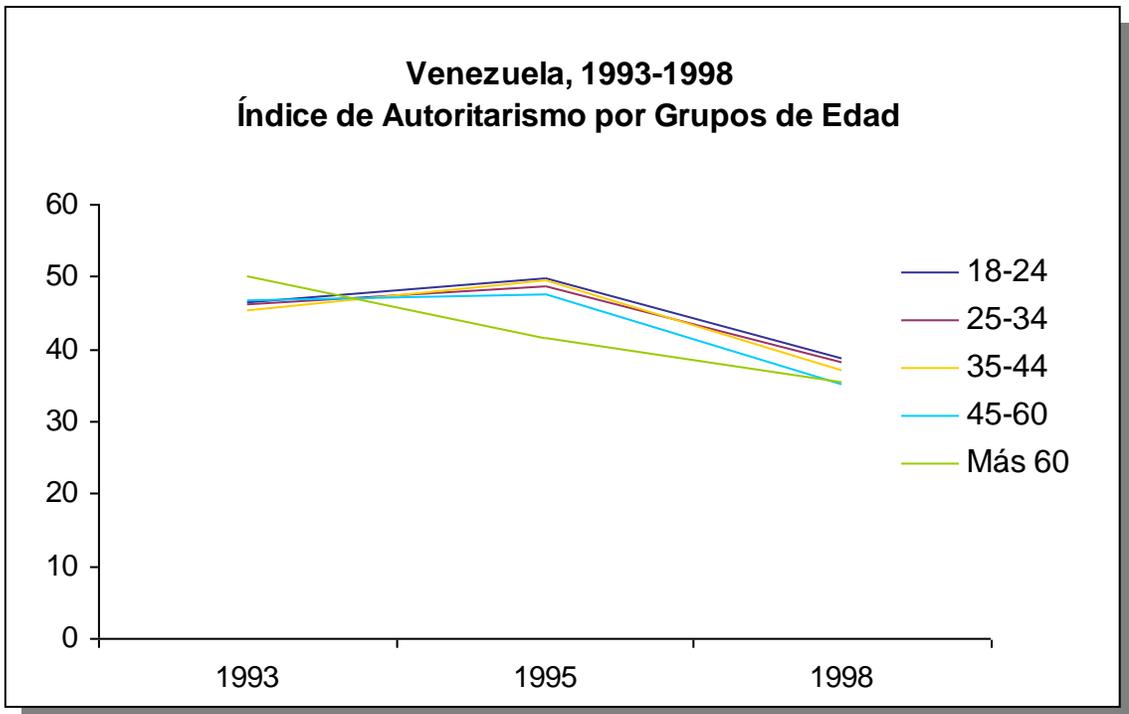
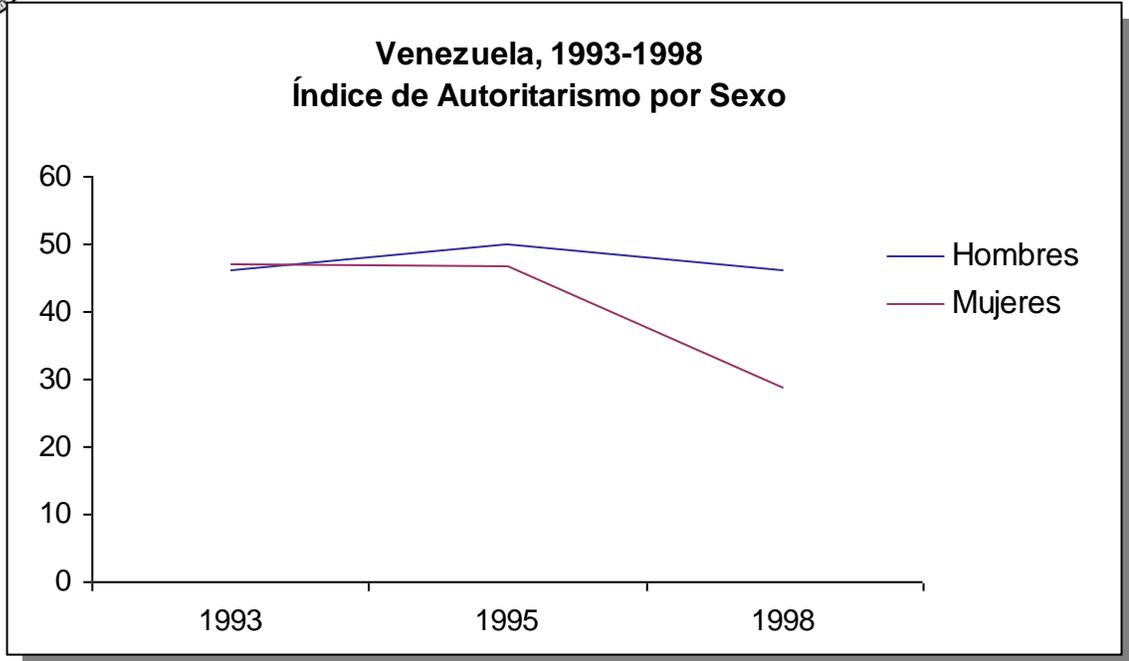


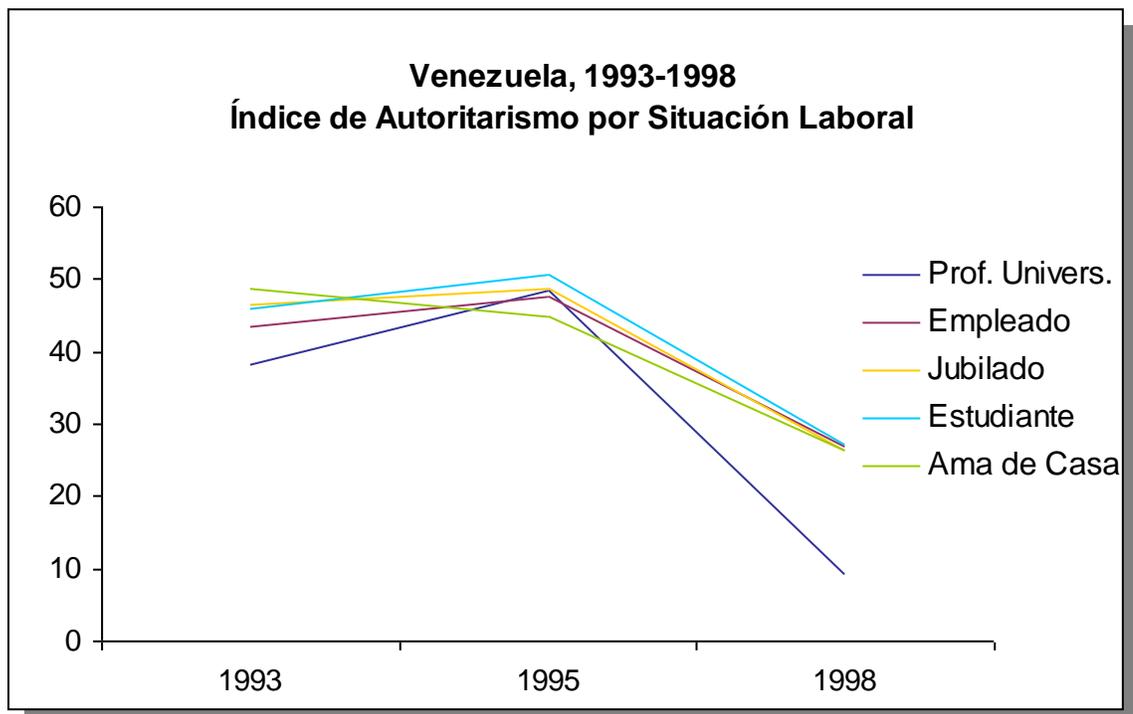
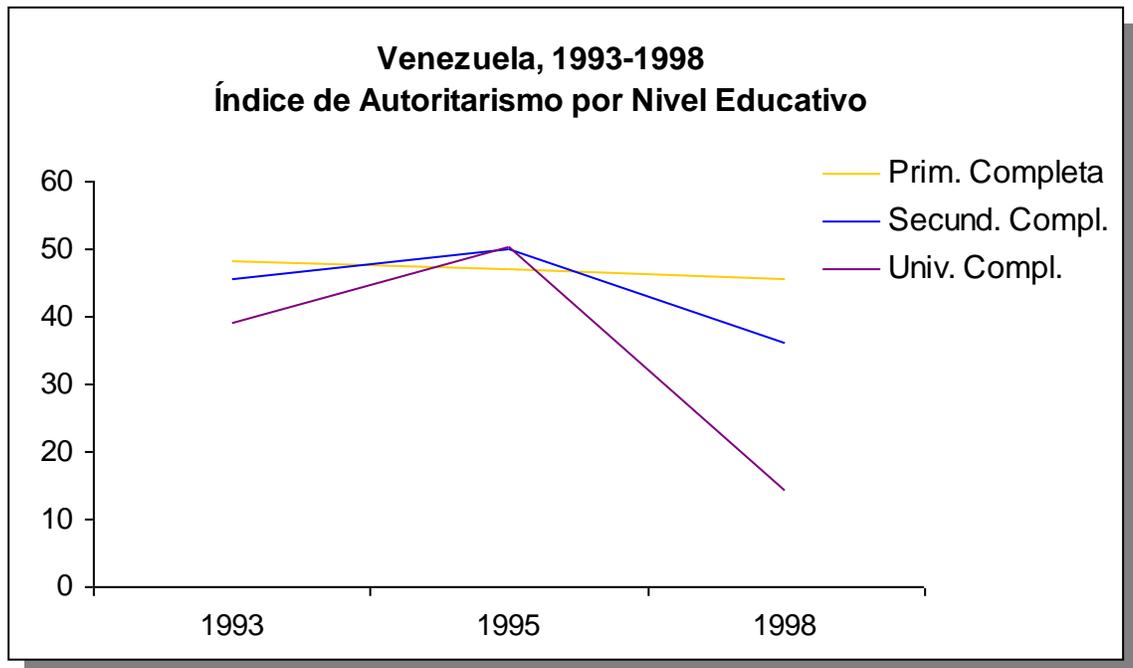
## Autoritarismo y Cultura Política en la Década de los Noventa

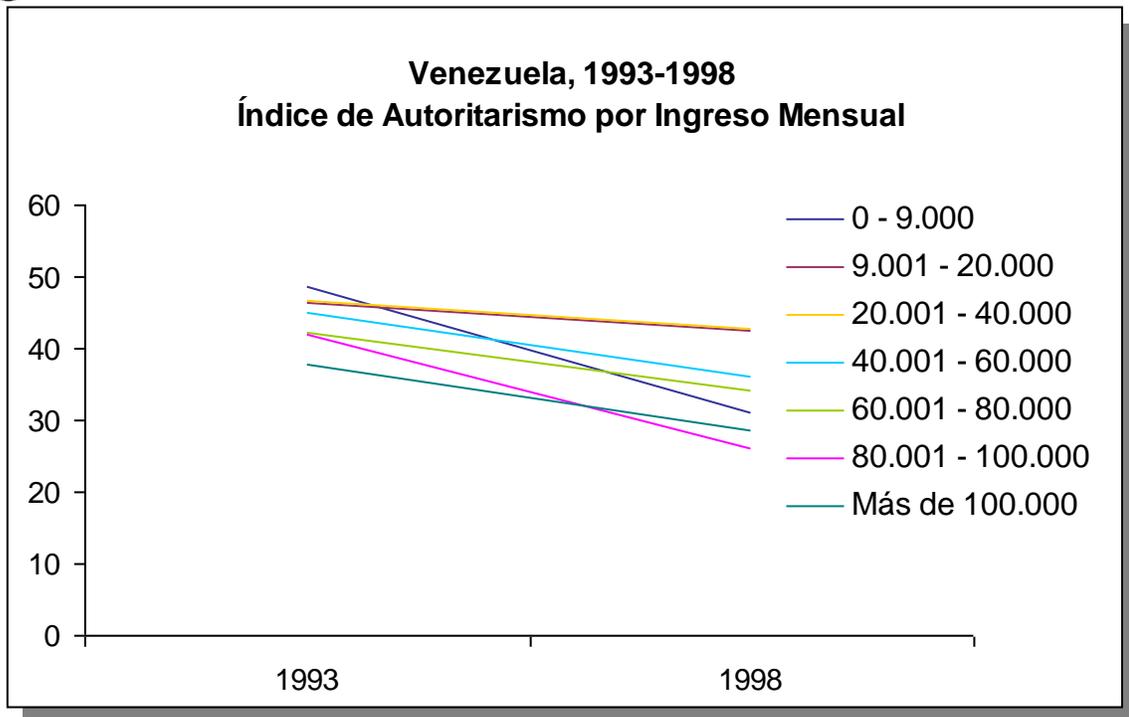
Encuesta Red Pol '98

NOMBRE DE LA VARIABLE	PREGUNTA	CATEGORÍA
Interés en la Política	N° 5 (Pág. 3) Usted se considera a sí mismo como una persona muy interesada, algo interesada ó nada interesada en la política?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Muy interesada</li> <li>▪ Algo interesada</li> <li>▪ Nada interesada</li> <li>▪ No sabe</li> <li>▪ Sin respuesta/ No quiso contestar</li> </ul>
Frecuencia con la que se conversa de política	N° 7 (Pág. 7) Conversa usted sobre política con sus amigos ó amigas con mucha frecuencia, poca ó ninguna frecuencia?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Mucha</li> <li>▪ Poca</li> <li>▪ Ninguna</li> <li>▪ No sabe</li> <li>▪ Sin respuesta/ No quiso contestar</li> </ul>
	N° 12 (Pág. 5) ¿Cuál es la característica principal que le motiva a usted a votar por su candidato presidencial: sus cualidades personales, porque lo ha hecho bien en los cargos que ha desempeñado, su programa de gobierno, por el partido que lo apoya, ó por otra razón?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Cualidades personales</li> <li>▪ Lo ha hecho bien</li> <li>▪ Programa de gobierno</li> <li>▪ Partido que lo apoya</li> <li>▪ Otra</li> <li>▪ Sin respuesta/ No quiso contestar</li> </ul>
Participación en actividades políticas	N° 51 (Pág. 14) Ahora le voy a leer una lista de actividades. Por cada una de ellas, quisiera que usted me diga si en los últimos tres años usted ha participado en ella ó no ¿En los últimos tres años usted ha participado en: manifestaciones pacíficas, huelgas ó paros, trancar una calle para protestar por problemas de la comunidad, manifestaciones violentas con intervención de la policía?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sí</li> <li>▪ No</li> <li>▪ NS/ NR</li> </ul>
Pertenencia a asociaciones	N° 52 (Pág. 15) ¿Pertenece usted a un Sindicato, gremio ó algún tipo de asociación o no?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sí</li> <li>▪ No</li> <li>▪ No Sabe</li> <li>▪ Sin respuesta/ No quiso contestar</li> </ul>
Participación en la solución de problemas comunitarios	N° 53 (Pág. 15) ¿Ha participado usted con otras personas en la solución de un problema de su barrio ó urbanización?	<ul style="list-style-type: none"> <li>▪ Sí</li> <li>▪ No</li> <li>▪ No Sabe</li> <li>▪ Sin respuesta/ No quiso contestar</li> </ul>



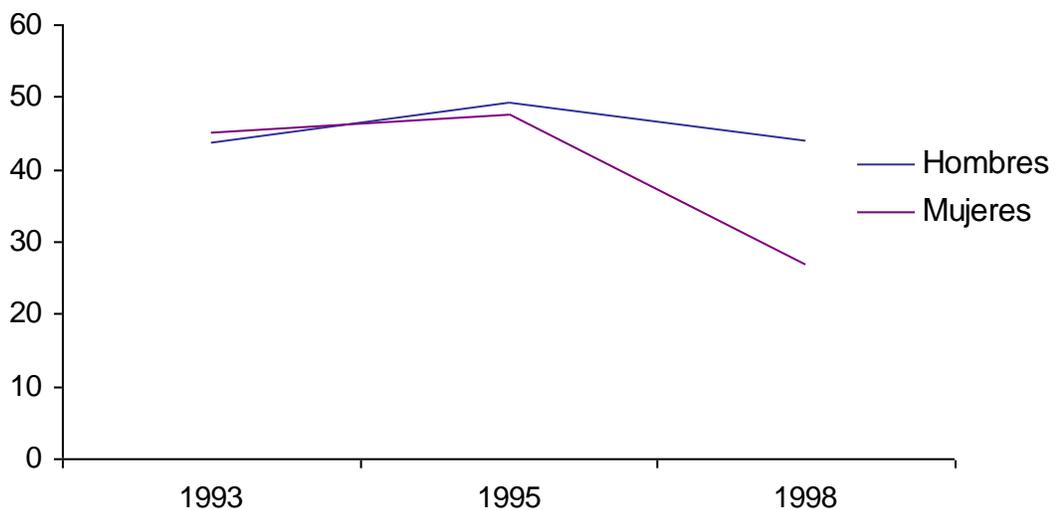








Venezuela, 1993-1998  
Índice de Confianza por Sexo



Venezuela, 1993-1998  
Índice de Confianza por Grupos de Edad

